
This is the **published version** of the bachelor thesis:

Álvarez Moreno, Ana; Valdés, Ramón. Los clásicos a escena : una propuesta contemporánea de El castigo sin venganza. 2020. 182 pag. (808 Grau en Llengua i Literatura Espanyoles)

This version is available at <https://ddd.uab.cat/record/231084>

under the terms of the  license

Trabajo de Final de Grado (TFG)

LOS CLÁSICOS A ESCENA:

UNA PROPUESTA CONTEMPORÁNEA DE *EL CASTIGO SIN VENGANZA*

Tutor: Ramón Valdés Gázquez

Alumna: Ana Álvarez Moreno

Universitat Autònoma de Barcelona
Grado en Lengua y Literatura Españolas
Facultad de Filosofía y Letras
Curso 2019-2020

Quisiera agradecer al Centro de Documentación Teatral, del Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música (INAEM), y a Nicholas Laiacona, del Performant Software for the Humanities, su amabilidad al atender mis consultas. Agradezco también a Ramón Valdés y a Montserrat Amores por su inestimable ayuda.

ÍNDICE

1. Introducción.....	1
2. Refundir, adaptar, actualizar: el trabajo con los clásicos en la escena contemporánea española.	4
3. El castigo sin venganza (2011) de Fundación Siglo de Oro.....	6
3.1. La compañía de teatro Rakatá y el proyecto Fundación Siglo de Oro.....	6
3.2. <i>El castigo sin venganza</i> de Lope de Vega llevado a escena: “¿Sigues al corazón o a la razón?”	8
3.3 La labor de adaptación de la Fundación Siglo de Oro: modificaciones sobre el texto original	10
4. Análisis textual informatizado: Juxta Commons.....	13
4.1 Funcionamiento del programa	14
4.2 Evaluación de problemas	19
4.3 Un problema de última hora y definitivo: la preservación digital	21
5. Conclusiones.....	23
6. Bibliografía	24
Fuentes primarias	24
Fuentes secundarias	24
7. Apéndices	27
Apéndice 1. Visualizaciones de <i>Juxta Commons</i>	27
Apéndice 2. Paneles de trabajo de <i>Juxta Commons</i> : <i>raw source set</i> , <i>witnesses set</i> , <i>comparision sets</i>	29
Apéndice 3. Enlaces a la edición sinóptica digital generada con <i>Juxta Commons</i> de <i>El castigo sin venganza</i> , texto crítico de PROLOPE y versión de Fundación Siglo de Oro (2011).....	30
Apéndice 4. Archivos de texto de la obra e instrucciones para su carga y visualización en <i>Juxta desktop</i>	30
Apéndice 5. Textos cotejados	33
EL CASTIGO SIN VENGANZA de Lope de Vega. Edición crítica del Grupo de Investigación PROLOPE	33
EL CASTIGO SIN VENGANZA de Lope de Vega. Versión de Fundación Siglo de Oro	93
Apéndice 6: Aparato crítico y variantes lingüísticas	171

N.B. Enlaces de acceso a la edición electrónica con *Juxta*: véanse apéndices 3 y 4.

1. Introducción

Una de las prácticas más relevantes que acomete el panorama dramatúrgico actual es la adaptación del teatro clásico a los escenarios contemporáneos. La pervivencia de los clásicos a través del tiempo, como expresión esencial del acervo cultural de una sociedad, ha sembrado tantas recreaciones como tendencias, usos y costumbres han marcado la historia del arte dramático (Mascarell, 2014). Cada época ha leído, interpretado y producido los textos clásicos de forma distinta en virtud de las motivaciones ideológicas o estéticas del momento. Precisamente, una cualidad común a todas las obras agrupadas bajo el marbete de “clásicas” es la de poder ofrecer una lectura contemporánea; condición que les permite dirigirse al público de hoy y de todos los tiempos.¹

En la actualidad, la puesta en escena del teatro clásico tiene como una de sus metas principales acercar esta clase de obras al público general del siglo XXI, amén de rescatar la grandeza de los clásicos y poder comunicar al espectador moderno toda su riqueza dramática y artística. No obstante, suele considerarse que esta práctica hace necesaria la revisión y adaptación de la obra al gusto, e incluso, tal vez, a los valores modernos, con objeto de que se muestre verosímil y viva ante el nuevo público que la recibe. Adaptar una pieza teatral clásica expresa, a este supuesto, la voluntad de “hacer actual un texto de ayer” (Oliva, 2009: 203).

En España, la circunstancia de que uno de los objetivos principales de las fundaciones, compañías y festivales de teatro clásico² sea la representación y difusión de obras de este corte ha facilitado un espacio común de estudio en el que investigadores,

¹ Sin embargo, según contempla César Oliva (2009), no todos los textos tienen la capacidad de hacerse contemporáneos. “Depende del tema más que de su tratamiento. Es muy difícil hacer nuestros motivos que mueven a damas y galanes del XVII para conseguir el amor, pero no lo es tanto aquellos que tratan de restaurar la honra de una familia, por muy distintos que sean esos conceptos antes y ahora. Más complicado es hacer contemporáneas las comedias mitológicas de Calderón, en donde se requiere manejar una serie de referentes simbólicos, accesibles sólo a determinado tipo de público, pero menos lo son aquellas que tratan de tipos eternos, como el misántropo, el pusilánime, el don Lindo o la culta latiniparla” (206-207).

² El Festival de Teatro Clásico de Almagro, un acontecimiento cultural que reúne diversas personalidades relacionadas con el teatro, constituye un pilar fundamental e indispensable tanto para estrechar la relación entre investigación y práctica teatral como para preservar, difundir y actualizar el patrimonio del teatro clásico universal y, en especial, del teatro áureo español. La enorme acogida que recibe el Festival, desde su primera celebración en 1979 hasta el día de hoy, ha promovido la creación de proyectos, compañías e instituciones que apuestan por la difusión y salvaguarda de nuestros bienes culturales (y por su proyección al exterior). Entre ellos destaca el Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música (1985), apoyo y sustento principal de la Compañía Nacional de Teatro Clásico (CNTC). La propia CNTC, fundada por Adolfo Marsillach en 1986, toma impulso gracias al Festival de Almagro.

filólogos, dramaturgos y otros profesionales de la escena contemplan el análisis del teatro clásico español en sus dos vertientes: la textual y la espectacular, para la que realmente fue concebido.³ No en pocas ocasiones el teatro como espectáculo ha transitado por una vía distinta del análisis de la obra como producto literario, sin embargo, la cooperación entre ambos campos, el teórico/textual y el práctico/escénico, en la medida en que permite estudiar la obra en su pluralidad de significados, es imprescindible para su revisión. Como apunta Purificació Mascarell en su pormenorizado estudio sobre la Compañía Nacional de Teatro Clásico:

Si en efecto la verdadera hermenéutica del teatro es la representación, los filólogos deberíamos prestar mucha atención a la actividad de las compañías, no solo por la utilidad que ofrece para comprender más profunda y complejamente el sentido subyacente del texto, sino porque solo la práctica escénica *hace posible* esa obra de arte que la filología estudia en una única vertiente, la textual, desde hace siglos y de manera prioritaria. [...] La práctica y la investigación del teatro clásico en la actualidad son dos tareas complementarias: deberían convertirse en las dos caras de una misma moneda. El intercambio fortalece a los dos ámbitos y les otorga un tejido mucho más resistente, estable y complejo. [...] Sin la revisión constante de los textos clásicos desde las tablas, su postración en los anaquelos a la espera de la visita del especialista de turno les condenaría a la muerte escénica. Si no se realizan espectáculos, el patrimonio teatral queda reducido a patrimonio literario. (2014:23-31)

Por todo lo expuesto hasta aquí, el objetivo de este trabajo será comprender en qué medida la necesidad de llevar a escena el teatro clásico español requiere la adaptación del texto a tendencias históricas, realidades socioculturales y, en definitiva, teatrales distintas de aquellas en las que se compuso. La finalidad es entender cómo recibe el público actual la producción de una obra clásica. Asimismo, se ha supuesto que este proceso debe partir, necesariamente, del sentido original del texto y de su elucidación, pues solo entendiéndolo se podrá adaptar y producir en los escenarios contemporáneos; si es que lo que se pretende con ello es preservar la grandeza y el alma de los autores clásicos. En este sentido, son esenciales las aportaciones de investigadores, críticos y filólogos, tanto para extraer el conflicto que subyace en una obra determinada como para descifrar los significados ocultos tras palabras, expresiones y códigos que la componen. En síntesis, se parte de la hipótesis de que el trabajo del investigador debe servir como fase previa a la adaptación y puesta en escena de un texto teatral clásico.

³ En ese sentido, véase el clásico *Lire le théâtre* de Anne Ubersfeld; y desde una perspectiva específicamente española y del teatro del Siglo de Oro véase también Felipe Pedraza (2005).

Con el fin de aplicar todo lo anterior al campo de la filología y de la escena española, que aboga por la preservación de los grandes autores del Siglo de Oro, este trabajo pretende analizar la adaptación teatral que realizó en el año 2011 la compañía de teatro Rakatá (actualmente, Fundación Siglo de Oro), en un proyecto en colaboración con el Grupo de Investigación PROLOPE, sobre *El castigo sin venganza* de Lope de Vega. La lectura que ofrecen de *El castigo sin venganza* conjuga “la labor de versionado de Ernesto Arias [director de escena], ayudado por la Compañía Rakatá, desde la producción, la ayudantía de dirección de Simon Breden y Joaquín Yver, y las contribuciones de los actores mismos, incluyendo a Gerardo Malla, Mario Vedoya, Jesús Fuente, Rodrigo Arribas, y Alejandra Sáenz” (2011:287) con los estudios del grupo PROLOPE.

Para el análisis de la obra se ha utilizado la edición crítica del texto original que ofrece PROLOPE en *El castigo sin venganza: textos de dramaturgia, estudios, guía didáctica, edición crítica* (2011). El mismo volumen recoge las intervenciones dramatúrgicas del texto versionado por Ernesto Arias. Asimismo, se ha considerado, a nivel textual, una grabación realizada en el año 2011 por el Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música sobre su puesta en escena en los Teatros del Canal, en Madrid.

Con objeto de estudiar la labor de adaptación de la obra, se ha procurado examinar los tres actos de la pieza dramática mediante la compilación de posibles variantes entre texto original (edición de PROLOPE)-texto versionado (Fundación Siglo de Oro); además de indicar qué criterios rigen la variación entre ambos testimonios. Para el cotejo de testimonios se ha utilizado el espacio-web *Juxta Commons*, una herramienta digital, destinada al tratamiento de textos, que permite colacionar versiones de una misma obra y recopilar sus variantes; así como ofrece la posibilidad de visualizar las diferencias textuales entre los testimonios de múltiples formas, compartir los resultados en la red, exportarlos en distintos formatos (.html y .docx) e incluso crear (de manera automática) un aparato crítico tradicional. Con todo, la comparación de los textos será presentada a través de una edición digital, adjunta al final de este trabajo, que incluirá su aparato crítico; amén de ofrecer un enlace al servicio-web de *Juxta Commons* que dará acceso a los distintos modos de visualización de las variantes compiladas digitalmente (véase a este último supuesto el apartado 4.3)

2. Refundir, adaptar, actualizar: el trabajo con los clásicos en la escena contemporánea española.

En la necesidad de preservar el teatro clásico se halla la ineludible cuestión de cómo adaptar sus textos para llevarlos a la escena contemporánea. La adaptación de una obra de otro tiempo al momento presente, como práctica habitual a lo largo de la historia teatral, ya se evidencia en las refundiciones del siglo XVIII y XIX.⁴ A grandes rasgos, refundir significaba, en el sentido estricto de la palabra, volver a dar forma a una obra, acomodándola a los nuevos moldes de una época que la retoma, para ofrecerla como nueva creación.⁵ Aunque parezca obviedad, en esta consideración subyacen maneras distintas de entender el término y de aplicarlo, tantas, quizás, como dramaturgos y hombres de teatro se aventuraron al ejercicio de la refundición.

En cuanto a la adaptación se refiere, no en pocas ocasiones se ha señalado que, frente al de refundir, adaptar es un concepto más moderno, propio del siglo XX (Oliva, 2009). En la España del pasado siglo, el poeta Federico García Lorca, que en 1935 presentó al público español su adaptación de *La dama boba* de Lope de Vega —con la compañía de Margarita Xirgu y Enrique Borrás, y bajo la dirección de Cipriano de Rivas Cherif⁶— prefería adaptar que refundir. En apretada síntesis, la revalorización del teatro clásico español en la década de los 30 surgió de la necesidad de recuperar su valor artístico, por cuanto se consideraba que había sido deturpado y asimilado “al *buen gusto* del realismo teatral y de la comedia burguesa de costumbres” (Aguilera y Lizárraga, 2008:26). Además, la aparición de la figura del director de escena y el afán de las

⁴ Cabe recordar que en el siglo XVII era frecuente la reelaboración de comedias anteriores, “eso hizo Shakespeare, y eso hicieron los poetas españoles del Siglo de Oro. Entre éstos no es extraño el fenómeno del trasiego temático, que llevó a producir casos tan notables como el conocido de *Los caballeros de Absalón* (1634), escrita por Calderón de la Barca a partir de *La venganza de Tamar* (entre 1620 y 1624). [...] Otros ejemplos son las fábulas contenidas en *Fuenteovejuna* o *La Serrana de la Vera*, de las que se conservan más de una versión compuesta por distintos autores. Estos casos no hablan de la adaptación; son realizaciones diferentes sobre mismos temas, pero con desarrollos escritos por dos o más ingenios” (Oliva, 2009: 201-202).

⁵ El *Diccionario de la Lengua Española*, en su edición de 1837, lo define así: “dar nueva forma y disposición a una obra de ingenio, como comedia, discurso, etc., con el fin de mejorarla” (p. 639). En 1956, se amplía su definición y se añade al fin de mejorarla el de “modernizarla”; acepción, esta última, que recoge el *DLE* en su edición actual.

⁶ Es preciso mencionar que la versión de Lorca de *La dama boba* se estrenó en Buenos Aires, por vez primera, el 3 de marzo de 1934, con la compañía de Eva Franco. A raíz del éxito cultivado en la provincia bonaerense, y con motivo del tricentenario de la muerte de Lope de Vega en 1935, Federico García Lorca llevó su adaptación del clásico a las tablas españolas; primero en Madrid, luego en Barcelona.

vanguardias por la renovación teatral, que iba en consonancia con la recuperación de las obras clásicas,⁷ abrió un camino hacia la modernización de la escena española.⁸

Con todo, ante las innovadoras propuestas del teatro de vanguardia, “la vuelta de los clásicos” requería revisar antiguas prácticas dramatúrgicas. Frente a la refundición, Lorca apostaba por un ejercicio de adaptación del texto clásico, basado en la supresión de versos, que conservara su esencia y que lo hiciera más accesible al público contemporáneo.⁹ Respecto a la labor de adaptación de *La dama boba* hacía estas declaraciones:

No he refundido, sino que he cortado, lo que es muy distinto. Las obras maestras no pueden refundirse. La obra, tal como yo la he arreglado, queda igual e intacta en su armazón y en su desarrollo. No he hecho más que cortar versos. De estos si he suprimido muchos. Lo he hecho por una serie de razones poderosas y hasta esenciales. Además de que la extensión original de la pieza fatigaría al público de hoy, hay versos que sobran. [...] La refundición, es decir, la tarea de suprimir escenas y partes enteras sería muy fácil, pero es un sacrilegio. Los cortes, en cambio, son mucho más difíciles y demandan una tarea mucho más ardua que, no obstante, es la que he emprendido, porque era la única que debía realizar. Cortar significa, en seguida, engarzar. Y el engarce del verso con lógica, con ritmo, con armonía, es un trabajo muy difícil, muy prolijo, que es lo que yo he hecho con toda escrupulosidad, con el fervor que me ha despertado siempre la joya literaria que he tenido en mis manos. [...] *La dama boba* se representará, pues, aligerada, cortada, nunca refundida. (Ramírez, 2002[1934]:50)

Actualmente, la problemática que gira en torno al tratamiento de los clásicos, y que ha llegado por dispares caminos hasta nuestros días, se centra en los modos de traer la obra a la escena contemporánea. Ante la revisión de los clásicos destacan dos posturas:

Primera: la libertad absoluta en cuanto la adaptación del texto—introduciendo modificaciones importantes en el diálogo o en la estructura— y en cuanto a la recreación escénica del mismo. Segunda: una forma, por decirlo así, “menos libre”, que no introduce cambios notables en el diálogo ni en la estructura, que reproduce con cierta exactitud decorados y vestuario, pero que subraya—mediante la interpretación, mediante determinados efectos escénicos, mediante el conjunto mismo de la puesta en escena— todas las sugerencias vivas que pueda encerrar el drama para un espíritu de hoy. (Doménech, 1966: 462)

⁷ Según indicaba en 1935 Felipe Lluch Garín: “nada existe hoy tan vivo, tan dinámico y moderno como las comedias de nuestro teatro clásico, y nada más apropiado para toda clase de renovaciones e intentos que la eterna lozanía de los textos dramáticos de nuestro Siglo de Oro” (Lluch Garín, 1935, citado de Aguilera y Lizárraga, 2008: 28).

⁸ Para conocer con minucioso detalle el recorrido del teatro clásico por la España del siglo pasado, y hasta nuestros días, véase: “El teatro clásico español en escena: siglos XX y XXI”, en Mascarell (2014), pp. 47-105.

⁹ La renovación teatral de los años 30, que ya había empezado a despuntar en la década anterior, se aplicaba especialmente a la producción escénica de la obra. Según afirmaba Enrique Díez-Canedo, “el adaptador, ayer, acomodaba una acción a la rigidez de un escenario. Hoy es el escenario el que puede y se debe adaptar a la obra; y el arreglo no es cuestión de nuevo guiso literario, sino de buena dirección escénica” (1932:12).

Con esta premisa, podría decirse que, dentro de los métodos de adaptación actual, existe, por un lado, la tendencia a mantener el texto clásico en su estado primigenio; lo que se ha venido a denominar de modo despectivo “tratamiento arqueológico”. Por otro lado, la tendencia a modificar, intervenir sobre el original, en aras de adaptar la obra a la escena y gusto contemporáneo; también denominado “tratamiento actualizador”. Asimismo, destacan aquellos que defienden un tratamiento de la obra clásica a medio camino entre ambas posturas.

En cualquier caso, como planteaba Purificació Mascarell (véase apartado 1), si “solo la práctica escénica *hace posible* esa obra de arte”, adaptador y director de escena deberán caminar unidos en la tarea de poner al día el teatro clásico.

3. El castigo sin venganza (2011) de Fundación Siglo de Oro

3.1. La compañía de teatro Rakatá y el proyecto Fundación Siglo de Oro

La compañía Rakatá se funda en el año 2004¹⁰ con objeto de preservar, difundir y llevar a escena los textos del Siglo de Oro español. Su principal cometido es la producción de montajes teatrales adaptados a los intereses, valores y gustos del público contemporáneo, de modo que se garantice la pervivencia de este gran patrimonio artístico. Desde su creación, Rakatá ha montado producciones sobre textos dramáticos tanto del Barroco español como del teatro clásico europeo. La expansión de su labor ha permitido a la compañía firmar proyectos internacionales con grandes figuras de la escena teatral europea como Laurence Boswell, quien dirigió a Rakatá para la puesta en escena del *Perro del hortelano* (2007) y de *Fuenteovejuna* (2009), o John Wright, profesor de teatro y director de la *Trestle Theatre Company*. Además de haber contado con el apoyo de importantes referentes, tanto nacionales como internacionales, desde la dirección técnica al diseño de escena, vestuario, iluminación o composición musical. Destacan Jeremy Herbert, Chahine Yabroyan, Pascal Gaigne, Ernesto Arias, Simon Breden o Carlos Aladro.

En el año 2011, Rakatá tomará un nuevo rumbo con la creación de la Fundación Siglo de Oro (FuSO).¹¹ Se trata de un proyecto cultural, en colaboración con diversas instituciones de carácter público y privado, que aboga por la divulgación del teatro en

¹⁰ Cabe recordar que la celebración del Festival de Teatro Clásico de Almagro a finales del siglo XX impulsó, en el inicio del nuevo milenio, una notable expansión de compañías y grupos teatrales que apostaban por el resurgir del teatro clásico, y en especial teatro del Siglo de Oro, en las tablas españolas.

¹¹ <http://www.fundacionsiglodoro.org/>

centros educativos, mediante la implantación de campañas escolares, talleres de formación en interpretación y Arte Dramático y otras actividades dirigidas, asimismo, a la investigación del teatro clásico. Su interés por la preservación y producción, así como por el estudio de textos y autores áureos ha contribuido a la organización de congresos y proyectos de investigación teatral en colaboración con universidades y centros educativos; cuya finalidad siempre ha sido la de crear lazos de unión entre escena, educación y academia.

El compromiso de FuSO con el mundo de la investigación los ha llevado a la edición y publicación de texto teatrales; con fines, esencialmente, didácticos. El objetivo es aplicar estrategias pedagógicas y didácticas a la obra para facilitar su elucidación y lectura en el ámbito escolar, además suelen incluir las intervenciones dramatúrgicas aplicadas al texto para su producción escénica. Gran parte de estos proyectos cuenta con el esencial apoyo de centros, grupos de investigación o instituciones especializadas en el cuidado ecdótico de los textos. De entre sus muchas publicaciones, podrían destacarse, por ser obras ampliamente reconocidas, *Fuenteovejuna* (2009) y *El castigo sin venganza* (2011) de Lope de Vega. Ambos, proyectos en colaboración con el Grupo de Investigación PROLOPE de la Universitat Autònoma de Barcelona, incluyen guías, actividades y documentación sobre el montaje de las obras, así como la edición crítica del texto, anotada y filológicamente cuidada.

Paralelamente, la proyección y el reconocimiento de su labor en el extranjero brindó a la compañía la ocasión de presentar, en el año 2014, *El castigo sin venganza* de Lope de Vega ante el público del *Globe Shakespeare Theatre* de Londres; siendo esta la primera vez en la historia del *Globe Theatre* que se representaba a un autor no británico. Esta circunstancia marcó un hito en la trayectoria de la compañía y significó un gran avance en el camino por ampliar los canales de difusión del teatro del Siglo de Oro. Ese mismo año, la Fundación celebra su décimo aniversario y, para la temporada 2013-2014, monta *El Ciclo del Siglo de Oro*; una reposición de dos de sus adaptaciones más reconocidas: *El perro del hortelano* (2007), dirigida por Laurence Boswell y Rafael Diez-Labin, y *El castigo sin venganza* (2010), dirigida por Ernesto Arias. Además, se celebraron ciclos de conferencias, exposiciones, talleres de difusión en centros educativos, así como se fomentó la publicación de textos teatrales. En 2015, estrenan *Mujeres y criados*, la obra inédita de Lope de Vega descubierta en el 2014 por Alejandro García Reidy del Grupo de Investigación Prolope. En el año 2016, Rodrigo Arribas y Tim Hoare dirigen *Trabajos de Amor Perdidos*, adaptación de la obra de Shakespeare *Love's Labour's Lost*, coproducida

por el *Shakespeare's Globe Theatre* de Londres. En 2017, año de conmemoración del IV centenario de la muerte de Miguel de Cervantes, la Fundación Siglo de Oro en colaboración con la Universidad Internacional de la Rioja (UNIR), dentro del marco de Producciones Teatrales del Siglo de Oro, lleva a escena *El Rufián Dichoso*; versión de José Padilla dirigida por Rodrigo Arribas y Verónica Clausich.¹²

En febrero de 2018, la Fundación Siglo de Oro es galardonada con la Medalla de Oro de la Academia de las Artes Escénicas por su reconocida labor en la difusión del teatro del Siglo de Oro. En la misma línea, fueron otorgadas Medallas de Oro a la Compañía Nacional de Teatro Clásico, al Festival Internacional de Teatro Clásico de Almagro, a las Jornadas de Teatro del Siglo de Oro de Almería y al Proyecto de investigación TC/12.

3.2. *El castigo sin venganza* de Lope de Vega llevado a escena: “¿Sigues al corazón o a la razón?”

La Fundación Siglo de Oro presentó su adaptación de *El castigo sin venganza* el día 6 de noviembre de 2010, en el Teatro Adolfo Marsillach (Madrid). Del 2010 al 2011, su puesta en escena se abrió camino entre los escenarios de diversas provincias españolas, y llegó incluso a producirse en América, donde recibió una enorme acogida. Para la temporada 2013-2014 el montaje de la obra se llevó al *Shakespeare's Globe Theatre* de Londres, además de reponerse en España a propósito del conmemorativo Ciclo del Siglo de Oro, organizado ese mismo año por la Fundación.

Como práctica habitual de FuSO en los métodos de difusión del teatro clásico, la producción escénica de la obra se complementó con un volumen de carácter educacional: *El castigo sin venganza: textos de dramaturgia, estudios, guía didáctica, edición crítica*. Se trata de un proyecto de edición en el que colaboran el Grupo de Investigación PROLOPE y FuSO. En él, la labor del grupo de investigación, por un lado, consistió en ofrecer el texto crítico de la obra de Lope de Vega, que sirvió de base para su puesta en escena; la de FuSO, por el otro, consistió en producir la obra y en la confección de guías, actividades y explicaciones didácticas que sirvieran de complemento al texto y que afianzaran su proyección en el ámbito escolar.¹³ La necesidad de encuentro entre escena y filología antes mencionada (apartado 1), que subyace en el interés mutuo por el estudio del teatro

¹² Estos son solo algunos de los títulos más destacados. Para conocer más véase su página web (nota 14).

¹³ El volumen, además de recoger el texto crítico –editado, fijado y cuidado filológicamente– así como un aparato crítico, incluye otros aportes de vital importancia para el estudio y análisis de la obra.

del Siglo de Oro español, conecta la labor de FuSO con la de PROLOPE. El primer trabajo en colaboración con PROLOPE se realizó para el montaje de *Fuenteovejuna*, en el año 2009; una primera toma de contacto que supuso un gran paso hacia la difusión de los textos del teatro áureo español. Según afirma el propio grupo de investigación PROLOPE:

Una buena comunicación entre los que nos dedicamos al estudio de la historia literaria, a establecer los textos dramáticos de Lope, de Calderón o de Moreto, y quienes se dedican a realizarlos, a volver a subir a los tablados a esos personajes, esas historias y esos versos, no puede dar otro fruto que una muy deseable divulgación y revitalización de nuestro patrimonio cultural. De la mano, en ello estamos. Y el grupo PROLOPE no puede más que agradecer a la compañía Rakatá que haya dado los primeros pasos para este acercamiento. (PROLOPE, 2009: 17)

En el 2010, de nuevo, surge la ocasión de trabajar juntos, como se menciona al inicio de este apartado, con *El castigo sin venganza* de Lope de Vega. La lectura que FuSO hace de la obra para su puesta en escena, con el apoyo fundamental del texto crítico, los estudios y aportes del grupo PROLOPE, se vertebría en torno a la relación entre el deseo el deber, el amor y el poder. Según Ernesto Arias (director de escena), la fuerza del drama estriba en la lucha interna a la que están sometidos los personajes:

El castigo sin venganza de Lope plantea una realidad donde no existe la más mínima posibilidad de que los enamorados acaben juntos. En esta tragedia se enfrenta la fuerza del deseo a la moral establecida; pero no para denunciar ningún tipo de injusticia moral o social que impida que la fuerza del amor y el deseo se vivan de forma natural, ni tampoco para criticar comportamientos inapropiados producidos por un amor incestuoso [...] simplemente plantea una situación extrema donde poder mostrar lo más profundo de la condición humana. [...] Todos los personajes luchan entre el deber y el deseo de forma agónica llevándoles a emociones contradictorias. (Arias, 2011:4)

Frente a las leyes del mundo deberán elegir entre conservar las apariencias o ceder paso a sus sentimientos. En la obra, Lope incluye ambas posturas. No hay culpables ni inocentes, precisamente porque debe ser el espectador el que trate de determinar cuál es, a partir de sus propias experiencias, la postura correcta. De manera que los dilemas a los que se enfrentan los personajes de *El castigo sin venganza* invitan, hoy y siempre, a la reflexión del público.¹⁴ Desde esta lectura, y través del verso de Lope, la Fundación Siglo de Oro plantea el dilema al espectador moderno: “¿Sigues al corazón o a la razón?”¹⁵

¹⁴ En cambio, otros aspectos relativos al código de honor, a la fama o la justicia, valores importantísimos para el teatro del Siglo de Oro, y muy presentes en la obra, resultan, quizás, menos accesibles para el público actual y pueden llegar incluso a mirarse desde el extrañamiento. Por esta razón, FuSO decidió no tratar en el montaje el tema del honor, y, a este supuesto, algunos pasajes fueron omitidos (vv.1811-2823/ vv.2892-2901, etc.).

¹⁵ Subtítulo que la Fundación Siglo de Oro incorpora al título original.

3.3 La labor de adaptación de la Fundación Siglo de Oro: modificaciones sobre el texto original

Se procura en este apartado determinar qué tipo de cambios se introducen en el texto con respecto al original,¹⁶ además de evaluar los recursos empleados por la Fundación en su ejercicio de adaptación textual. Asimismo, se ha contado con el apoyo, a nivel textual, de una grabación realizada sobre la puesta en escena de la obra, por cuanto permite obtener una visión de conjunto de la labor de adaptación.¹⁷

Ante *El castigo sin venganza* (de aquí en adelante, A) la Fundación Siglo de Oro adopta una actitud de profundo respeto hacia el texto y su autoría, hacia el verso de Lope y, en definitiva, para con la propia obra. Por ello, procuran hacer intervenciones mínimas sobre el texto original y aplican solo aquellas que rige la adaptación de la obra a la escena contemporánea.¹⁸ En esencia, las modificaciones que introducen consisten en la supresión o corte de versos, pasajes y escenas, ya sea para agilizar el ritmo de la obra o para evitar determinadas alusiones mitológicas, referencias cultas y temas de difícil comprensión para el espectador de hoy. Otros cambios con respecto al original, que encontramos en la adaptación de FuSO, atañen a: la sustitución de términos o expresiones, en aras de la modernización lingüística;¹⁹ la reducción y refundición de personajes, lo cual implica reasignar intervenciones, o la traslación de pasajes, modificación que supone cambiar la

¹⁶ No se incluirán aquí todas las intervenciones, solo algunas de ellas, las más sustanciales. En cualquier caso, el texto íntegro de la versión de FuSO, que consta al final de este trabajo, recoge todos los cambios, además de incluir algunas anotaciones aclaratorias al respecto.

¹⁷ La grabación fue realizada por la Unidad de Audiovisuales del CTE-INAEM. La función de *El castigo sin venganza* se estrenó en la Sala Verde de los Teatros del Canal de Madrid, el día 22 de febrero de 2011, con el siguiente reparto: Gerardo Malla (El Duque de Ferrara); Jesús Fuente (Batín); Lidia Otón (Aurora); Bruno Ciordia (Marques Gonzaga); Rodrigo Arribas (Federico); Alejandra Sáenz (Casandra); Jesús Teyssiére (Ricardo); Manuel Sánchez (Floro); Belén Ponce de León (Lucrecia); Jordi Dauder (voz narrador en off); Patricia Kraus (voz canción). El equipo artístico y de producción fue el siguiente: Ernesto Arias (dirección); Simon Breden (adjunto a dirección); Joaquín Yver (jefe técnico); Will Keen (asesor de dirección); Almudena López-Villalba (escenografía); Susana Moreno (vestuario); Chahine Yavroyan (diseño de iluminación); Alberto Matesanz (producción musical); Alejandra Duarte y Agustín Hurtado (fotografía); Marta Cobos (soporte educacional); Rafael Solís (confección de vestuario); Rodrigo Arribas y Alejandra Sáenz (producción); Grupo Prolope/ Simon Breden (edición del texto); Fundación Siglo de Oro (adaptación).

¹⁸ En este sentido, las palabras del dramaturgo Juan Mayorga son esclarecedoras: “entiendo que la palabra «adaptación» se refiere a tomar un objeto e introducirlo en un espacio que, en principio, le era ajeno [...] La adaptación está relacionada con las condiciones de posibilidad de un hecho escénico y se refiere a reducir el número de personajes o a hacer que un determinado número de actores puedan hacer una función. Pero entiendo que el teatro es siempre eso, negociar, «surfear» con la realidad, de manera que uno a veces hace propuestas que, en principio, quieren ser meramente técnicas y acaban siendo artísticas porque acaban produciendo sentidos, haciendo aflorar otros valores” (citado de Rufo Adillo, 2014: 24).

¹⁹ Algunos ejemplos: alnado>hijastro / himeneo>casamiento / esta güerta>este jardín / “las partes del Conde son grandes” (v. 1572)> “las prendas del Conde son grandes” / Camáldula>orden monástica / “la memoria está corrida” (v. 2876)> “la memoria está perdida” / “se corre” (v.2625)> “se duele”.

estructura del texto. Según declara Ernesto Arias, el resultado de la labor de FuSO, tras su intervención dramatúrgica sobre el texto, es “una adaptación en que el 99,9% de lo que se pronuncia en escena está escrito por Lope (Arias, 2011: 6)”. Con todo, frente a la intención de preservar el verso de Lope, algunos cambios en la versión de FuSO (de aquí en adelante, *B*) no dejan de ser significativos. Pongamos un ejemplo.

El cambio que quizás más sorprende es la inclusión de un prólogo introductorio en *B*. Para la construcción de este prólogo, FuSO conjuga secciones de la escena primera de *El castigo sin venganza* con algunos fragmentos del cuento de Bandello, fuente que sirvió de inspiración a Lope. Con este nuevo texto, una voz *en off*, que actúa de narrador, introduce al espectador en la historia y presenta a los personajes principales del drama, a modo de fábula; mientras tanto, de manera simultánea a la voz *en off*, los mismos personajes se sitúan en escena y hablan entre ellos. El recurso se articula del siguiente modo:

En off: Como es fama clarísima en toda Europa, Duque de Ferrara fue señor muy singular y magnífico. Auspiciado por el Sumo Pontífice, el Duque le guardaba gran lealtad, y repetidas veces fue árbitro entre príncipes de Italia, siempre que existía entre ellos y el Papa disensión o guerra.

Pero además de poderosísimo señor y ser estimado como gran capitán en el arte militar era el Duque “gallo” de Ferrara, ya que era el hombre más amante de las mujeres que en aquellos tiempos se pudiera encontrar; y a cuantas mujeres veía, a tantas quería.

DUQUE	¡Linda burla!
RICARDO	¡Por estremo!
	Pero, ¿quién imaginara
	que era el duque de Ferrara...?
FLORO	Que no te conozcan temo.
RICARDO	Debajo de ser disfraz
	5 hay licencia para todo.

En off: Acompañado de algunos de sus fieles servidores, no había noche que no se arrojara en busca de su propio placer dándose a amar a las mujeres, y no existía rincón en toda Ferrara donde no tuviera alguna amante o enamorada.

(Debajo de la voz *en off*)

	que aun el cielo en algún modo
	es de disfraces capaz.
	¿Qué piensas tú que es el velo
	con que la noche le tapa?
	Una guarneida capa
	con que se disfraza el cielo
	y para dar luz alguna
	las estrellas que dilata
	son pasamanos de plata
	y una encomienda la luna.
DUQUE	10 ¡Ya comienzas desatinos!
FLORO	¿No lo ha pensado poeta
	déstos de la nueva seta
	que se imaginan divinos?
RICARDO	20 Si a sus licencias apelo
	no me darás culpa alguna,

que yo sé quién a la luna
llamó requesón del cielo.

(fin de sección simultánea bajo voz en off)

[..]

FuSO utiliza este recurso para reconvertir la escena primera de la obra y suprimir así gran parte de ella; puesto que, según entiende la Fundación, en la escena primigenia “prácticamente lo único que se hace es plantear antecedentes, y, en realidad, la acción comienza en la segunda escena, en el bosque” (Arias, 2011:5). Podría decirse que la supresión (parcial) de esta escena en B sirve, por un lado, para agilizar el ritmo de la obra, a efectos de reducir la duración del espectáculo y ofrecer al público una versión aligerada, enfocada a la progresión de la acción dramática. Por otro lado, la omisión de la escena supone eliminar personajes (Cintia, en este caso) y fundir otros (Febo, Lucindo y Albano en Ricardo y Floro).²⁰ La circunstancia de refundir Febo Lucindo y Albano en Ricardo y Floro obligó a la Fundación Siglo de Oro a redistribuir sus intervenciones y las de otros personajes, a lo largo de toda la obra. A continuación, dos ejemplos:

<i>A</i>	<i>B</i>
<p>BATÍN ¡Escusar el peligro es ser valiente! [Lucindo, Albano, Floro]</p> <p>Éstos salen</p> <p>LUCINDO El conde llama. ALBANO ¿Dónde está Federico? FLORO ¿Pide acaso los caballos?</p>	<p>BATÍN ¡Escusar el peligro es ser valiente! ¡Ricardo! ¡Acudid! ¡Floro!</p> <p>Éstos salen</p> <p>RICARDO ¿El conde llama? FLORO ¿Dónde está Federico? ¿Pide acaso los caballos?</p>
<p>RICARDO ¡Linda burla! FEBO ¡Por estremo! Pero, ¿quién imaginara que era el duque de Ferrara...?</p> <p>DUQUE Que no me conozcan temo. RICARDO Debajo de ser disfraz hay licencia para todo, que aun el cielo en algún modo es de disfraces capaz.</p>	<p>DUQUE ¡Linda burla! RICARDO ¡Por estremo! Pero, ¿quién imaginara que era el duque de Ferrara...? FLORO Que no te conozcan temo. RICARDO Debajo de ser disfraz hay licencia para todo. que aun el cielo en algún modo es de disfraces capaz.</p>

²⁰ Se optó por suprimir el personaje de Cintia debido a su única aparición en la escena primera. La omisión del resto de personajes, Febo, Lucindo y Albano, (y, en la misma línea, Rutilio), responde a limitaciones de producción. Lo cierto es que la Fundación no disponía de suficientes actores, de modo que se redujo el reparto de catorce a nueve personajes.

Por último, destaca FuSO el carácter explicativo del texto-prólogo y la necesidad de conectar mediante este recurso con el público de la sala:

decidimos recurrir al cuento de Bandello en el que Lope se inspiró para hacer *El castigo sin venganza* para, inspirándonos nosotros mismos en él, realizar un texto que –a modo de prologo- nos posibilitase por un lado profundizar en la premisa del “cuento”, de la “fabula”; por otro plantear los antecedentes de manera más directa y eficaz, tratando de facilitar la comprensión al espectador. (Arias, 2011:6)

Sin embargo, la voz *en off*, a mi modo de ver, no acaba de funcionar en escena. Según he podido comprobar, con ayuda de la grabación antes mencionada, las voces de los propios personajes y la voz del narrador acaban superpuestas, de manera que, con esfuerzo, el espectador logra discernir una de las voces y comprender lo que sucede en el escenario. Yolanda Mancebo (2014) se aventura a decir al respecto que: “el distanciamiento brechtiano podría haber sido rentable si la herramienta dramatúrgica hubiera tenido continuación, pero no fue sino un bucle prologístico, que justificaba el peinado de la primera jornada” (Mancebo, p. 244). En cualquier caso, podría llegar a ser un instrumento muy útil para, desde una perspectiva didáctica, trabajar en el aula; lo cual debe también ponerse en valor.

4. Análisis textual informatizado: Juxta Commons

Como se indica en el apartado 1, la colación de variantes se ha realizado con el programa informático *Juxta Commons*.²¹ Esta aplicación web forma parte de *Juxta*²², un software de código abierto que integra diversas herramientas (*Juxta desktop*, *Juxta web service* y *Juxta Commons*) concebidas para el tratamiento de textos. En particular, *Juxta Commons* es un recurso *on-line*²³ que permite cotejar, de manera automática y sencilla, distintos testimonios o versiones de una misma obra y obtener las variantes del conjunto

²¹ <http://juxtacommons.org/>

²² <http://www.juxtasoftware.org/>

²³ Para poder acceder a la herramienta y hacer uso de ella el usuario únicamente debe registrarse en la página web de *Juxta Commons* (nota 21), sin necesidad de descargar, instalar, comprar o pagar nada. De hecho, tanto *Juxta desktop* como *Juxta web service* y *Juxta Commons* son herramientas *freeware* (“free software”), gratuitas.

de textos cotejados.²⁴ Además, genera múltiples visualizaciones (u *output*)²⁵ que pueden llegar a ser muy útiles para el análisis y evaluación de variantes.

4.1 Funcionamiento del programa

Tal y como se advierte en el manual de usuario,²⁶ *Juxta Commons* es, en esencia, una herramienta de colación, diseñada para auxiliar el proceso de análisis y edición textual. Funciona de un modo muy sencillo. La plataforma dispone de tres paneles de trabajo:²⁷ el *raw source set* ‘conjunto de fuentes no procesadas’, donde se cargan y editan los textos; el *witnesses set*, donde son procesados los testimonios²⁸ y el *comparison set* ‘conjunto de comparación’, donde se efectúa la colación automática de testimonios y se generan las visualizaciones. Los resultados del proceso de colación pueden exportarse de maneras distintas. O bien como un archivo XML (*eXtensible Markup Language*)²⁹

²⁴ En realidad, *Juxta Commons* es la versión en línea de *Juxta desktop*, la aplicación de *Juxta* para escritorio. Como cualquier API (*application programming interface*) de escritorio, requiere descargar e instalar el programa en el ordenador. Además, según advierte uno de los desarrolladores del software, para compartir el trabajo realizado en *Juxta desktop* con otros usuarios estos deberían también descargar la aplicación: “anyone interested in exploring the dynamic collation in full would need to first download Juxta, then get the set of files from me. We had a great tool that encouraged discovery and scholarly play, but it didn’t facilitate collaboration and communication” (Wheeler, 2012). Así, con tal de explotar al máximo las posibilidades de difusión de la herramienta se desarrolló *Juxta* en la web, primero con *Juxta web service*, luego con *Juxta Commons*. Para mayor detalle véase Jensen y Wheeler (2013).

²⁵ Para aclarar el significado de *output*: un *output* (‘salida’) es el resultado que el usuario obtiene de un conjunto de datos procesados de manera informática. Aplicado a *Juxta Commons* esto sería el aspecto final de los textos cotejados. El programa ofrece distintos tipos de *output*, desde las visualizaciones generadas en el propio espacio web hasta exportaciones a otros formatos (más adelante explicados en detalle). Aunque parezca una obviedad, cabe señalar que para obtener un *output* es necesario introducir primero los datos que van a ser tratados. Esto último se conoce como *input* (‘entrada’) y se refiere a la información todavía no procesada por la máquina. *Juxta* permite al usuario cargar *input* (con la opción “*add source files*”) desde su propio ordenador, mediante archivos en línea o a través del editor de texto, para teclear directamente los caracteres necesarios. Los *input* que admite son archivos o documentos de texto, con diversas extensiones y de distintos formatos (.txt, .docx, .pdf, .xml, etc.)

²⁶ <http://juxtacommons.org/guide#juxta>

²⁷ Véase Apéndice 2.

²⁸ En el caso de que se esté trabajando con archivos de texto sin formato (.txt), procesar las fuentes implica cambios mínimos (se agregan algunos metadatos como el título, fecha, formato). Sin embargo, este paso es imprescindible cuando se trabaja con un archivo XML codificado por TEI. Una vez procesada la fuente, *Juxta* aplica de manera automática una hoja de estilo, que permite la visualización del texto marcado con TEI.

²⁹ Es un tipo de metalenguaje informático, una simplificación de SGML (*Estándar Generalised Mark-up Language*), que permite establecer lenguajes de marcado en función de las necesidades del usuario (por ello es “*eXtensible*”). Los lenguajes de marcado utilizan marcas o etiquetas (*tags*) para codificar documentos electrónicos, de modo que puedan ser procesados por programas informáticos. El etiquetaje que se añade al texto del documento funciona como identificador y sirve para determinar las características del texto. Estos identificadores pueden contener información tanto del contenido como de la estructura, presentación o disposición del texto. Por ejemplo, la etiqueta <name>, como marca de contenido, indica el nombre de un personaje: <name>Casandra</name>.

Para más detalle véase: <https://www.xml.com/>

codificado por TEI (*The Text Encoding Initiative*),³⁰ que utiliza el método de segmentación paralela,³¹ o bien como un *output* para ver y compartir en red.

Además, *Juxta Commons* ofrece la opción “*Edition starter*”, un instrumento experimental que utiliza los resultados de la colación para elaborar un archivo .docx o .html con un aparato “tradicional” de variantes; siempre respecto al modelo de texto-base.³² Se podría decir que la *Edition starter* se ha diseñado con el fin de crear una edición digital que permita al usuario exportar, manipular y modificar el texto conforme a sus necesidades, más allá del almacenado en la web de *Juxta Commons*.

En el caso que nos ocupa, además de compartir un enlace de acceso a la visualización de resultados representada en *Juxta Commons*, se ha hecho uso de la opción *Edition starter*, para incluir aquí un aparato crítico de variantes que complementa a los textos cotejados. Sin embargo, tanto el proceso de colación como la edición digital generada por *Juxta* presentan una serie de limitaciones que, quizás, entorpecen el resultado.

Como ya se ha señalado, el tratamiento del texto se divide en tres fases: la carga de archivos fuente al panel de trabajo, y su edición por parte del usuario, el procesado de los testimonios y la colación, donde finalmente serán identificadas y clasificadas las variantes. Es preciso mencionar que *Juxta* genera esta última fase a partir del modelo de colación Gotemburgo (*Gothenburg model*).³³ Este modelo divide el proceso en cuatro pasos: *tokenización*, alineación de los *tokens*, análisis y visualización. Para lograr entender los problemas que han surgido durante el proceso de colación automática de los textos, es necesario bosquejar las líneas básicas de su funcionamiento.³⁴

³⁰ La Iniciativa de Codificación de textos (*The Text Encoding Initiative*: TEI) es un lenguaje estándar desarrollado específicamente para codificar textos en el ámbito de las humanidades digitales. Para una descripción más detallada de TEI véase <https://tei-c.org/>

³¹ Véase TEI CONSORTIUM (2020a)

³² El programa convierte a DOCX o HTML el texto base, y, en función de este, se disponen las variantes en el aparato, que genera de forma automática. Según apunta Bermúdez Sabel (2017), “esta es la visualización menos eficiente que ofrece esta herramienta. Su limitación se debe al hecho de que el lema, la lección principal, es siempre el texto base, y dependiendo de la clase de materiales textuales con que trabajamos esta visualización puede convertirse en completamente inútil” (p.30). Además, conlleva perder la visión sinóptica de los textos que *Juxta* dispone en su espacio web (véase apéndice 2). Quizás, para el análisis de variantes, los modelos de visualización en red ofrecen una lectura mucho más interesante, por cuanto su presentación es sumamente intuitiva y clara, incluso podría decirse que resulta más atractiva para el lector. En cualquier caso, la misma herramienta permite cambiar la elección del texto base; por tanto, podrían generarse nuevos resultados/*output* y nuevos aparatos de variantes.

³³ Es un modelo de arquitectura de software modular que descompone la tarea computacional de la colación asistida en módulos más sencillos. El modelo surgió en el año 2009, en un *workshop* que tuvo lugar en Gotemburgo, Suecia. En la página web de *CollateX*, que junto a *Juxta* contribuyó al desarrollo del proyecto, se explica con algo más de detalle: <https://collatex.net/doc/>

³⁴ Para ello me baso en Bermúdez Sabel (2017).

El primer paso es la *tokenización* de testimonios, que consiste en la división del texto en palabras individuales o *tokens*.³⁵ Por *token* se entiende cualquier “cadena de caracteres alfabéticos rodeado de espacio o puntuación” (Calvo, 2016:150), es decir, un *token* equivale a una palabra. La segmentación del texto en *tokens* permite identificar y contabilizar las palabras que contienen cada uno de los testimonios, de manera que puedan ser después alineados y contrastados. En la fase de *tokenización* se tienen en cuenta todas las formas que aparecen en el texto, así como su frecuencia de aparición y su ubicación dentro del conjunto. No obstante, cabe señalar que antes de alinear los testimonios es preciso “regularizar” o neutralizar algunas de estas formas,³⁶ a fin de eliminar aquellas diferencias entre *tokens* que puedan ser menos sustanciales para el análisis de variantes. Según Boto (2019), el proceso de regularización “consiste en enseñar a la máquina cuáles son los casos de variación entre testimonios que no conllevan ningún significadoecdótico, es decir, distinguir entre las variantes significativas y las variantes no significativas” (p. 120). En este sentido, podrían considerarse significativas aquellas variantes que supongan cambios en la interpretación y contenido del texto. Mientras que las variantes no significativas serían aquellas que no implican un cambio en el significado, como las oscilaciones gráfico-fonéticas o las variantes de acentuación y de puntuación. De manera automática, *Juxta Commons* únicamente permite regularizar puntuación y mayúsculas y minúsculas. En consecuencia, si es necesario, la variación gráfica deberá ser neutralizada manualmente.

Tras la segmentación, se realiza la alineación de los textos. Los *tokens*-palabras (o secuencias de *tokens*) que coinciden en ambos testimonios son identificados y alineados por la máquina. Los que no, se marcan y se guardan en la base de datos del programa como una diferencia. Para indicar la omisión de una palabra, o de una sección de texto, el editor deberá introducir un elemento vacío (*gap token*) o, si se trata de una sección de texto más extensa, saltos de línea; de manera que las secuencias de *tokens* encajen a la perfección (Bermúdez Sabel, 2017). Pongamos un ejemplo de los textos aquí presentados. Tenemos dos testimonios: A, como texto base, y B. El primero de ellos lee “Vanse los dos. Entren Aurora y Batín.”, el segundo “Entren Aurora y Batín”. Si la segmentación del texto se ha hecho a nivel de palabra, la alineación de unidades quedaría del siguiente modo:

³⁵ Del inglés *token* ‘símbolo’/ ‘señal’/ ‘ficha’.

³⁶ Utilizo “forma” como sinónimo de *token*-palabra.

Vanse	-
los	-
dos.	-
Entren	Entren
Aurora	Aurora
y	y
Batín	Batín

Figura 1. Representación de la alineación de *tokens*.

En la imagen, cada secuencia ocupa una columna y los *tokens* o palabras coincidentes se alinean en una fila. Los elementos vacíos mencionados antes, que indican la no coincidencia de *tokens*, se representan aquí mediante un guion. Cada verso (secuencia de tokens) es “tokenizado” según los espacios en blanco presentes en la propia secuencia (Bermúdez Sabel, 2017). Es decir, los espacios entre palabra y palabra delimitan los tokens. El algoritmo de *Juxta* compara y alinea cada uno de esos *tokens*. Si la secuencia 1 de A contiene un *token* distinto a aquel situado en la misma posición en la secuencia 1 de B, y viceversa, se marcará la diferencia. En el caso que nos ocupa, si 1-B omite uno de los *tokens* que aparecen en 1-A (vanse/los/dos) deberá añadirse manualmente un elemento vacío o *gap token*. De este modo, hacemos entender a la máquina que 1-B elide tokens de 1-A. Asimismo, la secuencia “Vanse/ los/ dos” en lugar de omisión en B podría significar adición en A. No obstante, la diferencia se aplica, por defecto, en relación con el texto base.

Es preciso indicar que el elemento vacío se identifica en el texto mediante la etiqueta “<gap>”.³⁷ Se trata de una marca de lenguaje XML-TEI. Realizar una codificación del texto en TEI implica conocer las pautas básicas de este lenguaje de marcado y saber aplicarlas al texto. En mi caso, al desconocer el etiquetaje o marcado TEI (y cualquier tipo de lenguaje de marcado, en realidad) no he podido hacer uso de este recurso. Por ello, quizás, podría decirse que los resultados de la colación dispuestos en la

³⁷ “<gap> indicates a point where some material has been omitted from a transcript, either because of editing criteria described in the TEI header, or as part of standard practice, or because the material is illegible or incomprehensible. Each place in the text at which omission has taken place should be marked with a gap element, with optionally further information about the reason for the omission, its extent, and the person or agency responsible for it, as in the following example: <gap reason="illegible" unit="word" quantity="2"/>” (TEI CONSORTIUM, 2020b).

web de *Juxta Commons* no han sido del todo satisfactorios (véase, a este supuesto, apartado 5).

El tercer paso es el análisis. Una vez se ha completado la alineación del conjunto de textos y han sido identificados los diferentes *tokens*, la propia API compara cada uno de ellos. Es aquí donde se da la diferenciación entre los testimonios, según las regularizaciones aplicadas en el paso 1. Tras la comparación, se alinean de nuevo todos los tokens. Si se encuentra una divergencia sustancial, los tokens distintos se marcan y se guardan como un tipo de variación. La herramienta, en este punto, trata de identificar tipos de variantes en relación con el texto-base. Para detectar secciones de cambio el algoritmo de *Juxta Commons* se basa en el número de *tokens* y en su disposición dentro del conjunto; por ello, se limita a identificar adiciones (+), omisiones (x) o modificaciones del texto en una ubicación determinada (▲).³⁸ Por modificación se entiende trasposición, repetición o alteración de elementos, incluso también omisiones y adiciones dentro de una sección de cambio extensa. No obstante, *Juxta* solo puede determinar en qué lugar concreto el texto ha cambiado, no el tipo de cambio. El problema, además, radica en que el algoritmo de *Juxta* es incapaz de determinar si tanto B como A tienen sus propias lecciones; si dentro del propio texto, de manera independiente a otros testimonios, se dan trasposiciones, adiciones o repeticiones, por ejemplo. Según explica Nicholas Laiacona, desarrollador del software de *Juxta*:

A Difference Algorithm geared for use by programmers is not satisfactory for comparing variations in natural language texts. The reason is that the text of a computer program is structured differently than that of prose text. There are three types of differences that we identify: additions, deletions and changes. The definition of the first two is obvious: the passage is either in one text or another. What are changes? Changes are areas where we are not exactly sure what happened. [...] There may be additions and deletions within the paragraph, but all we can detect is broadly that something changed. We know that the text changed and exactly where and for how long. But that's it. (Laiacona, 2007)

Finalmente, llegamos a la última fase: la visualización de los resultados. *Juxta* incluye en su web tres modelos de visualización:³⁹ *The Heat Map view* ‘visualización en forma de mapa de calor’; *The Side-by-Side view* ‘visualización de lado a lado’ y *The Histogram* ‘Histograma’. La visualización en forma de mapa de calor consta de un panel de selección de testimonios (*witness list*) que indica el nivel de variación con relación al texto base (*difference from base*). Según sean las preferencias del usuario/lector, la selección del texto-base puede ser cambiada. En la pantalla del mapa de calor se resaltan e identifican,

³⁸ Entre paréntesis, los iconos que utiliza *Juxta* para indicar el tipo de cambio.

³⁹ Véase Apéndice 1.

con respecto al texto base, las variantes que contienen los testimonios cotejados. Al pulsar sobre una sección de texto destacada, se despliega un pequeño cuadro que señala algún tipo de cambio entre los testimonios en esa misma ubicación, de manera que queda contrastada la lección del texto base con la que presentan los demás testimonios. Además, la interfaz de usuario del programa⁴⁰ incorpora la opción de añadir notas complementarias a variantes específicas (*user annotations*); no obstante, no permite incluir anotaciones en el resto del texto. Asimismo, incluye un buscador para efectuar búsquedas específicas (“*search*”) dentro del propio texto.

La *Side-by-Side view* muestra en paralelo, de manera sinóptica, las fuentes cotejadas y conecta los puntos en que divergen. Permite hacer búsquedas y cambiar la selección del testimonio-base. Por su parte, el histograma indica, mediante un diagrama de barras, el grado de variación (a nivel estructural) entre los testimonios.

Las diversas visualizaciones que genera *Juxta* son especialmente útiles para el análisis textual. La herramienta contribuye a agilizar el proceso, muchas veces tedioso, por cuanto despliega una visión de conjunto, sinóptica, que permite tanto estudiar y confrontar en un mismo panel las distintas versiones como automatizar la búsqueda de elementos dentro del propio texto. Sin embargo, dependiendo del tipo de texto que se quiera analizar, el resultado puede ser más o menos productivo.

4.2 Evaluación de problemas

Para poder alinear y comparar las secuencias de tokens, *Juxta* utiliza el número de línea como guía. Si A contiene en 1.1 (“línea 1”) “Vase” y B lo omite, la línea 1 de B quedará vacía, o se introducirá un elemento vacío (*gap token*). Si A y B contienen “Batín” en 1. 2, estas se alinearán de forma sistemática; y así sucesivamente, haciendo que los distintos *tokens* encajen con aquellos que están situados en la misma posición en todos los testimonios (Bermúdez Sabel, 2017). Este sistema funciona bien para comparar textos en prosa, sin embargo, con el tratamiento de textos en verso, como los que aquí se plantean, se pueden generar dificultades. En primer lugar, por la extensión de los textos. La longitud de un texto se mide en *Juxta* por el número de *tokens*-palabras. Si A contiene más versos que B, y por tanto más *tokens*, el resultado de la comparación será menos preciso, puesto que las secuencias no quedarán bien alineadas. En segundo lugar, porque el aparato crítico que genera la *Edition starter* se basa en el número de líneas que maneja

⁴⁰ Conforma aquellos elementos que permiten la comunicación entre máquina y persona.

el programa, no en la numeración original del verso; de modo que este tipo de aparato no resultará útil para un texto teatral escrito en verso. Una posible solución a este problema, por la que aquí se ha optado, es modificar el *output* e introducir manualmente el número de verso que corresponde a cada variante, lo cual no deja de ser una tediosa labor que resulta llamativa en un contexto digital de trabajo. Cabría señalar, además, que el aparato crítico de *Juxta* no se ajusta a los parámetros tradicionales de la crítica textual. Así como no incluye el número de verso, tampoco emplea abreviaturas convencionales (*Per, Acot, Om...*).

Otro problema que surge al trabajar con testimonios escritos en verso es la disposición y presentación del texto. En mi caso, al desconocer un lenguaje de marcas que me permitiera codificar el texto e integrar etiquetas referidas a su estructura o contenido he trabajado con texto sin formato TXT. Este es otro de los motivos por los cuales se ha modificado el *output* exportado aquí. Por lo que se refiere a los *tokens*, *Juxta* es incapaz de tratar adecuadamente testimonios con grandes secciones de texto que diverjan del testimonio base. El problema es que las secuencias de *tokens* más largas (pasajes enteros, por ejemplo) contienen subconjuntos de unidades comunes a otras secuencias del texto.⁴¹ De manera que aquellos textos que contengan repeticiones quedarán partidos, por cuanto los subconjuntos que coinciden son tantos que estos se cruzan entre sí y se superponen (véase figura 2). Una posible solución sería modificar algún elemento del texto, para eliminar el cruce de unidades (véase figura 3). De este modo, la divergencia se marca en bloque, sin embargo, no conviene manipular y deturpar el contenido original del texto.

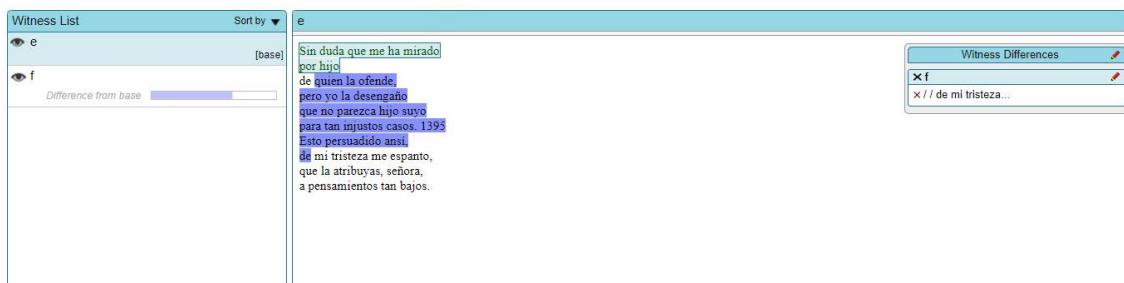


Figura 2. Superposición de unidades en *Juxta* (*Heat-Map View*). *F*, que omite los versos 1390-1396 de *E*, lee desde el verso 1397 (“de mi tristeza me espanto”). No obstante, la secuencia queda partida debido a que “de”, contenida tanto en v. 1392 (“de quien la ofende”) como en el v. 1397 (“de mi tristeza me espanto”), se solapa.

⁴¹ Los subconjuntos comunes son aquellas unidades, *tokens* o palabras que se suceden en el mismo orden lineal entre las cadenas comparadas (Gil, 2012).

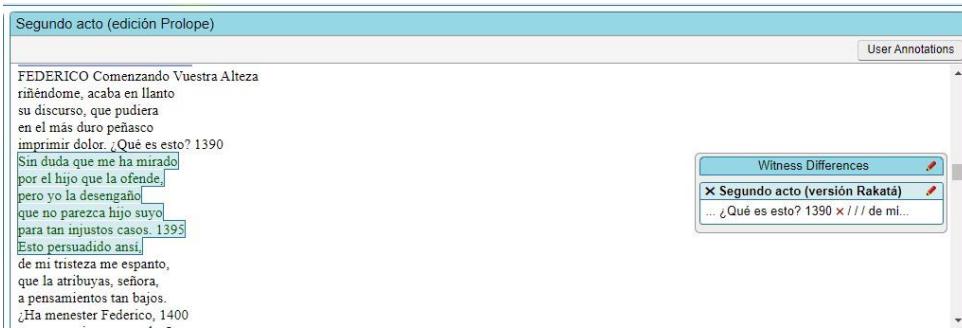


Figura 3. “Enmienda” a la superposición de unidades.

4.3 Un problema de última hora y definitivo: la preservación digital⁴²

El actual desarrollo de las tecnologías digitales ha transformado la forma de comunicar y de divulgar información a través de la red. En el campo de la divulgación científica, la proliferación de recursos y herramientas informáticas al servicio del investigador ha abierto el camino hacia la digitalización del conocimiento y, con ello, hacia una mayor diseminación, difusión y transferencia social de los resultados de investigación. Para el estudio del teatro clásico, dentro del ámbito de las Humanidades Digitales (HD), el uso de herramientas digitales supone un gran avance en aras de la exposición, publicación y edición de documentos, archivos y textos en red (ediciones digitales, documentos digitalizados, ediciones críticas digitales, ediciones digitales académicas, proyectos de edición en línea, etc.). Sin embargo, la digitalización no debe entenderse como una garantía de salvaguarda de los textos, por cuanto están sujetos a limitaciones propias del soporte digital. Factores como la obsolescencia tecnológica afectan a la accesibilidad y a la vigencia del producto digital a largo plazo. Según Ramón Valdés:

En el terreno digital no son sólo centrales los datos que se pueden conservar en documentos estáticos y cerrados, sino la funcionalidad de las páginas web, bases de datos, los repositorios, los blogs. Por lo tanto, lo que importa no son sólo los datos, sino también su interrelación y su presentación digital. Ese conjunto es el producto digital. [...] No se debe considerar resultado de investigación sólo el texto de la obra literaria, que podríamos considerar el centro y objetivo final del proyecto, sino también la manera de presentarlo y combinarlo con otros archivos y funciones (Valdés, 2018)

Por ello, los investigadores, deben tener en cuenta los riesgos que conlleva publicar en red, con tal de prever horizontes e intentar aplicar estrategias y métodos de trabajo que mantengan, en la medida de lo posible, el producto digital consultable. Sin embargo, “los especialistas en este tema cuestionan la posibilidad de mantener vivos determinados

⁴² Debo dar las gracias al tutor de este trabajo, Ramón Valdés, por la sugerencia del título. Así como por sus consejos, lecturas y relecturas, correcciones e indicaciones que tanto me han ayudado.

proyectos digitales en un escenario realista como, por ejemplo, sin una financiación específica o sin la implicación directa de la persona que los impulsó". (*ibíd.* 2018)

El programa informático *Juxta Commons*, utilizado aquí para la colación automática de los testimonios, se ha visto afectado por esta problemática, y, con ello, también mi trabajo. Tras observar a principios de junio de 2020 problemas de funcionamiento, contacté con *Juxta Commons* y, según me comunicó Nicholas Laiacona, desarrollador del software de *Juxta* y miembro del *Performant Software for the Humanities*:

The Juxta Commons service is not functioning. We are actually in the process of shutting it down, because the University of Virginia is no longer supporting it. There is a desktop version of Juxta that you can use here: <http://juxtasoftware.org/download/>. It has many of the same functions as Juxta Commons. Unfortunately, we cannot recover your work stored on the site if it isn't functioning. (N. Laiacona, comunicación personal, 12 de junio de 2020)

Tras recibir su mensaje, me puse de nuevo en contacto con el desarrollador, para tratar de comunicarle los inconvenientes que esta circunstancia podía ocasionar en la presentación de mi trabajo. Días después, me llega su respuesta: "We've been able to temporarily restore service, please go ahead and download your data at this time" (*ibíd.* 2020). Si la web de nuevo se encontraba activa, podría acceder a ella y recuperar mis datos; es decir, los textos que habían quedado almacenados en el servicio. En mi caso, aunque debo dejar constancia de la buena calidad en atención al usuario que ofrece *Juxta*, esta solución, al ser de carácter temporal, no me puede garantizar la perennidad del producto digital,⁴³ de hecho, todo lo contrario. Cuando la web cese su funcionamiento, las visualizaciones de resultados generadas en el propio espacio y la información que ahí se ofrece desaparecerán, se perderán. Por mucho que descargue mis datos o incluso guarde los enlaces que dan acceso a las visualizaciones, para compartir mi trabajo en la red, sin el soporte de la herramienta los resultados, que solo pueden darse en ese entorno digital determinado, serán inaccesibles.

Por este motivo, debe advertirse que los enlaces de acceso a la edición sinóptica de los textos aquí incluidos (apéndice 3) dejarán de ser consultables cuando la página web ya no funcione. No obstante, dada la situación, se considerado oportuno incluir los

⁴³ En línea con lo que plantea Ramón Valdés, entiendo que el producto digital, en este caso, engloba no solo los textos (*input*) sino la visualización y presentación de resultados, en todas sus vertientes (*output*). Eso incluye tanto los modelos de visualización en red como la exportación a otros formatos de texto y el aparato de variantes generado a través de la "Edition starter", *output* que, afortunadamente, se ha podido incluir aquí.

archivos de texto de la obra utilizados en *Juxta Commons* (apéndice 4), para que de este modo cualquier usuario que lo deseé pueda descargarlos y hacerlos funcionar en *Juxta desktop*, la aplicación de *Juxta Commons* para escritorio. *Juxta desktop* ofrece las mismas funciones que *Juxta Commons*, además, los modelos de visualización de resultados son muy semejantes a los generados en la aplicación web.⁴⁴

5. Conclusiones

Hasta aquí hemos visto cómo el teatro clásico y su puesta en escena ha transitado por vías dispares de estudio; ha sido objeto de intereses ajenos a su condición artística, pero también de admiración y culto; ha pisado múltiples tablados y ha conocido gentes de toda clase, de todas partes, de todos los tiempos.

En la España actual, la proliferación de compañías de teatro permite acercar esta clase de obras al público general del siglo XXI y contribuir, con ello, a la preservación y difusión de nuestro patrimonio cultural y artístico. En este sentido, El Festival de Teatro Clásico de Almagro y la Compañía Nacional de Teatro suponen un pilar esencial para la adaptación de los clásicos a la escena contemporánea, para su apreciación por parte del público y para su pervivencia en el tiempo.

Con respecto a la Fundación Siglo de Oro debe (y es necesidad) decirse que con *El castigo sin venganza* han hecho una labor de adaptación muy loable y meritoria. Su implicación en el ámbito educativo, que procura el acercamiento del teatro clásico a las aulas, no deja de ser una tarea rigurosamente necesaria para la revalorización del teatro y de su expresión y condición artística.

Por lo que se refiere a *Juxta Commons* cabría concluir que el programa no acaba de ofrecer, a mi modo de ver, unos resultados satisfactorios, al menos por lo que se refiere a la colación de textos dramáticos del Siglo de Oro. El manejo no es tan sencillo como se promete en la guía de uso, pues requiere una preparación del texto meticulosa para obtener una adecuada visualización de los textos. En tal sentido, si se ha de invertir ese tiempo, es mejor invertirlo en una marcación tipo XML-TEI, que va a ofrecer *output* más sólidos e interoperables, es decir, explotables en otros ámbitos. Las “enmiendas” que hay que aplicar al texto para salvar las limitaciones de la máquina podrían definirse como malas

⁴⁴ Para información adicional sobre su funcionamiento consultese la guía de usuario de *Juxta desktop*: http://www.juxtasoftware.org/images/wiki/JuxtaManual_1.6.pdf

soluciones para una buena visualización, que hacen que el texto se vea bien en *Juxta*, pero que lo condenan a ese único fin y no permitirán su uso en otros contextos fuera del propio programa y de la web.

6. Bibliografía

Fuentes primarias

- Vega Carpio, Lope de (2009). PROLOPE y Compañía Rakatá Teatro (Eds.) *El castigo sin venganza: textos de dramaturgia, estudios, guía didáctica, edición crítica*. Barcelona: PPU.
- Vega Carpio, Lope de (2009). PROLOPE (Ed.) *Fuenteovejuna*. Barcelona: PPU.

Fuentes secundarias

- Aguilera Sastre, J. y Lizárraga Vizcarra, I. (2008). *Federico García Lorca y el Teatro Clásico. La versión escénica de 'La dama boba'*. Segunda edición revisada, Logroño: Universidad de La Rioja.
- Bermúdez Sabel, H. (2017). “Colación asistida por ordenador: estado de la cuestión y retos”. *Revista de Humanidades Digitales*, (1), pp. 21-32. Disponible en: <http://revistas.uned.es/index.php/RHD/article/view/16678/16555> [Consultado el 10 de enero de 2020]
- Boto, S. (2019). La *collatio* semiautomática al servicio de la edición del Romanceiro de Almeida Garret. En Martos Sánchez, J. L. y Mangas Navarro, N. A. (Eds.), *Pragmática y Metodologías para el estudio de la poesía medieval* (pp. 115-126), Alicante: Universitat d'Alacant.
- Calvo Tello, J. (2016). “Entendiendo Delta desde las Humanidades”. *Carácteres. Estudios culturales y críticos de la esfera digital*, 5 (1), pp. 141-176.
- Díez-Canedo, E. (1932). “Teatro. Los clásicos y sus adaptaciones”. *El sol*, nº1, p.5.
- Doménech, R. (1966). “Un montaje de Numancia y el problema de los clásicos”. *Cuadernos Hispano-Americanos*, 68, pp. 457-463.
- Doménech, R. (1989). “El teatro clásico, hoy”. En Díez Borque, J. M. (Ed.). *Actor y técnica de representación del teatro clásico español* (pp. 163-167). Londres: Colección Támesis.
- Gil, A. (23 de febrero de 2012). “On sequences, noise and Juxta”. *The nines blog*. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <https://nines.org/news/?p=1523> [Consultado el 21 de diciembre 2019]
- Jensen, K. y Wheeles, D. (17 de julio de 2013). “*Juxta Commons*”. Poster presentado en la sesión de Posters de la Conferencia Internacional *Digital Humanities* organizado por la *Alliance of Digital Humanities Organizations*. University of

- Nebraska–Lincoln, Lincoln. Disponible en <http://dh2013.unl.edu/abstracts/ab-142.html> [Consultado el 10 de enero de 2020]
- Laiacona, N. (31 de octubre de 2007) “The Difference Algorithm”. *JUXTA* [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://www.juxtasoftware.org/the-difference-algorithm/> [Consultado el 23 de enero de 2020].
- Lluch Garín, F. (1935). “Decoración moderna en el teatro de Lope. Sus obras renuevan la escenografía”. *Ya*, (22), p. 9.
- Mancebo, Y. (2003). “*El castigo sin venganza* de Lope de Vega, a escena”. En González Cañal, R., Marcello, E. y Pedraza, F. B. (Eds.) *Amor y erotismo en el teatro de Lope de Vega. Actas de las XXV Jornadas de teatro clásico de Almagro* (pp. 61-81). Almagro: Universidad de Castilla-La Mancha.
- Mancebo, Y. (2015). “*El castigo sin venganza* en la escena contemporánea”, en González Cañal, R., Marcello, E. y Pedraza, F. B. (Eds.) *El último Lope (1618-1635) y la escena: XXXVI Jornadas de Teatro Clásico, Almagro, 11, 12 y 13 de julio de 2013* (pp. 233-269) Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Mancebo, Y. (2018) “*El castigo sin venganza*, a la conquista del repertorio”. *Anuario Lope de Vega. Texto, literatura, cultura*, nº 24, pp. 200-242. Disponible en: <https://revistes.uab.cat/anuariolopevega/article/view/v-24-mancebo-salvador> [Consultado el 20 de diciembre de 2019]
- Mascarell, P. (2014). *El Siglo de Oro español en la escena pública contemporánea. La Compañía Nacional de Teatro Clásico (1986-2011)* [Tesis de Doctorado, Universitat de València]. Recuperado de <http://roderic.uv.es/handle/10550/41097> [Consultado el 20 de diciembre de 2019].
- Oliva, C. (1995). “Adaptar a los clásicos, he ahí la cuestión”. En Canavaggio, J. (Ed.) *La Comedia: coloquio Hispano Francés* (pp.427-433). Madrid: Casa de Velázquez.
- Oliva, C. (2009). *Versos y trazas: (un recorrido personal por la comedia española)*. Murcia: Editum (Ediciones de la Universidad de Murcia),
- Pedraza Jiménez, F. B. (2005). *Drama, escena e historia. Notas para una filosofía del teatro*. Granada: Universidad de Granada.
- Ramírez, O. (25 de febrero de 1934). “Lope de Vega en un teatro nacional”. *La Nación*. Buenos Aires. Entrevista reproducida en García Posada, M. (Ed.). (1997). García Lorca, F. *Obras completas, III. Prosa*. (pp. 520-523). Barcelona: Círculo de Lectores.
- Rufo Adillo, S. (2014). “La adaptación de un texto clásico para su puesta en escena hoy. El caso de *La vida es sueño*”. En Bastianes, M., Fernández, M. y Mascarell, P. (Eds.) *Diálogos en las tablas. Últimas tendencias de la puesta en escena del teatro clásico español* (pp. 1-33). Kassel: Edition Reichenberger.
- TEI CONSORTIUM (2020a). “12.2.3 The Parallel Segmentation Method”. Última actualización 13 de Febrero de 2020. En *TEI P5:Guidelines for Electronic Text*

- Encoding and Interchange*, TEI Consortium. Recuperado de <http://www.tei-c.org/release/doc/tei-p5-doc/en/html/TC.html> [Consultado el 01 de junio de 2020]
- TEI CONSORTIUM (2020b). “3.4.3 Additions, Deletions, and Omissions”. Última actualización 13 de Febrero de 2020. En *TEI P5: Guidelines for Electronic Text Encoding and Interchange*, TEI Consortium. Recuperado de <https://www.tei-c.org/release/doc/tei-p5-doc/es/html/CO.html#COEDADD> [consultado el 01 de junio 2020]
- Valdés Gázquez, R. (2018). *Conservación de lo digital* [Vídeo]. Recuperado de: <https://www.coursera.org/learn/humanidadesdigitales/lecture/JejZr/conservacion-de-lo-digital> [Consultado el 11 de junio de 2020].
- Vega Carpio, Lope de (2009). PROLOPE y Compañía Rakatá Teatro (Eds.) *El castigo sin venganza: textos de dramaturgia, estudios, guía didáctica, edición crítica*. Barcelona: PPU.
- Wheeler, Dana. (2012, 10 de abril). *On the Juxta Beta release and taking collation online*. [Mensaje en blog] Recuperado de: <https://www.juxtasoftware.org/category/web-service/> [consultado el 20 de enero de 2020]

7. Apéndices

Apéndice 1. Visualizaciones de *Juxta Commons*

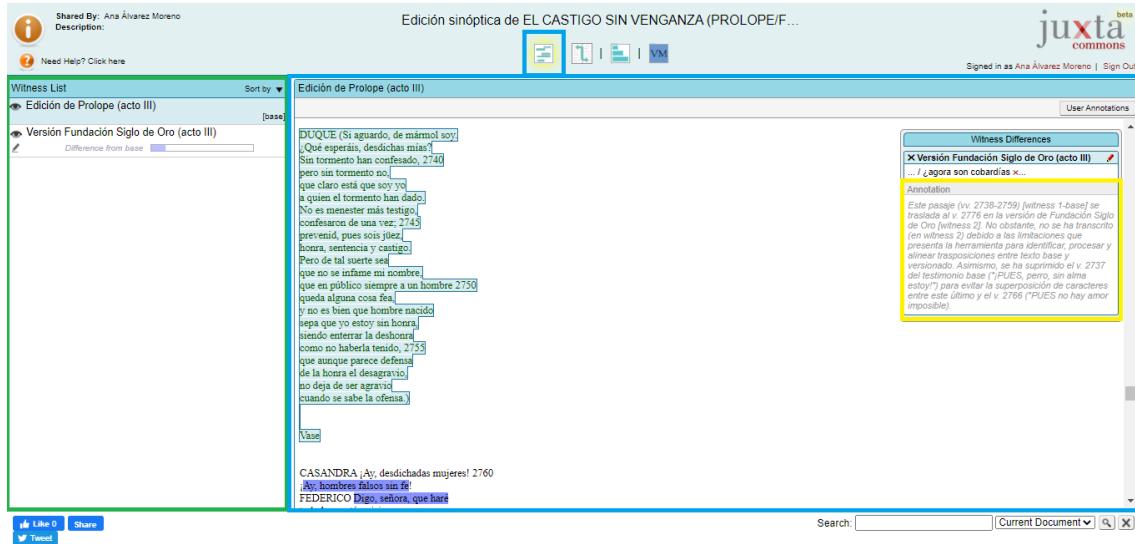


Figura 1. Pantalla de selección de testimonios y *The Heat Map view*. De izquierda a derecha: pantalla de selección de testimonios (*witness list*) y nivel de variación textual (*difference from base*); visualización en forma de mapa de calor; anotaciones del usuario (*user annotations*).

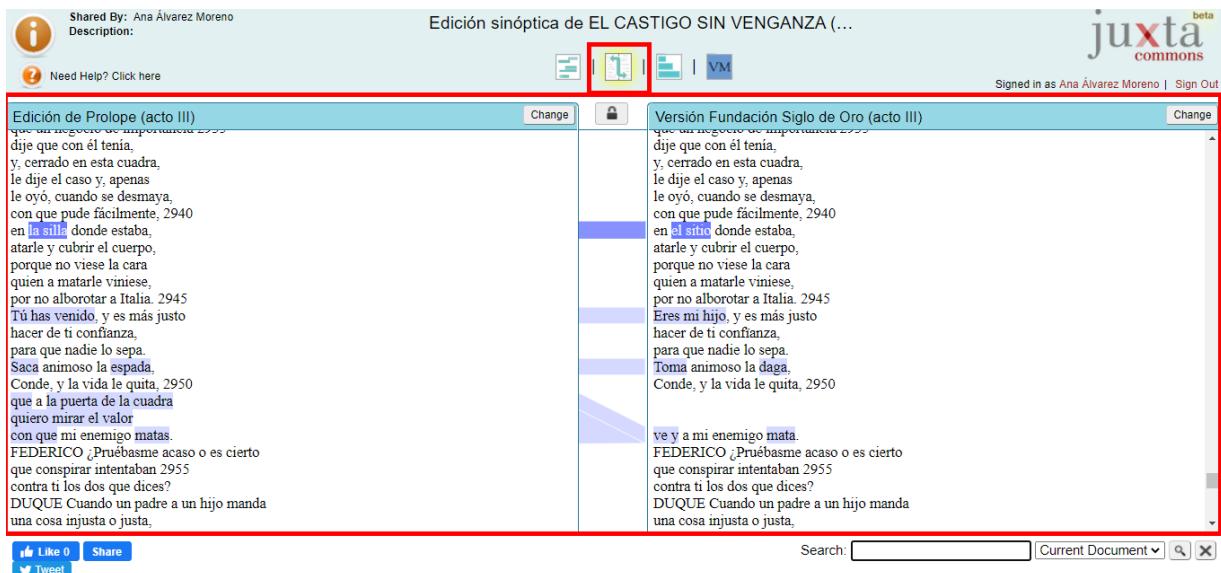


Figura 2. *Side-by-Side view*. Visualización “de lado a lado”

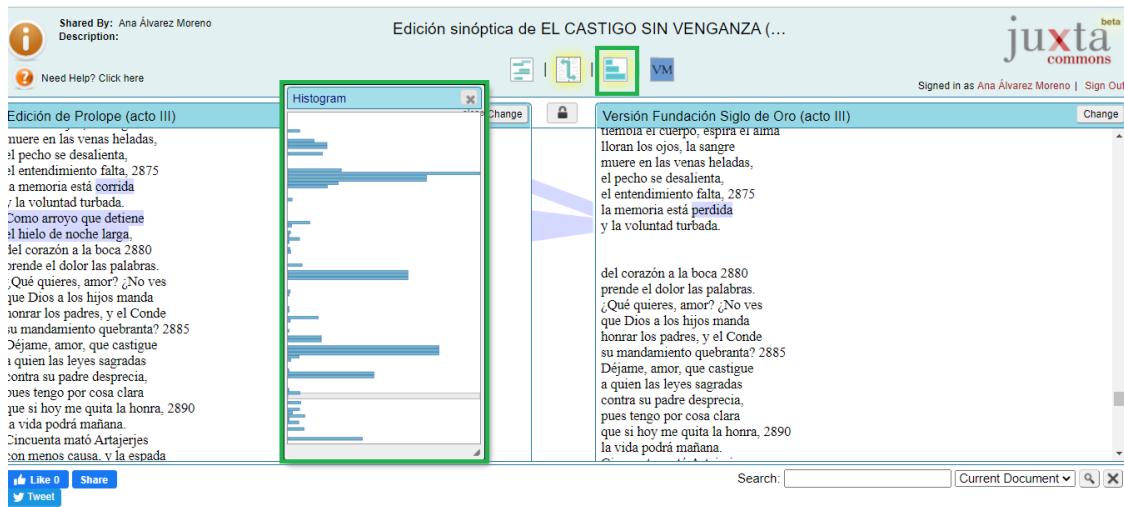


Figura 3. Histograma.

Apéndice 2. Paneles de trabajo de *Juxta Commons*: *raw source set*, *witnesses set*, *comparision sets*.

Figura 4. *raw source set* y pantalla de edición del texto.

Figura 5. *witnesses set* y pantalla de visualización del testimonio.

Figura 6. *comparision sets* y pantalla(s) de visualización de los resultados (variantes encontradas).

Apéndice 3. Enlaces a la edición sinóptica digital generada con Juxta Commons de *El castigo sin venganza*, texto crítico de PROLOPE y versión de Fundación Siglo de Oro (2011).

Según se ha explicado en el cuerpo de este Trabajo final de Grado (4.3), la web de *Juxta Commons* parece estar en junio de 2020 en proceso de cierre. Por ello, es posible que estos enlaces dejen de funcionar, de modo que se añade como alternativa para recuperar los archivos y hacer funcionar el programa lo que se incluye en el Apéndice 4.

[Primer acto de *El castigo sin venganza*](#)

[Segundo acto de *El castigo sin venganza*](#)

[Tercer acto de *El castigo sin venganza*](#)

Apéndice 4. Archivos de texto de la obra e instrucciones para su carga y visualización en *Juxta desktop*

[Archivo 1 TXT de *El castigo sin venganza* \(PROLOPE\)](#)

[Archivo 2 TXT de *El castigo sin venganza* \(Fundación Siglo de Oro\)](#)

Instrucciones

- 1) Descargue la aplicación *Juxta desktop* en su ordenador a través de este enlace:
<https://www.juxtasoftware.org/download/>
- 2) Descargue los archivos de texto TXT incluidos en el apéndice 4.
- 3) Una vez descargada la aplicación, instálela en su PC para poder acceder.
- 4) Acceda a la aplicación, pulse el icono  de la *toolbar* o barra de herramientas situada en la esquina superior izquierda de la pantalla para añadir documentos (véase figura 7)
- 5) Añada los archivos TXT (véase figura 7)
- 6) Una vez añadidos, podrá consultar los textos según los distintos modelos de visualización de resultados: *The Heat Map View*, *The Side-By-Side View* y *The Histogram*. El modelo *Heat Map* se aplica por defecto (figura 8); no obstante, puede cambiar de visualización según sus preferencias.
- 7) Para acceder al *Side-By-Side View* añada el archivo que desee (1 o 2) a la pantalla de visualización con la barra de selección (figura 9).
- 8) Para desplegar el histograma pulse el icono  que encontrará en la barra de herramientas (figura 10).

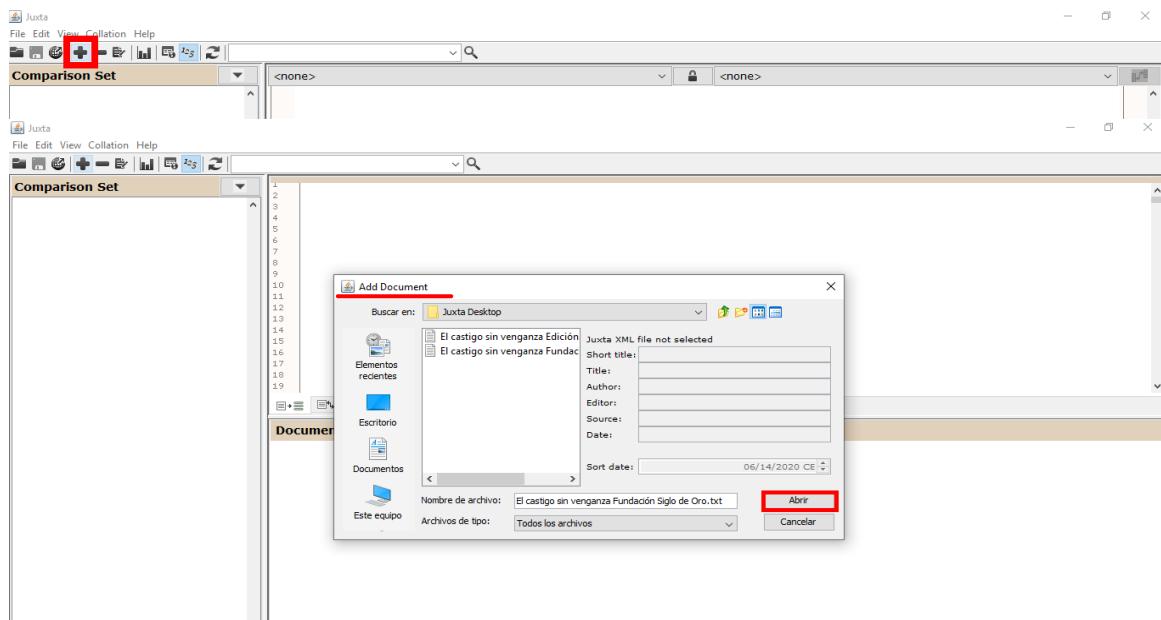


Figura 7. Pantalla principal del programa. En la esquina superior izquierda, el ícono + (*Add document*).

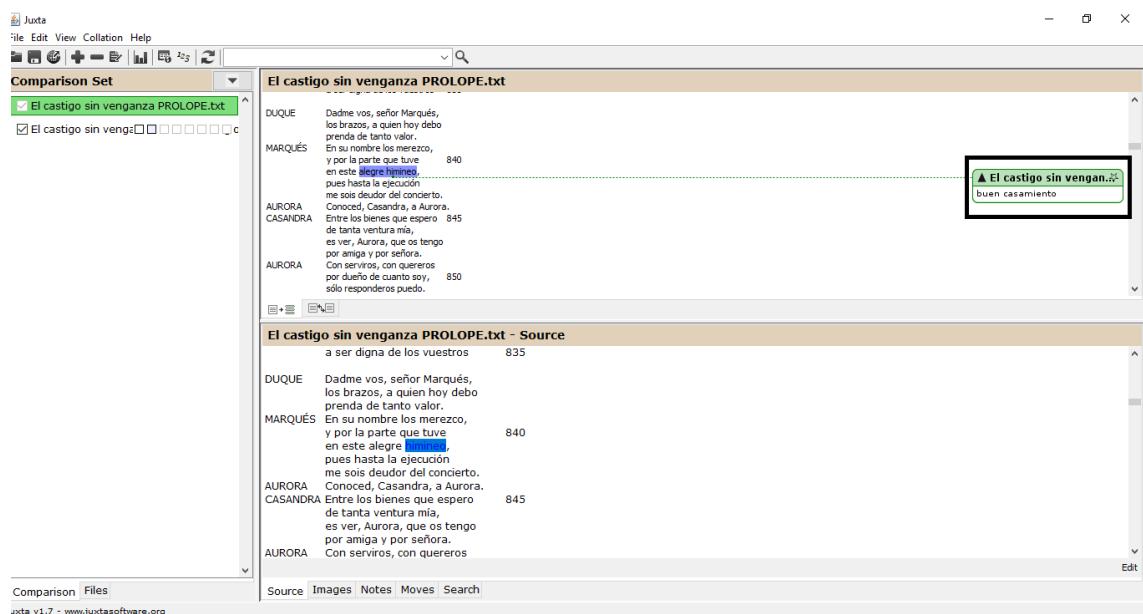


Figura 8. En la pantalla superior: *The Heat Map View*. En la pantalla inferior: panel de edición del archivo.

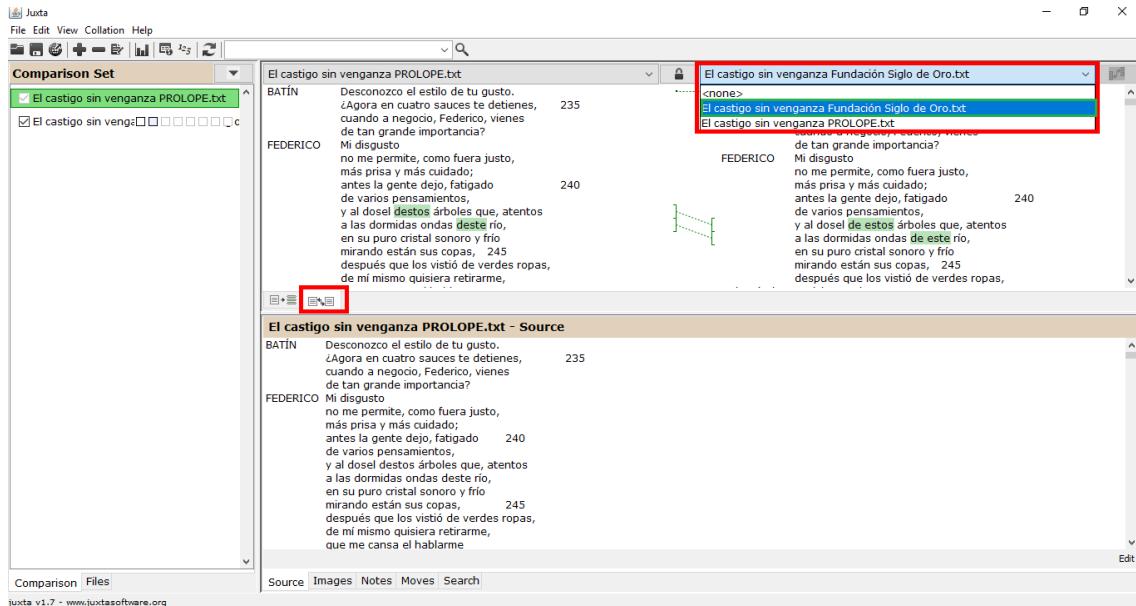


Figura 9. En la pantalla superior: *The Side-By-Side View* y barra de selección de testimonios.

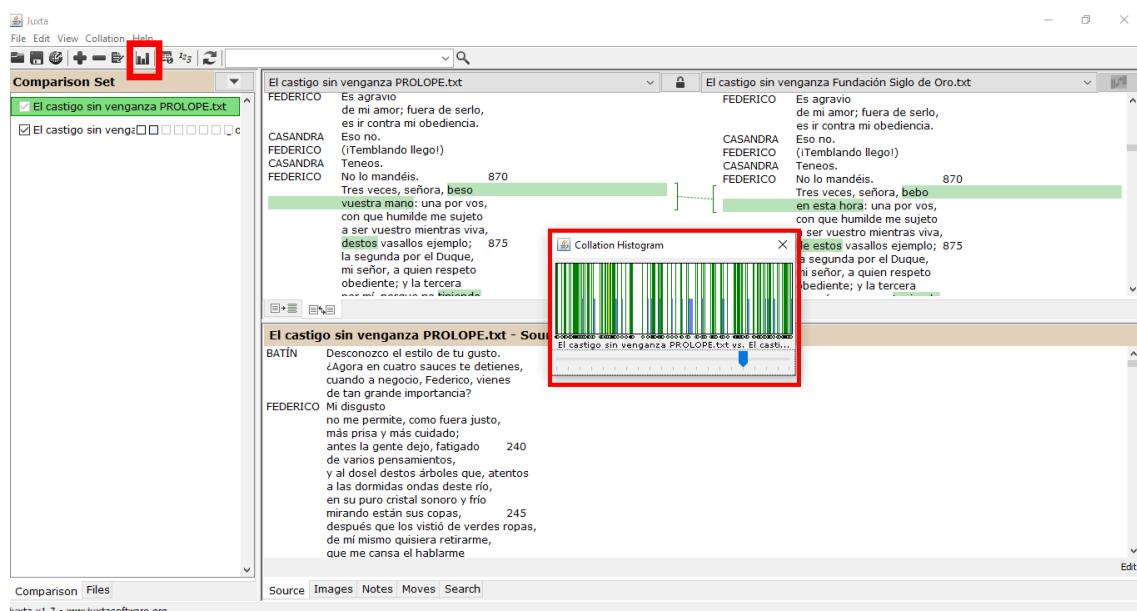


Figura 10. *Histograma*

Apéndice 5. Textos cotejados

EL CASTIGO SIN VENGANZA de Lope de Vega. Edición crítica del Grupo de Investigación PROLOPE⁴⁵

ACTO PRIMERO

El duque de Ferrara, de noche, Febo y Ricardo, criados

RICARDO	¡Linda burla!	
FEBO	¡Por estremo!	
	Pero, ¿quién imaginara	
	que era el duque de Ferrara...?	
DUQUE	Que no me conozcan temo.	
RICARDO	Debajo de ser disfraz	5
	hay licencia para todo,	
	que aun el cielo en algún modo	
	es de disfraces capaz.	
	¿Qué piensas tú que es el velo	
	con que la noche le tapa?	10
	Una guarneada capa	
	con que se disfraza el cielo	
	y para dar luz alguna	
	las estrellas que dilata	
	son pasamanos de plata	
	y una encomienda la luna.	15
DUQUE	¡Ya comienzas desatinos!	
FLORO	¿No lo ha pensado poeta	
	déstos de la nueva seta	
	que se imaginan divinos?	20
RICARDO	Si a sus licencias apelo	
	no me darás culpa alguna,	
	que yo sé quien a la luna	
	llamó requesón del cielo.	
DUQUE	Pues no te parezca error	25
	que la poesía ha llegado	
	a tan miserable estado	
	que es ya como jugador	
	de aquellos transformadores	
	—muchas manos, ciencia poca—	
	que echan cintas por la boca,	
	de diferentes colores.	
	Pero... dejando a otro fin	
	esta materia cansada,	
	¡no es mala aquella casada!	
RICARDO	¡¿Cómo mala?! ¡Un serafín!	35
	Pero tiene un bravo azar	
	que es imposible sufrillo.	
DUQUE	¿Cómo?	

⁴⁵ Se ha reproducido la versión íntegra del texto (sin notas al pie) que ofrece PROLOPE en *El castigo sin venganza: textos de dramaturgia, estudios, guía didáctica, edición crítica* (2011).

RICARDO	Un cierto maridillo que toma y no da lugar.	40
FEBO	¡Guarda la cara!	
DUQUE	Ése ha sido siempre el más crüel linaje de gente deste paraje.	
FEBO	El que la gala, el vestido y el oro deja traer, tenga, pues él no lo ha dado, lástima al que lo ha comprado, pues, si muere su mujer, ha de gozar la mitad como bienes gananciales.	45
RICARDO	Cierto que personas tales poca tienen caridad, hablando cultidiablesco por no juntar las dicciones.	50
DUQUE	Tienen esos socarrones con el diablo parentesco, que obligando a consentir, después estorba el obrar.	55
RICARDO	Aquí pudiera llamar, pero hay mucho que decir.	60
DUQUE	¿Cómo?	
RICARDO	Uña madre beata que reza y riñe a dos niñas entre majuelos y viñas, una perlas y otra plata.	
DUQUE	Nunca de esteriores fío.	65
RICARDO	No lejos vive una dama como azúcar de retama, dulce y morena.	
DUQUE	¿Qué brío?	
RICARDO	El que pide la color; mas el que con ella habita es de cualquiera visita cabizbajo rumiador.	70
FEBO	Rumiar siempre fue de bueyes.	
RICARDO	Cerca he visto una mujer que diera buen parecer si hubiera estudiado leyes.	75
DUQUE	¡Vamos allá!	
RICARDO	No querrá abrir a estas horas.	
DUQUE	¿No? ¿Y si digo quién soy yo?	
RICARDO	Si lo dices, claro está.	80
DUQUE	Llama pues.	
RICARDO	Algo esperaba, que a dos patadas salió. Cintia en alto	
CINTIA	¿Quién es?	
RICARDO	Yo soy.	
CINTIA	¿Quién es yo?	
RICARDO	¡Amigos, Cintia! ¡Abre, acaba, que viene el Duque conmigo!	85
CINTIA	¡Tanto mi alabanza pudo!	
RICARDO	¡¿El Duque...?! ¿Eso dudas?	

CINTIA	Dudo, no digo el venir contigo, mas el visitarme a mí tan gran señor y a tal hora.	90
RICARDO	Por hacerte gran señora viene disfrazado así.	
CINTIA	Ricardo, si el mes pasado, lo que agora, me dijeras del Duque, me persuadieras que a mis puertas ha llegado, pues toda su mocedad ha vivido indignamente, fábula siendo a la gente su viciosa libertad, y como no se ha casado por vivir más a su gusto sin mirar que fuera injusto ser de un bastardo heredado aunque es mozo de valor	95
	Federico, yo creyera que el Duque a verme viniera; mas, ya que como señor se ha venido a recoger y de casar concertado su hijo a Mantua ha enviado por Casandra, su mujer, no es posible que ande haciendo locuras de noche ya cuando esperándola está	100
	y su entrada previniendo, que si en Federico fuera libertad, ¿qué fuera en él? Y si tú fueras fiel, aunque él ocasión te diera,	110
	no anduvieras atrevido deslustrando su valor, que ya el Duque tu señor está acostado y dormido y, así, cierro la ventana	115
	que ya sé que fue invención para hallar conversación. ¡Adiós, y vuelve mañana!	
DUQUE	¡A buena casa de gusto me has traído!	120
RICARDO	¿Yo, señor? ¿Qué culpa tengo?	125
DUQUE	Fue error fiarle tanto disgusto para la noche que viene.	
FEBO	Siquieres, yo romperé la puerta.	130
DUQUE	¡Que esto escuché!	135
FEBO	Ricardo la culpa tiene. Pero, señor, quien gobierna si quiere saber su estado cómo es temido o amado deje la lisonja tierna del criado adulador y disfrazado de noche	140

	en traje humilde o en coche salga a saber su valor, que algunos emperadores se valieron deste engaño.	145
DUQUE	Quien escucha oye su daño y fueron, aunque los dores, filósofos majaderos, porque el vulgo no es censor de la verdad, y es error de entendimientos groseros fiar la buena opinión de quien, inconstante y vario, todo lo juzga al contrario de la ley de la razón.	150
	Un quejoso, un descontento echa por vengar su ira, en el vulgo, una mentira, a la novedad atento, y como por su bajeza no la puede averiguar ni en los palacios entrar, murmura de la grandeza.	155
	Yo confieso que he vivido libremente y sin casarme, por no querer sujetarme, y que también parte ha sido pensar que me heredaría Federico, aunque bastardo; mas ya que a Casandra aguardo, que Mantua con él me envía, todo lo pondré en olvido.	160
FEBO	Será remedio casarte.	165
RICARDO	Sí quieres desenfadarte, pon a esta puerta el oído.	170
DUQUE	¿Cantan?	175
RICARDO	¿No lo ves?	
DUQUE	Pues ¿quién vive aquí?	
RICARDO	Vive un autor de comedias.	
FEBO	Y el mejor de Italia	
DUQUE	Ellos cantan bien.	180
	¿Tiénelas buenas?	
RICARDO	Están entre amigos y enemigos: buenas las hacen amigos con los aplausos que dan, y los enemigos, malas.	185
FEBO	No pueden ser buenas todas.	
DUQUE	Febo, para nuestras bodas prevén las mejores salas y las comedias mejores, que no quiero que repares en las que fueren vulgares.	190
FEBO	Las que ingenios y señores aprobaren llevaremos.	
DUQUE	Ensayan.	
RICARDO	Y habla una dama.	

DUQUE Si es Andrelina, es de fama. 195
 ¡Qué acción! ¡Qué afectos! ¡Qué estremos!

Dentro

[ACTRIZ] Déjame, pensamiento;
 no más, no más, memoria,
 que mi pasada gloria
 conviertes en tormento, 200
 y dese sentimiento
 ya no quiero memoria sino olvido,
 que son de un bien perdido,
 aunque presumes que mi mal mejoras,
 discursos tristes para alegres horas. 205
 DUQUE ¡Valiente acción!
 FEBO ¡Estremada!
 DUQUE Más oyera, pero estoy
 sin gusto. Acostarme voy.
 RICARDO ¿A las diez?
 DUQUE Todo me enfada
 RICARDO Mira que es esta mujer 210
 única.
 DUQUE Temo que hable
 alguna cosa notable.
 RICARDO ¿De ti? ¿Cómo puede ser?
 DUQUE ¿Agora sabes, Ricardo,
 que es la comedia un espejo 215
 en que el necio, el sabio, el viejo,
 el mozo, el fuerte, el gallardo,
 el rey, el gobernador,
 la doncella, la casada,
 siendo al ejemplo escuchada
 de la vida y del honor, 220
 retrata nuestras costumbres,
 o livianas o severas,
 mezclando burlas y veras,
 donaires y pesadumbres?
 Basta, que oí del papel
 de aquella primera dama
 el estado de mi fama:
 bien claro me hablaba en él.
 ¿Que escuche, me persuades, 225
 la segunda? Pues no ignores
 que no quieren los señores
 oír tan claras verdades.

Vanse

Federico de camino muy galán y Batín criado

BATÍN Desconozco el estilo de tu gusto.
 ¿Agora en cuatro sauces te detienes, 235
 cuando a negocio, Federico, vienes
 de tan grande importancia?
 FEDERICO Mi disgusto
 no me permite, como fuera justo,
 más prisa y más cuidado;
 antes la gente dejo, fatigado
 de varios pensamientos, 240

	y al dosel destos árboles que, atentos a las dormidas ondas deste río, en su puro cristal sonoro y frío mirando están sus copas,	245
	después que los vistió de verdes ropas, de mí mismo quisiera retirarme, que me cansa el hablarme del casamiento de mi padre, cuando	
	pensé heredarle, que si voy mostrando a nuestra gente gusto, como es justo, el alma llena de mortal disgusto, camino a Mantua, de sentido ajeno,	250
	que voy por mi veneno en ir por mi madrastra, aunque es forzoso.	255
BATÍN	Ya de tu padre el proceder vicioso, de propios y de extraños reprehendido, quedó a los pies de la virtud vencido; ya quiere sosegarse,	
	que no hay freno, señor, como casarse.	260
	Presentole un vasallo al Rey francés un bárbaro caballo de notable hermosura,	
	Cisne en el nombre y por la nieve pura de la piel que cubrían	265
	las rizas canas que a los pies caían de la cumbre del cuello, en levantando la pequeña cabeza;	
	finalmente le dio Naturaleza —que alguna dama estaba imaginando—	270
	hermosura y desdén, porque su furia tenía por injuria	
	sufrir el picador más fuerte y diestro.	
	Viendo tal hermosura y tal siniestro, mandole el Rey echar en una cava	275
	a un soberbio león que en ella estaba; y en viéndole feroz, apenas viva	
	el alma sensitiva,	
	hizo que el cuerpo alrededor se entolde de las crínes, que ya crespas sin molde,	280
	si el miedo no lo era,	
	formaron como lanzas blanca esfera, y en espín erizado	
	de orgulloso caballo transformado,	285
	sudó por cada pelo una gota de hielo,	
	y quedó tan pacífico y humilde,	
	que fue un enano en sus arzones tilde,	
	y el que a los picadores no sufría	
	los pícaros sufrió desde aquel día.	290
FEDERICO	Batín, ya sé que a mí vicioso padre no pudo haber remedio que le cuadre	
	como es el casamiento,	
	pero ¿no ha de sentir mi pensamiento haber vivido con tan loco engaño?	295
	Ya sé que al más altivo, al más extraño le doma una mujer y que delante	
	deste león, el bravo, el arrogante	
	se deja sujetar del primer niño	
	que con dulce cariño	300

	y media lengua, o muda o balbuciente, tiniéndole en los brazos, le consiente que le tome la barba; ni rudo labrador la roja parva como un casado la familia mira y de todos los vicios se retira. Mas ¿qué me importa a mí que se sosiegue mi padre y que se niegue a los vicios pasados, si han de heredar sus hijos sus estados, y yo, escudero vil, traer en brazos algún león que me ha de hacer pedazos?	305
BATÍN	Señor, los hombres cuerdos y discretos cuando se ven sujetos a males sin remedio, poniendo la paciencia de por medio, fingen contento, gusto y confianza, por no mostrar envidia y dar venganza.	310
FEDERICO	¿Yo sufriré madrastra?	315
BATÍN	¿No sufrías las muchas que tenías con los vicios del Duque? Pues agora sufre una sola, que es tan gran señora.	320
FEDERICO	¿Qué voces son aquéllas?	
BATÍN	En el vado del río suena gente.	
FEDERICO	Mujeres son; a verlas voy.	
BATÍN	¡Detente!	325
FEDERICO	¡Cobarde!, ¿no es razón favorecellas?	

Vase

BATÍN	¡Escusar el peligro es ser valiente! ¡Lucindo, Albano, Floro! Éstos salen	
LUCINDO	El conde llama.	
ALBANO	¿Dónde está Federico?	
FLORO	¿Pide acaso los caballos?	
BATÍN	Las voces de una dama, con poco seso y con valiente paso, le llevaron de aquí. Mientras le sigo, llamad la gente.	330

Vase

LUCINDO	¿Dónde vas? ¡Espera!	
ALBANO	Pienso que es burla.	
FLORO	Y yo lo mismo digo, aunque suena rumor en la ribera de gente que camina.	335
LUCINDO	Mal Federico a obedecer se inclina el nuevo dueño, aunque por ella viene.	
ALBANO	Sale a los ojos el pesar que tiene.	

Federico sale con Casandra en los brazos

FEDERICO	Hasta poneros aquí los brazos me dan licencia.	340
----------	---	-----

CASANDRA	Agradezco, caballero, vuestra mucha gentileza.	
FEDERICO	Y yo, a mi buena fortuna, traerme por esta selva casi fuera de camino.	345
CASANDRA	¿Qué gente, señor, es ésta?	
FEDERICO	Críados que me acompañan. No tengáis, señora, pena: todos vienen a serviros.	350
BATÍN	Batín sale con Lucrecia, criada, en los brazos Mujer, dime, ¿cómo pesas, si dicen que sois livianas?	
LUCRECIA	Hidalgo, ¿dónde me llevas?	
BATÍN	A sacarte, por lo menos, de tanta enfadosa arena como la falta del río en estas orillas deja.	355
	Pienso que fue treta suya, por tener ninfas tan bellas, volverse el coche al salir, que si no fuera tan cerca corriéades gran peligro.	360
FEDERICO	Señora, por que yo pueda hablarlos con el respeto que vuestra persona muestra, decidme quién sois.	365
CASANDRA	Señor, no hay causa porque no deba decirlo: yo soy Casandra, ya de Ferrara duquesa, hija del duque de Mantua.	370
FEDERICO	¡Cómo puede ser que sea Vuestra Alteza y venir sola!?	
CASANDRA	No vengo sola, que fuera cosa imposible: no lejos el marqués Gonzaga queda, a quien pedí me dejase, atravesando una senda, pasar sola en este río parte desta ardiente siesta;	375
	y por llegar a la orilla que me pareció cubierta de más árboles y sombras, había más agua en ella, tanto, que pude correr, sin ser mar, fortuna adversa;	380
	mas no pudo ser Fortuna, pues se pararon las ruedas.	
	Decidme, señor, quién sois, aunque ya vuestra presencia lo generoso asegura	385
	y lo valeroso muestra, que es razón que este favor no sólo yo le agradezca, pero el Marqués y mi padre, que tan obligados quedan.	
FEDERICO	Después que me dé la mano, sabrá quién soy Vuestra Alteza.	390
CASANDRA	¡De rodillas?! ¡Es exceso!	395

	No es justo que lo consienta la mayor obligación.	400
FEDERICO	Señora, es justo y es fuerza: mirad que soy vuestro hijo.	
CASANDRA	Confieso que he sido necia en no haberos conocido. ¿Quién, sino quien sois, pudiera valerme en tanto peligro? ¡Dadme los brazos!	405
FEDERICO	Merezca vuestra mano.	
CASANDRA	No es razón. Dejaldes pagar la deuda, señor conde Federico.	410
FEDERICO	El alma os dé la respuesta.	

Hablen quedo y diga Batín

BATÍN	Ya que ha sido nuestra dicha que esta gran señora sea por quien íbamos a Mantua, sólo resta que yo sepa si eres «tú», «vuesa merced», «señoría» o «excelencia», para que pueda medir lo razonado a las prendas.	415
LUCRECIA	Desde mis primeros años sirvo, amigo, a la Duquesa. Soy doméstica criada; visto y desnudo a Su Alteza.	420
BATÍN	¿Eres camarera?	
LUCRECIA	No.	
BATÍN	Serás haciacamaraña, como que lo fuiste a ser y te quedaste a la puerta. Tal vez tienen las señoras, como lo que tú me cuentas, unas criadas malillas, entre doncellas y dueñas, que son todo y no son nada. ¿Cómo te llamas?	425
LUCRECIA	Lucrecia.	
BATÍN	¿La de Roma?	
LUCRECIA	Más acá.	
BATÍN	Gracias a Dios que con ella topé, que desde su historia trago llena la cabeza de castidades forzadas y de diligencias necias. ¿Tú viste a Tarquino?	430
LUCRECIA	¿Yo?	435
BATÍN	¿Y qué hicieras si le vieras?	
LUCRECIA	¿Tienes mujer?	
BATÍN	¿Por qué causa lo preguntas?	
LUCRECIA	Por que pueda ir a tomar su consejo.	
BATÍN	Herísteme por la treta.	440
		445

	¿Tú sabes quién soy?	
LUCRECIA	¿De qué?	
BATÍN	¿Es posible que no llega aún hasta Mantua la fama de Batín?	
LUCRECIA	¿Por qué excelencias? Pero tú debes de ser como unos necios que piensan que en todo el mundo su nombre por único se celebra, y apenas le sabe nadie.	450
BATÍN	No quiera Dios que tal sea, ni que murmure envidioso de las virtudes ajenas. Esto dije por donaire, que no porque piense o tenga satisfacción y arrogancia.	455
	Verdad es que yo quisiera tener fama entre hombres sabios que ciencia y letras profesan, que en la ignorancia común no es fama sino cosecha que, sembrando disparates, coge lo mismo que siembra.	460
CASANDRA	Aún no acierto a encarecer el haberlos conocido; poco es lo que había oído para lo que vengo a ver: el hablar, el proceder a la persona conforma, hijo y mi señor, de forma que muestra en lo que habéis hecho cuál es el alma del pecho que tan gran sujeto informa. Dicha ha sido haber errado el camino que seguí, pues más presto os conocí por yerro tan acertado.	465
	Cual suele en el mar airado la tempestad, después della, ver aquella lumbre bella, así fue mi error la noche, mar el río, nave el coche, yo el piloto, y vos mi estrella.	470
	Madre os seré desde hoy, señor conde Federico, y deste nombre os suplico que me honréis, pues ya lo soy; de vos tan contenta estoy, y tanto el alma repara en prenda tan dulce y cara que me da más regocijo	475
	teneros a vos por hijo que ser duquesa en Ferrara.	480
FEDERICO	Basta que me dé temor, hermosa señora, el veros; no me impida el responderos turbarme tanto favor.	485
	Hoy el Duque, mi señor,	490
		495
		500

en dos divide mi ser,
 que del cuerpo pudo hacer
 que mi ser primero fuese
 para que el alma debiese
 a mi segundo nacer.
 Destos nacimientos dos
 lleváis, señora, la palma,
 que para nacer con alma
 hoy quiero nacer de vos,
 que, aunque quien la infunde es Dios,
 hasta que os vi, no sentía
 en qué parte la tenía;
 pues si conocerla os debo,
 vos me habéis hecho de nuevo,
 que yo sin alma vivía.
 Y desto se considera,
 pues que de vos nacer quiero,
 que soy el hijo primero
 que el Duque de vos espera;
 y de que tan hombre quiera
 nacer no son fantasías,
 que, para disculpas mías,
 aquel divino crisol
 ha seis mil años que es sol
 y nace todos los días.

El marqués Gonzaga, Rutilio y criados

RUTILIO	Aquí, señor, los dejé.	
MARQUÉS	¡Estraña desdicha fuera si el caballero que dices no llegara a socorrerla!	530
RUTILIO	Mandome alejar pensando dar nieve al agua risueña, bañando en ella los pies para que corriese perlas; y así no pudo llegar tan presto mi diligencia, y en brazos de aquel hidalgo salió, señor, la Duquesa; pero como vi que estaban seguras en la ribera, corrí a llamarte.	535
MARQUÉS	Allí está, entre el agua y el arena, el coche solo.	
RUTILIO	Estos sauces nos estorbaron el verla. Allí está con los criados del caballero.	545
CASANDRA	Ya llega mi gente.	
MARQUÉS	¡Señora mía!	
CASANDRA	¡Marqués!	
MARQUÉS	Con notable pena a todos nos ha tenido hasta agora Vuestra Alteza. ¡Gracias a Dios que os hallamos sin peligro!	550

CASANDRA	Después dellas las dad a este caballero: su piadosa gentileza me sacó libre en los brazos.	555
MARQUÉS	Señor Conde, ¿quién pudiera, sino vos, favorecer a quien ya es justo que tenga el nombre de vuestra madre?	560
FEDERICO	Señor Marqués, yo quisiera ser un Júpiter entonces, que, transformándome cerca en aquel ave imperial, aunque las plumas pusiera a la luz de tanto sol, ya de Faetonte soberbia, entre las doradas uñas tusón del pecho la hiciera, y por el aire en los brazos, por mi cuidado, la vieran los del Duque, mi señor.	565
MARQUÉS	El cielo, señor, ordena estos sucesos que veis para que Casandra os deba un beneficio tan grande que desde este punto pueda confirmar las voluntades, y en toda Italia se vea amarse tales contrarios, y que en un sujeto quepan.	575
CASANDRA	Hablen los dos y, aparte, Casandra y Lucrecia	
CASANDRA	Mientras los dos hablan, dime qué te parece, Lucrecia, de Federico.	
LUCRECIA	Señora, si tú me dieses licencia, mi parecer te diría.	585
CASANDRA	Aunque ya no sin sospecha, yo te la doy.	
LUCRECIA	Pues yo digo...	
CASANDRA	Di.	
LUCRECIA	...que más dichosa fueras si se trocara la suerte.	590
CASANDRA	Aciertas, Lucrecia, y yerra mi fortuna, mas ya es hecho: porque cuando yo quisiera, fingiendo alguna invención, volver a Mantua, estoy cierta que me matara mi padre, y por toda Italia fuera fábula mi desatino; fueras de que no pudiera casarme con Federico;	595
	y así no es justo que vuelva a Mantua, sino que vaya a Ferrara, en que me espera el Duque, de cuya libre vida y condición me llevan las nuevas con gran cuidado.	600
MARQUÉS	¡Ea! ¡Nuestra gente venga	605

	y alegremente salgamos del peligro desta selva! Parte delante a Ferrara, Rutilio, y lleva las nuevas al Duque del buen suceso, si por ventura no llega anticipada la fama, que se detiene en las buenas cuanto corre en siendo malas. Vamos, señora, y prevengan caballo al Conde.	610
FLORO	¡El caballo del Conde!	615
CASANDRA	Vuestra Excelencia irá mejor en mi coche.	620
FEDERICO	Como mande Vuestra Alteza que vaya, la iré sirviendo.	

*El Marqués lleve de la mano a Casandra
y queden Federico y Batín*

BATÍN	¡Qué bizarra es la Duquesa!	
FEDERICO	¿Parécete bien, Batín?	
BATÍN	Paréceme una azucena que está pidiendo al aurora en cuatro cándidas lenguas que le trueque en cortesía los granos de oro a sus perlas. No he visto mujer tan linda... Por Dios, señor, que si hubiera lugar —porque suben ya, y no es bien que la detengas— que te dijera...	625
FEDERICO	No digas nada, que con tu agudeza me has visto el alma en los ojos y el gusto me lisonjeas.	630
BATÍN	¿No era mejor para ti esta clavellina fresca, esta naranja en azahar toda de pimpollos hecha, esta alcorza de ámbar y oro, esta Venus, esta Elena? ¡Pesia las leyes del mundo!	635
FEDERICO	Ven, no les demos sospecha y seré el primer alnado a quien hermosa parezca su madrastra.	640
BATÍN	Pues, señor, no hay más de tener paciencia, que a fe que a dos pesadumbres ella te parezca fea.	645
		650

*Vanse
Salgan el duque de Ferrara y Aurora su sobrina*

DUQUE	Hallarala en el camino Federico, si partió
-------	---

	cuando dicen.	
AURORA	Mucho erró, pues cuando el aviso vino era forzoso el partir a acompañar a Su Alteza.	655
DUQUE	Pienso que alguna tristeza pudo el partir diferir que, en fin, Federico estaba seguro en su pensamiento de heredarme, cuyo intento, que con mi amor consultaba. fundaba bien su intención,	660
	porque es Federico, Aurora, lo que más mi alma adora y fue casarme traición que hago a mi propio gusto; que mis vasallos han sido quien me ha forzado y vencido a darle tanto disgusto, si bien dicen que esperaban tenerle por su señor, o por conocer mi amor o porque también le amaban; mas que los deudos que tienen derecho a mi sucesión pondrán pleito con razon; o, que si a las armas vienen, no pudiendo concertallos, abrasarán estas tierras —porque siempre son las guerras a costa de los vasallos—; con esto determiné casarme, no pude más.	665
	Señor, disculpado estás. Yerro de Fortuna fue, pero la grave prudencia del Conde hallará templanza para que su confianza tenga consuelo y paciencia, aunque, en esta confusión, un consejo quiero darte, que será remedio en parte de su engaño y tu afición.	675
AURORA	Perdona el atrevimiento, que, fiada en el amor que me muestras, con valor te diré mi pensamiento. Yo soy, invicto Duque, tu sobrina; hija soy de tu hermano, que en su primera edad, como temprano almendro que la flor al cierzo inclina —¡cinco lustros! ¡ay, suerte crüel!— rindió la inexorable muerte.	680
	Críásteme en tu casa porque luego quedé también sin madre; tú solo fuiste mi querido padre y, en el confuso laberinto ciego de mis fortunas tristes,	685
		690
		695
		700
		705
		710

	el hilo de oro que de luz me vistes. Dísteme por hermano a Federico, mi primo, en la críanza, a cuya siempre honesta confianza con dulce trato honesto amor aplico, no menos dél querida, viviendo entrambos una misma vida, una ley, un amor, un albedrío; una fe nos gobierna que con el matrimonio será eterna, siendo yo suya y Federico mío, que aun apenas la muerte osará dividir lazo tan fuerte. Desde la muerte de mi padre amado tiene mi hacienda aumento.	715
	720	
	No hay en Italia agora casamiento más igual a sus prendas y a su estado; que yo, entre muchos grandes, ni miro a España ni me aplico a Flandes.	
	725	
	Si le casas conmigo estás seguro de que no se entristezca de que Casandra sucesión te ofrezca, sirviendo yo de su defensa y muro.	730
	Mira si en este medio promete mi consejo tu remedio.	735
DUQUE	Dame tus brazos, Aurora, que en mi sospecha y recelo eres la misma del cielo que mi noche ilustra y dora. Hoy mi remedio amanece,	740
	y en el sol de tu consejo míro como en claro espejo el que a mí sospecha ofreces.	
	Mi vida y honra aseguras, y, así, te prometo al Conde si a tu honesto amor responde la fe con que le procura, que bien creo que estarás	745
	cierta de su justo amor como yo que tu valor, Aurora, merece más.	
	Y así, pues vuestros intentos conformes vienen a ser, palabra te doy de hacer juntos los dos casamientos.	750
	Venga el Conde y tú verás qué día a Ferrara doy.	
AURORA	Tu hija y tu esclava soy; no puedo decirte más.	755

Entre Batín

BATÍN	Vuestra Alteza, gran señor, reparta entre mí y el viento las albricias, porque a entrambos se las debe de derecho; que no sé cuál de los dos	760
	vino en el otro corriendo, yo en el viento o él en mí,	765

	él en mis pies, yo en su vuelo. La Duquesa mi señora viene buena, y si primero dijo la Fama que el río, con atrevimiento necio, volvió el coche, no fue nada; porque el Conde al mismo tiempo llegó y la sacó en sus brazos, con que las paces se han hecho de aquella opinión vulgar: que nunca bien se quisieron los alnados y madrastras; porque con tanto contento vienen juntos, que parecen hijo y madre verdaderos.	770
DUQUE	Esa paz, Batín amigo, es la nueva que agradezco, y que traiga gusto el Conde, fuera de ser nueva, es nuevo. ¿Querrá Dios que Federico, con su buen entendimiento, se lleve bien con Casandra? En fin, ya los dos se vieron, y en tiempo que pudo hacerle ese servicio.	780
BATÍN	Prometo a Vuestra Alteza que fue dicha de los dos.	785
AURORA	Yo quiero que me des nuevas también.	
BATÍN	¡Oh, Aurora, que a la del cielo das ocasión con el nombre para decirte concetos! ¿Qué me quieres preguntar? Deseo de saber tengo si es muy hermosa Casandra.	795
AURORA		
BATÍN	Esa pregunta y deseo no era de Vuestra Excelencia sino del Duque, mas pienso que entrambos sabéis por fama lo que repetir no puedo... porque ya llegan.	800
DUQUE	¡Batín, ponte esta cadena al cuello!	805

*Entren con grande acompañamiento y bizarría
Rutilio, Floro, Albano, Lucindo, el marqués Gonzaga,
Federico, Casandra y Lucrecia*

FEDERICO	En esta güerta, señora, os tienen hecho aposento para que el Duque os reciba en tanto que disponiendo queda Ferrara la entrada, que a vuestros merecimientos será corta, aunque será la mayor que en estos tiempos en Italia se haya visto.	810
		815

CASANDRA	Ya, Federico, el silencio me provocaba a tristeza.	
FEDERICO	Fue de aquesta causa efeto.	
FLORO	Ya salen a recibiros el Duque y Aurora.	820
DUQUE	El cielo, hermosa Casandra, a quien con toda el alma os ofrezco estos estados, os guardé para su señora y dueño, para su aumento y su honor, los años de mi deseo.	825
CASANDRA	Para ser de Vuestra Alteza esclava, gran señor, vengo, que deste título sólo recibe mi casa aumento, mi padre, honor, y mi patria, gloria, en cuya fe poseo los méritos de llegar a ser digna de los vuestros	830
DUQUE	Dadme vos, señor Marqués, los brazos, a quien hoy debo prenda de tanto valor.	
MARQUÉS	En su nombre los merezco, y por la parte que tuve en este alegre himíneo, pues hasta la ejecución me sois deudor del concierto.	840
AURORA	Conoced, Casandra, a Aurora.	
CASANDRA	Entre los bienes que espero de tanta ventura mía, es ver, Aurora, que os tengo por amiga y por señora.	845
AURORA	Con serviros, con quereros por dueño de cuanto soy, sólo responderos puedo. ¡Dichosa Ferrara ha sido, oh Casandra, en mereceros para gloria de su nombre!	850
CASANDRA	Con tales favores entro, que ya en todas mis acciones próspero fin me prometo.	855
DUQUE	Sentaos por que os reconozcan con debido amor mis deudos y mi casa.	
CASANDRA	No replico: cuanto mandáis obedezco.	860

*Siéntense debajo de dosel el Duque y Casandra,
y el Marqués y Aurora*

CASANDRA	¿No se sienta el Conde?	
DUQUE	No, porque ha de ser el primero que os ha de besar la mano.	
CASANDRA	Perdonad, que no consiento esa humildad.	865

FEDERICO	Es agravio de mi amor; fuera de serlo, es ir contra mi obediencia.	
CASANDRA	Eso no.	
FEDERICO	(Temblando llego!)	
CASANDRA	Teneos.	
FEDERICO	No lo mandéis.	870
	Tres veces, señora, beso vuestra mano: una por vos, con que humilde me sujetó a ser vuestro mientras viva, destos vasallos ejemplo;	
	la segunda por el Duque, mi señor, a quien respeto obediente; y la tercera por mí, porque no tiniendo más por vuestra obligación,	875
	ni menos por su preceto, sea de mi voluntad, señora, reconoceros, que la que sale del alma sin fuerza de gusto ajeno	
	es verdadera obediencia.	880
CASANDRA	De tan obediente cuello sean cadena mis brazos.	
DUQUE	Es Federico discreto.	
MARQUÉS	Días ha, gallarda Aurora, que los deseos de veros nacieron de vuestra fama, y a mi fortuna le debo que tan cerca me pusiese	890
	de vos, aunque no sin miedo, para que sepáis de mí que, puesto que se cumplieron, son mayores de serviros	
	cuando tan hermosa os veo.	895
AURORA	Yo, señor Marqués, estimo ese favor como vuestro, porque ya de vuestro nombre, que por las armas eterno será en Italia, tenía	900
	noticia por tantos hechos.	
	Lo de galán ignoraba, y fue ignorancia, os confieso, porque soldado y galán es fuerza, y más en sujeto	
	de tal sangre y tal valor.	905
MARQUÉS	Pues haciendo fundamento dese favor, desde hoy me nombro vuestro y prometo mantener en estas fiestas	
	a todos los caballeros	910
	de Ferrara, que ninguno tiene tan hermoso dueño.	
DUQUE	Que descanséis es razón, que pienso que entreteneros es hacer la necesidad	915
		920

que otros casados dijeron.
No diga el largo camino
que he sido dos veces necio,
y Amor que no estimo el bien,
pues no le agradezco el tiempo.

925

*Todos se entran con grandes cumplimientos
y quedan Federico y Batín*

- FEDERICO ¡Qué necia imaginación!
BATÍN ¿Cómo necia? ¿Qué tenemos?
FEDERICO Bien dicen que nuestra vida
es sueño, y que toda es sueño,
pues que no sólo dormidos,
pero aun estando despiertos,
cosas imagina un hombre
que al más abrasado enfermo
con frenesí no pudieran
llegar a su entendimiento. 930
BATÍN Dices bien, que alguna vez
entre muchos caballeros
suelo estar, y sin querer
se me viene al pensamiento
dar un bofetón a uno
u mordelle del pescuezo.
Si estoy en algún balcón,
estoy pensando y temiendo
echarme dél y matarme.
Si estoy en la iglesia oyendo
algún sermón, imagino
que le digo que está impreso.
Dame gana de reír
si voy en algún entierro,
y si dos están jugando,
que les tiro el candelero.
Si cantan, quiero cantar,
y si alguna dama veo,
en mí necia fantasía
asirla del moño intento,
y me salen mil colores
como si lo hubiera hecho. 955
FEDERICO ¡Jesús! ¡Dios me valga! ¡Afuera,
desatinados conceptos
de sueños despiertos! Yo
¿tal imagino, tal pienso,
tal me prometo, tal digo,
tal fabrico, tal emprendo?
¡No más, estraña locura! 960
BATÍN ¿Pues tú para mí secreto?
FEDERICO Batín, no es cosa que hice,
y así nada te reservo,
que las imaginaciones
son espíritus sin cuerpo;
lo que no es, ni ha de ser,
no es esconderte mi pecho. 970
BATÍN Y si te lo digo yo...
¿negarásrnelo?
FEDERICO Primero

	que puedas adivinarlo, habrá flores en el cielo y en este jardín estrellas.	975
BATÍN	Pues mira cómo lo acierto: que te agrada tu madrastra y estás entre tí diciendo...	
FEDERICO	¡No lo digas! Es verdad... pero yo ¿qué culpa tengo,	980
	pues el pensamiento es libre?	
BATÍN	Y tanto, que por su vuelo la inmortalidad del alma se mira como en espejo.	985
FEDERICO	Dichoso es el Duque.	
BATÍN	Y mucho.	
FEDERICO	Con ser imposible, llego a estar envidioso dél.	
BATÍN	Bien puedes, con presupuesto de que era mejor Casandra para tí.	990
FEDERICO	Con eso puedo morir de imposible amor y tener posibles celos.	

ACTO SEGUNDO

Cassandra y Lucrecia

LUCRECIA	Con notable admiración me ha dejado Vuestra Alteza.	995
CASANDRA	No hay altezas con tristeza, y más si bajezas son; más quisiera, y con razón, ser una ruda villana, que me hallara la mañana al lado de un labrador, que desprecio de un señor en oro, púrpura y grana. Pluguiera a Dios que naciera bajamente, pues hallara quien lo que soy estimara, y a mi amor correspondiera. En aquella humilde esfera, como en las camas reales, se gozan contentos tales que no los crece el valor si los efectos de amor son en las noches iguales. No los halla a dos casados el sol por las vedreras de cristal, a las primeras luces del alba, abrazados con más gusto, ni en dorados techos más descanso halló; que tal vez su rayo entró, del aurora a los principios, por mal ajustados ripios y un alma en dos cuerpos vio. Dichosa la que no siente un desprecio autorizado y se levanta del lado de su esposo alegremente; la que en la primera fuente míra y lava, ¡oh cosa rara!, con las dos manos la cara; y no en llanto, cuando fue mujer de un hombre sin fe, con ser duque de Ferrara. Sola una noche le vi en mis brazos en un mes, y muchas le vi después que no quiso verme a mí; pero de que viva ansi ¿cómo me puedo quejar?, pues que me pudo enseñar la Fama que quien vivía tan mal no se enmendaría, aunque mudase lugar.	1000 1005 1010 1015 1020 1025 1030 1035 1040

Que venga un hombre a su casa

	cuando viene al mundo el día, que viva a su fantasía, por libertad de hombre pasa, ¿quién puede ponerle tasa? Pero que con tal desprecio trate una mujer de precio, de que es casado olvidado, o quiere ser desdichado o tiene mucho de necio. El Duque debe de ser de aquellos cuya opinión, en tomando posesión, quieren en casa tener como alhaja la mujer para adorno, lustre y gala, silla o escritorio en sala. Y es término que condeno, porque con marido bueno ¿cuándo se vio mujer mala? La mujer de honesto trato viene para ser mujer a su casa, que no a ser silla, escritorio o retrato. Basta ser un hombre ingrato, sin que sea descortés, y es mejor, si causa es de algún pensamiento extraño, no dar ocasión al daño que remediarle después.	1045
		1050
		1055
		1060
		1065
		1070
LUCRECIA	Tu discurso me ha causado lástima y admiración, que tan grande sinrazón puede ponerte en cuidado. ¿Quién pensara que casado fuera el Duque tan vicioso? O que no siendo amoroso, cortés, como dices, fuera, con que tu pecho estuviera para el agravio animoso. En materia de galán puédesse picar con celos, y dar algunos desvelos cuando dormidos están: el desdén, el ademán, la risa con quien pasó, alabar al que la habló, con que despierta el dormido. Pero celos a marido ¿quién en el mundo los dio? ¿Hale escrito Vuestra Alteza a su padre estos enojos?	1075
		1080
		1085
		1090
CASANDRA	No, Lucrecia, que mis ojos sólo saben mi tristeza.	1095
LUCRECIA	Conforme a naturaleza y a la razón, mejor fuera que el Conde te mereciera y que, contigo casado, asegurando su estado su nieto le sucediera,	1100

	que aquestas melancolías que trae el Conde no son, señora, sin ocasión.	1105
CASANDRA	No serán sus fantasías, Lucrecia, de envidias mías, ni yo hermanos le daré, con que Federico esté seguro que no soy yo la que la causa le dio; desdicha de entrambos fue.	1110

El Duque y Federico y Batín

DUQUE	Si yo pensara, Conde, que te diera tanta tristeza el casamiento mío, antes de imaginarlo me muriera.	1115
FEDERICO	Señor, fuera notable desvarío enristecerme a mí tu casamiento, ni de tu amor por eso desconfío; advierta, pues, tu claro entendimiento, que si del casamiento me pesara disimular supiera el descontento. La falta de salud se ve en mi cara, pero no la ocasión.	1120
DUQUE	Mucho presumen los médicos de Mantua y de Ferrara, y todos finalmente se resumen en que casarte es el mejor remedio en que tales tristezas se consumen.	1125
FEDERICO	Para doncellas era mejor medio, señor, que para un hombre de mi estado, que no por esos medios me remedio.	1130
CASANDRA	(¡Aun apenas el Duque me ha mirado! ¡Desprecio extraño y vil descortesía!)	
LUCRECIA	(Si no te ha visto, no será culpado.)	
CASANDRA	(Fingir descuido es brava tiranía. ¡Vamos, Lucrecia, que si no me engaño deste desdén le pesará algún díal) Vanse las dos	1135
DUQUE	Si bien de la verdad me desengaño, yo quiero proponerte un casamiento, ni lejos de tu amor, ni en reino extraño.	1140
FEDERICO	¿Es por ventura Aurora?	
DUQUE	El pensamiento me hurtaste al producirla por los labios, como quien tuvo el mismo sentimiento. Yo consulté los más ancianos sabios del Magistrado nuestro, y todos vienen en que esto sobredora tus agravios.	1145
FEDERICO	Poca experiencia de mi pecho tienen. Neciamente, me juzgan agraviado, pues sin causa ofendido me previenen. Ellos saben que nunca reprobado tu casamiento de mi voto ha sido, antes por tu sosiego deseado.	1150
DUQUE	Así lo creo y siempre lo he creído, y esa obediencia, Federico, pago	

	con estar de casarme arrepentido.	1155
FEDERICO	Señor, por que no entiendas que yo hago sentimiento de cosa que es tan justa, y el amor que me muestras satisfago, sabré primero si mi prima gusta y luego, disponiendo mi obediencia, pues lo contrario fuera cosa injusta, haré lo que me mandas.	1160
DUQUE	Su licencia tengo firmada de su misma boca.	
FEDERICO	Yo sé que hay novedad de cierta ciencia, y que, porque a servirla le provoca el Marqués en Ferrara se ha quedado.	1165
DUQUE	Pues eso, Federico, ¿qué te toca	
FEDERICO	Al que se ha de casar le da cuidado el galán que ha servido y aun enojos, que es escribir sobre papel borrado.	1170
DUQUE	Si andan los hombres a mirar antojos, encierren en castillos las mujeres desde que nacen, contra tantos ojos; que el más puro cristal, si verte quieras, se mancha del aliento, mas ¿qué importa si del mirar escrupuloso eres?, pues luego que se limpia y se reporta, tan claro queda como estaba de antes.	1175
FEDERICO	¡Muy bien tu ingenio y tu valor me exhorta! Señor, cuando centellas rutilantes escupe alguna fragua, y el que fragua quiere apagar las llamas resonantes, moja las brasas de la ardiente fragua, pero rebeldes ellas crecen luego y arde el fuego voraz lamiendo el agua; así un marido, del amante ciego, tiempla el deseo y la primera llama, pero puede volver más vivo el fuego; y así debo temerme de quien ama, que no quiero ser agua que le aumente, dando fuego a mi honor y humo a mi fama.	1180
DUQUE	Muy necio, Conde, estás, y impertinente. Hablas de Aurora cual si noche fuera, con bárbaro lenguaje y indecente.	1185
FEDERICO	¡Espera!	
DUQUE	¿Para qué?	
FEDERICO	¡Señor, espera!	1190

Vase

BATÍN	¡Oh, qué bien has negociado la gracia del Duque!	
FEDERICO	Espero su desgracia, porque quiero ser en todo desdichado; que mi desesperación ha llegado a ser de suerte que sólo para la muerte me permite apelación. Y si muriera, quisiera poder volver a vivir	1200
		1205

	mil veces, para morir cuantas a vivir volviera. Tal estoy que no me atrevo ni a vivir ni a morir ya, por ver que el vivir será volver a morir de nuevo. Y si no soy mi homicida, es por ser mi mal tan fuerte, que, porque es menos la muerte, me dejo estar con la vida.	1210
BATÍN	Según eso, ni túquieres vivir, Conde, ni morir, que entre morir y vivir como hermafrodita eres, que como aquél se compone de hombre y mujer, tú de muerte y vida; que de tal suerte la tristeza te dispone, que ni eres muerte ni vida. Pero, ¡por Dios!, que, mirado tu desesperado estado, me obligas a que te pida o la razón de tu mal o la licencia de irme adonde, que fui, confirme, desdichado por leal. Dame tu mano.	1215 1220 1225 1230
FEDERICO	Batín, si yo decirte pudiera mi mal, mal posible fuera, y mal que tuviera fin; pero la desdicha ha sido que es mí mal de condición que no cabe en mi razón, sino sólo en mi sentido; que cuando por mi consuelo voy a hablar, me pone en calma ver que de la lengua al alma hay más que del suelo al cielo. Vete siquieres también y déjame solo aquí, por que no haya cosa en mí que aun tenga sombra de bien.	1235 1240 1245

Entren Casandra y Aurora

CASANDRA	¿Deso lloras?	
AURORA	¿Le parece a Vuestra Alteza, señora, sin razón, si el Conde agora me desprecia y aborrece?	1250
	Dice que quiero al Marqués Gonzaga. ¿Yo a Carlos? ¿Yo? ¿Cuándo? ¿Cómo? Pero no, que ya sé lo que esto es: él tiene en su pensamiento irse a España, despechado de ver su padre casado;	1255

	que antes de su casamiento la misma luz de sus ojos era yo, pero ya soy quien en los ojos le doy, y mis ojos sus enojos.	1260
	¿Qué aurora nuevas del día trajo al mundo, sin hallar al Conde donde a buscar la de sus ojos venía?	1265
	¿En qué jardín, en qué fuente no me dijo el Conde amores?	
	¿Qué jazmines o qué flores no fueron mi boca y frente?	1270
	¿Cuándo de mí se apartó? ¿Qué instante vivió sin mí? O ¿cómo viviera en sí, si no le animara yo?	
	Que tanto el trato acrisoló la fe de amor, que de dos almas que nos puso Dios hicimos un alma sola.	1275
	Esto desde tiernos años, porque con los dos nació este amor que hoy acabó a manos de sus engaños.	1280
	¡Tanto pudo la ambición del estado que ha perdido!	1285
CASANDRA	Pésame de que haya sido, Aurora, por mi ocasión, pero tiempla tus desvelos mientras voy a hablar con él, si bien es cosa crUEL poner en razón los celos.	1290
AURORA	¿Yo, celos?	
CASANDRA	Con el Marqués, dice el Duque.	
AURORA	Vuestra Alteza crea que aquella tristeza ni es amor, ni celos es.	1295

Vase Aurora

CASANDRA	Federico.	
FEDERICO	Mi señora, dé Vuestra Alteza la mano a su esclavo.	
CASANDRA	¿Tú en el suelo? Conde, no te humilles tanto; que te llamaré Excelencia.	1300
FEDERICO	Será de mi amor agravio; ni me pienso levantar sin ella.	
CASANDRA	Aquí están mis brazos. ¿Qué tienes? ¿Qué has visto en mí? Parece que estás temblando.	
	¿Sabes ya lo que te quiero?	1305
FEDERICO	El haberlo adivinado el alma lo dijo al pecho,	

	el pecho al rostro, causando el sentimiento que miras.	1310
CASANDRA	Déjanos solos un rato, Batín, que tengo que hablar al Conde.	
BATÍN	(El Conde turbado y hablarle Casandra a solas! No lo entiendo.)	
	<i>Vase</i>	
FEDERICO	(Ay, cielo! En tanto que muero fénix, poned a tanta llama descanso, pues otra vida me espera.)	1315
CASANDRA	Federico, aunque reparo en lo que me ha dicho Aurora de tus celosos cuidados, después que vino conmigo a Ferrara el marqués Carlos, por quien de casarte dejas, apenas me persuado que tus méritos desprecies, siendo, como dicen sabios, desconfianza y envidia; que más tiene de soldado, aunque es gallardo el Marqués, que de galán cortesano. De suerte que lo que pienso de tu tristeza y recato es porque el Duque, tu padre, se casó conmigo, dando por ya perdida tu acción, a la luz del primer parto, que a sus estados tenías; y siendo así, que yo causo tu desasosiego y pena, desde aquí te desengaño; que puedes estar seguro de que no tendrás hermanos, porque el Duque solamente por cumplir con sus vasallos este casamiento ha hecho; que sus viciosos regalos —por no les dar otro nombre— apenas el breve espacio de una noche —que a su cuenta fue cifra de muchos años— mis brazos le permitieron; que a los deleites pasados ha vuelto con mayor furia, roto el freno de mis brazos. Como se suelta al estruendo un arrogante caballo del atambor —porque quiero usar de término casto—, que del bordado jaez va sembrando los pedazos:	1320 1325 1330 1335 1340 1345 1350 1355 1360

- allí las piezas del freno
 vertiendo espumosos rayos,
 allí la barba y la rienda,
 allí las cintas y lazos; 1365
 así el Duque, la obediencia
 rota al matrimonio santo,
 va por mujercillas viles,
 pedazos de honor sembrando:
 allí se deja la fama, 1370
 allí los laureles y arcos,
 los títulos y los nombres
 de sus ascendientes claros;
 allí el valor, la salud,
 y el tiempo tan mal gastado, 1375
 haciendo las noches días,
 en estos indignos pasos,
 con que sabrás cuán seguro
 estás de heredar su estado,
 o escribiendo yo a mi padre, 1380
 que es más que esposo, tirano,
 para que me saque libre
 del Argel de su palacio,
 si no anticipa la muerte
 breve fin a tantos daños. 1385
FEDERICO Comenzando Vuestra Alteza
 riñéndome, acaba en llanto
 su discurso, que pudiera
 en el más duro peñasco
 imprimir dolor. ¿Qué es esto? 1390
 Sin duda que me ha mirado
 por hijo de quien la ofende,
 pero yo la desengaño
 que no parezca hijo suyo
 para tan injustos casos. 1395
 Esto persuadido así,
 de mi tristeza me espanto,
 que la atribuyas, señora,
 a pensamientos tan bajos.
 ¿Ha menester Federico, 1400
 para ser quien es, estados?
 ¿No lo son los de mi prima
 si yo con ella me caso,
 o, si la espada por dicha
 contra algún príncipe saco
 destos confinantes nuestros, 1405
 los que le quitan restauro?
 No procede mi tristeza
 de interés, y aunque me alargo
 a más de lo que es razón,
 sabe, señora, que paso
 una vida la más triste
 que se cuenta de hombre humano,
 desde que Amor en el mundo
 puso las flechas al arco. 1410
 Yo me muero sin remedio,
 mi vida se va acabando
 como vela, poco a poco,
 y ruego a la muerte en vano 1415

	que no aguarde a que la cera llegue al último desmayo, sino que con breve soplo cubra de noche mis años.	1420
CASANDRA	Detén, Federico ilustre, las lágrimas, que no ha dado el cielo el llanto a los hombres, sino el ánimo gallardo.	1425
	Naturaleza el llorar vinculó por mayorazgo en las mujeres, a quien, aunque hay valor, faltan manos.	1430
	No en los hombres, que una vez sola pueden, y es en caso de haber perdido el honor, mientras vengan el agravio.	1435
	¡Mal haya Aurora y sus celos, que un caballero bizarro, discreto, dulce y tan digno de ser querido, a un estado ha reducido tan triste!	1440
FEDERICO	No es Aurora, que es engaño.	
CASANDRA	¿Pues quién es?	
FEDERICO	El mismo Sol, que desas auroras hallo muchas siempre que amanece.	
CASANDRA	¿Que no es Aurora?	
FEDERICO	Más alto vuela el pensamiento mío.	1445
CASANDRA	¿Mujer te ha visto y hablado, y tú le has dicho tu amor, que puede con pecho ingrato corresponderte? ¿No miras que son efectos contrarios, y proceder de una causa parece imposible?	1450
FEDERICO	Cuando supieras tú el imposible, dijeras que soy de mármol, pues no me matan mis penas, o que vivo de milagro.	1455
	¿Qué Faetonte se atrevió del sol al dorado carro, o aquel que juntó con cera débiles plumas, infausto, que, sembradas por los vientos, pájaros que van volando las creyó el mar, hasta verlas en sus cristales salados;	1460
	qué Belerofonte vio, en el caballo Pegaso, parecer el mundo un punto del círculo de los astros;	1465
	qué griego Sinón metió aquel caballo preñado de armados hombres en Troya fatal de su incendio parto;	1470

	qué Jasón tentó primero pasar el mar temerario poniendo yugo a su cuello los pinos y lienzos de Argos, que se iguale a mi locura?	1475
CASANDRA	¿Estás, Conde, enamorado de alguna imagen de bronce, ninfá u diosa de alabastro? Las almas de las mujeres no las viste jaspe helado: ligera cortina cubre todo pensamiento humano. Jamás Amor llamó al pecho, siendo con méritos tantos, que no respondiese el alma «aquí estoy, pero entrad paso». Dile tu amor, sea quien fuere, que no sin causa pintaron a Venus tal vez los griegos rendida a un sátiro o fauno. Más alta será la luna y de su cerco argentado bajó por Endimión mil veces al monte Latmo. Toma mi consejo, Conde, que el edificio más casto tiene la puerta de cera	1480 1485 1490 1495 1500
	Habla y no mueras callando.	
FEDERICO	El cazador con industri pone al pelícano indiano fuego alrededor del nido, y él decendiendo de un árbol para librar a sus hijos bate las alas turbado, con que más enciende el fuego que piensa que está matando; finalmente se le queman y sin alas en el campo se deja coger, no viendo que era imposible volando. Mis pensamientos, que son hijos de mi amor que guardo en el nido del silencio, se están, señora, abrasando. Bate las alas Amor y enciéndelos por librarlos; crece el fuego y él se quema; tú me engañas, yo me abraso; tú me incitas, yo me pierdo; tú me animas, yo me espanto; tú me esfuerzas, yo me turbo; tú me libras, yo me enlazo;	1505 1510 1515 1520 1525
	tú me llevas, yo me quedo; tú me enseñas, yo me atajo porque es tanto mi peligro que juzgo por menos daño, pues todo ha de ser morir, morir sufriendo y callando.	1530

Vase Federico

- CASANDRA No ha hecho en la tierra el cielo
cosa de más confusión,
que fue la imaginación
para el humano desvelo; 1535
ella vuelve el fuego en hielo
y en el color se transforma
del deseo donde forma
guerra, paz, tormenta y calma,
y es una manera de alma 1540
que más engaña que informa.
Estos escuros intentos,
estas claras confusiones
más que me han dicho razones
me han dejado pensamientos 1545
¿qué tempestades los vientos
mueven de más variedades
que estas confusas verdades
en una imaginación?,
porque las del alma son 1550
las mayores tempestades.
Cuando a imaginar me inclino
que soy lo que quiere el Conde,
el mismo engaño responde
que lo imposible imagino. 1555
Luego mi fatal destino
ofrece mi casamiento
y en lo que siento, consiento
que no hay tan grande imposible
que no le juzguen visible 1560
los ojos del pensamiento.
Tantas cosas se me ofrecen
juntas como esto ha caído
sobre un bárbaro marido
que pienso que me enloquecen. 1565
Los imposibles parecen
fáciles, y yo, engañada,
ya pienso que estoy vengada;
mas siendo error tan injusto
a la sombra de mi gusto 1570
estoy mirando su espada.
Las partes del Conde son
grandes, pero mayor fuera
mi desatino si diera
puerta a tan loca pasión. 1575
¡No más necia confusión,
salid, cielo, a la defensa!
aunque no yerra quien piensa,
porque en el mundo no hubiera
hombre con honra si fuera 1580
ofensa pensar la ofensa.
Hasta agora no han errado
ni mi honor ni mi sentido
porque lo que he consentido
ha sido un error pintado. 1585
Consentir lo imaginado
para con Dios es error

mas no para el deshonor,
que diferencian intentos
el ver Dios los pensamientos
y no los ver el honor. 1590

Aurora entre

AURORA Larga plática ha tenido
Vuestra Alteza con el Conde.
¿Qué responde?
CASANDRA Que responde
a tu amor agradecido.
Sosiega, Aurora, sus celos
que esto pretende, no más. 1595

Vase Casandra

AURORA ¡Qué tibio consuelo das
a mis ardientes desvelos!
¡Que pueda tanto en un hombre
que adoró mis pensamientos
ver burlados los intentos
de aquel ambicioso nombre
con que heredaba a Ferrara!
Tú eres poderoso, Amor, 1600
por ti ni en vida ni honor
ni aun en alma se repara,
y Federico se muere,
que me solía querer
con la tristeza de ver
lo que de Casandra infiere;
pero, pues él ha fingido
celos por disimular
la ocasión, y despertar
suelen el amor dormido,
quiero dárselos de veras, 1605
favoreciendo al Marqués.
1610
1615

Rutilio y el Marqués

RUTILIO Con el contrario que ves,
en vano remedio esperas
de tus locas esperanzas. 1620
MARQUÉS Calla, Rutilio, que aquí
está Aurora.
RUTILIO Y tú, sin ti,
firme entre tantas mudanzas.
MARQUÉS Aurora del claro día,
en que te dieron mis ojos
con toda el alma en despojos
la libertad que tenía;
Aurora que el sol envía
cuando en mi pena anochece,
por quien ya cuanto florece
viste colores hermosas,
pues entre perlas y rosas
de tus labios amanece;
desde que de Mantua vine, 1625
1630

	hice con poca ventura elección de tu hermosura, que no hay alma que no incline. ¡Qué mal mi engaño previne, puesto que el alma te adora, pues sólo sirve, señora, de que te cances de mí, hallando mi noche en ti cuando te suspiro, Aurora! No el verte desdicha ha sido, que ver luz nunca lo fue, sino que mi amor te dé causa para tanto olvido. Mi partida he prevenido, que es el remedio mejor; fugitivo a tu rigor, voy a buscar resistencia en los milagros de ausencia y en las venganzas de amor. Dame licencia y la mano.	1635
AURORA	No se morirá de triste el que tan poco resiste ni galán ni cortesano, Marqués, el primer desdén; que no están hechos favores para primeros amores antes que se quiera bien. Poco amáis, poco sufrís, pero en tal desigualdad, con la misma libertad que licencia me pedís, os mando que no os partáis.	1640
MARQUÉS	Señora, a tan gran favor, aunque parece rigor con que esperar me mandáis, no los diez años que a Troya cercó el griego, ni los siete del pastor a quien promete Labán su divina joya, pero siglos inmortales como Tántalo estaré, entre la duda y la fe de vuestros bienes y males. Albricias quiero pedir a mi amor de mi esperanza.	1645
AURORA	Mientras el bien no se alcanza, méritos tiene el sufrir.	1650
		1655
		1660
		1665
		1670
		1675
		1680

El Duque, Federico y Batín

DUQUE	Escríbeme el pontífice por ésta que luego a Roma parta.	
FEDERICO	¿Y no dice la causa en esa carta?	
DUQUE	Que sea la respuesta, Conde, partírme al punto.	1685
FEDERICO	Si lo encubres, señor, no lo pregunto.	
DUQUE	¿Cuándo te encubro yo, Conde, mi pecho? Sólo puedo decirte que sospecho	

	que, con las guerras que en Italia tiene, si numeroso ejército previene, podemos presumir que hacerme intenta general de la Iglesia; que a mi cuenta también querrá que con dinero ayude, si no es que en la elección de intento mude.	1690
FEDERICO	No en vano lo que piensas me encubrías si solo te partías, que ya será conmigo, que a tu lado no pienso que tendrás mejor soldado.	1695
DUQUE	Eso no podrá ser porque no es justo, Conde, que sin los dos mi casa quede. Ninguno como tú regirla puede. Esto es razón, y basta ser mi gusto.	1700
FEDERICO	No quiero darte, gran señor, disgusto, pero en Italia ¿qué dirán si quedo?	1705
DUQUE	Que esto es gobierno, y que sufrir no puedo aun de mi propio hijo compañía.	
FEDERICO	Notable prueba en la obediencia mía.	

Váyase el Duque

BATÍN	Mientras con el Duque hablaste, he reparado en que Aurora, sin hacer caso de ti, con el Marqués habla a solas.	1710
FEDERICO	¿Con el Marqués?	
BATÍN	Sí, señor.	
FEDERICO	¿Y qué piensas tú que importa?	
AURORA	Esta banda prenda sea del primer favor.	1715
MARQUÉS	Señora, será cadena en mi cuello, será de mi mano esposa, para no darla en mi vida; si queréis que me la ponga será doblado el favor.	1720
AURORA	(Aunque es venganza amorosa, parece a mi amor agravio.) Porque de dueño mejora, os ruego que os la pongáis.	1725
BATÍN	Ser las mujeres traidoras fue de la naturaleza invención maravillosa, porque si no fueran falsas, algunas, digo, no todas, idolatraran en ellas los hombres que las adoran ¿No ves la banda?	1730
FEDERICO	¿Qué banda?	
BATÍN	¿Qué banda? ¡Graciosa cosa! Una que lo fue del sol, cuando lo fue de una sola en la gracia y la hermosura, planetas con que la adorna; y agora como en eclipse, del Dragón lo estremo toca.	1735
	Yo me acuerdo cuando fuera	1740

la banda de la discordia,
como la manzana de oro
de Paris y las tres Diosas.
FEDERICO Eso fue entonces, Batín,
pero es otro tiempo agora.
AURORA Venid al jardín conmigo

Vanse los dos

BATÍN ¡Con qué libertad la toma
de la mano, y se van juntos!
FEDERICO ¿Qué quieres, si se conforman
las almas?
BATÍN ¿Eso respondes?
FEDERICO ¿Qué quieres que te responda?
BATÍN Si un cisne no sufre al lado
otro cisne, y se remonta
con su prenda muchas veces
a las estranjerías ondas;
y un gallo, si al de otra casa
con sus gallinas le topa
con el suyo le deshace
los picos de la corona,
y, encrespando su turbante
turco por la barba roja,
celoso vencerle intenta
hasta en la nocturna solfa,
¿cómo sufres que el Marqués
a quitarte se disponga
prenda que tanto quisiste?
FEDERICO Porque la venganza propia
para castigar las damas
que a los hombres ocasionan
es dejarlas con su gusto,
porque aventura la honra
quien la pone en sus mudanzas.
BATÍN Dame, por Dios, una copia
dese arancel de galanes,
tomarele de memoria.
No, Conde; misterio tiene
tu sufrimiento. Perdona,
que pensamientos de amor
son arcaduces de noria:
ya deja el agua primera
el que la segunda toma.
Por nuevo cuidado dejas
el de Aurora, que si sobra
el agua, ¿cómo es posible
que pueda ocuparse de otra?
FEDERICO Bachiller estás, Batín,
pues con fuerza cautelosa
lo que no entiendo de mí
a presumir te provocas.
Entra y mira qué hace el Duque
y de partida te informa
por que vaya a acompañarle.
BATÍN Sin causa necio me nombras,
porque abonar tus tristezas
fuera más necia lisonja.

Vase

FEDERICO ¿Qué buscas, imposible pensamiento?
Bárbaro, ¿qué me quieres? ¿qué me incitas?
¿Por qué la vida sin razón me quitas,
donde volando aun no te quiere el viento? 1800
Detén el vagaroso movimiento,
que la muerte de entrambos solicitas.
Déjame descansar, y no permitas
tan triste fin a tan glorioso intento.
No hay pensamiento, si rindió despojos, 1805
que sin determinado fin se aumente,
pues dándole esperanzas sufre enojos.
Todo es posible a quien amando intente,
y sólo tú naciste de mis ojos
para ser imposible eternamente. 1810

Cassandra entre

CASANDRA (Entre agravios y venganzas
anda solícito Amor
después de tantas mudanzas,
sembrando contra mi honor
mal nacidas esperanzas. 1815
En cosas inaccesible
quiere poner fundamentos
como si fuesen visibles,
que no puede haber contentos
fundados en imposibles. 1820
En el ánimo que inclino
al mal, por tantos disgustos
del Duque, loca imagino
hallar venganzas y gustos
en el mayor desatino. 1825
Al galán Conde y discreto,
y su hijo, ya permito
para mi venganza efeto,
pues para tanto delito
conviene tanto secreto. 1830
Vile turbado, llegando
a decir su pensamiento,
y desmayarse temblando,
aunque, ¿es más atrevimiento
hablar un hombre callando? 1835
Pues de aquella turbación
tanto el alma satisface,
dándome el Duque ocasión,
que hay dentro de mí quien dice
que, si es amor, no es traición, 1840
y que, cuando ser pudiera
rendirme desesperada
a tanto valor, no fuera
la postrera enamorada
ni la traidora primera. 1845
A sus padres han querido
sus hijas, y sus hermanos
algunas, luego no han sido

- mis sucesos inhumanos,
ni mi propia sangre olvido. 1850
Pero no es disculpa igual
que haya otros males de quien
me valga en peligro tal,
que para pecar no es bien
tomar ejemplo del mal. 1855
Éste es el Conde, ¡ay de mí!
Pero ya determinada,
¿qué temo?)
- FEDERICO (Ya viene aquí
desnuda la dulce espada
por quien la vida perdí.
¡Oh, hermosura celestial!) 1860
- CASANDRA ¿Cómo te va de tristeza,
Federico?
- FEDERICO En tanto mal
responderé a Vuestra Alteza
que es mi tristeza inmortal. 1865
- CASANDRA Destiemplan melancolías
la salud; enfermo estás.
- FEDERICO Traigo unas necias porfiás,
sin que pueda decir más,
señora, de que son mías. 1870
- CASANDRA Si es cosa que yo la puedo
remediar, fía de mí,
que en amor tu amor excedo.
- FEDERICO Mucho fiara de tí,
pero no me deja el miedo. 1875
- CASANDRA Dijísteme que era amor
tu mal.
- FEDERICO Mi pena y mi gloria
nacieron de su rigor.
- CASANDRA Pues oye una antigua historia,
que el amor quiere valor.
Antíoco, enamorado
de su madrastra, enfermó
de tristeza y de cuidado. 1880
- FEDERICO Bien hizo si se murió,
que yo soy más desdichado. 1885
- CASANDRA El rey, su padre, afligido,
cuantos médicos tenía
juntó, y fue tiempo perdido,
que la causa no sufría
que fuese amor conocido.
Mas Eróstrato, más sabio
que Hipócrates y Galeno,
conoció luego su agravio,
pero que estaba el veneno
entre el corazón y el labio.
Tomole el pulso y mandó
que cuantas damas había
en palacio entrasen. 1890
- FEDERICO Yo
presumo, señora mía,
que algún espíritu habló. 1900
- CASANDRA Cuando su madrastra entraba,
conoció en la alteración
del pulso, que ella causaba

- su mal.
- FEDERICO ¡Estraña invención!
CASANDRA Tal en el mundo se alaba. 1905
- FEDERICO ¿Y tuvo remedio ansi?
CASANDRA No niegues, Conde, que yo
he visto lo mismo en tí.
- FEDERICO ¿Pues enojaraste?
CASANDRA No.
FEDERICO ¿Y tendrás lástima?
CASANDRA Sí. 1910
- FEDERICO Pues, señora, yo he llegado
—perdido a Dios el temor,
y al Duque— a tan triste estado
que este mi imposible amor
me tiene desesperado. 1915
- En fin, señora, me veo
sin mí, sin vos, y sin Dios.
Sin Dios, por lo que os deseo;
sin mí, porque estoy sin vos;
sin vos, porque no os poseo.*
- Y por si no lo entendéis,
haré sobre estas razones
un discurso en que podréis
conocer de mis pasiones
la culpa que vos tenéis: 1920
- «Aunque dicen que el no ser
es, señora, el mayor mal,
tal por vos me vengo a ver
que para no verme tal
quisiera dejar de ser. 1925
- En tantos males me empleo
después que mi ser perdí,
que aunque no verme desevo,
para ver si soy quien fui,
en fin, señora, me veo. 1930
- A decir que soy quien soy
tal estoy que no me atrevo,
y por tales pasos voy
que aun no me acuerdo que debo
a Dios la vida que os doy. 1935
- Culpa tenemos los dos
del no ser que soy agora,
pues, olvidado por vos,
de mí mismo estoy, señora,
sin mí, sin vos, y sin Dios. 1940
- Sin mí, no es mucho, pues ya
no hay vida sin vos, que pida
al mismo que me la da,
pero sin Dios, con ser vida,
¿quién, sino mi amor, está? 1945
- Si en desearos me empleo,
y Él manda no desear
la hermosura que en vos veo,
claro está que vengo a estar
sin Dios, por lo que os deseo. 1950
- ¡Oh, qué loco barbarismo
es presumir conservar
la vida en tan ciego abismo,

- hombre que no puede estar
 ni en vos ni en Dios ni en sí mismo! 1960
 ¿Qué habemos de hacer los dos,
 pues a Dios por vos perdí
 después que os tengo por dios?
 Sin Dios, porque estáis en mí;
 sin mí, porque estoy sin vos. 1965
 Por haceros sólo bien
 mil males vengo a sufrir.
 Yo tengo amor, vos desdén,
 tanto que puedo decir:
 ¡mirad con quién y sin quién! 1970
 Sin vos y sin mí peleo
 con tanta desconfianza:
 sin mí, porque en vos ya veo
 imposible mi esperanza;
 sin vos, porque no os poseo». 1975
- CASANDRA** Conde, cuando yo imagino
 a Dios y al Duque, confieso
 que tiemblo; porque adivino
 juntos para tanto exceso
 poder humano y divino. 1980
 Pero viendo que el amor
 halló en el mundo disculpa,
 hallo mi culpa menor,
 porque hace menor la culpa
 ser la disculpa mayor. 1985
 Muchas ejemplo me dieron
 que a errar se determinaron,
 porque los que errar quisieron
 siempre miran los que erraron,
 no los que se arrepintieron. 1990
 Si remedio puede haber
 es huir de ver y hablar,
 porque con no hablar ni ver
 o el vivir se ha de acabar
 o el amor se ha de vencer. 1995
 Huye de mí, que de ti
 yo no sé si huir podré,
 o me daré muerte aquí.
- FEDERICO** Yo, señora, moriré,
 que es lo más que haré por mí. 2000
 No quiero vida; ya soy
 cuerpo sin alma, y de suerte
 a buscar mi muerte voy
 que aún no pienso hallar mi muerte
 por el placer que me doy. 2005
 Sola una mano suplico
 que me des. Dame el veneno
 que me ha muerto.
- CASANDRA** Federico,
 todo principio condeno
 si pólvora al fuego aplico. 2010
 ¡Vete con Dios!
- FEDERICO** ¡Qué traición!
- CASANDRA** Ya determinada estuve,
 pero advertir es razón
 que por una mano sube
 el veneno al corazón. 2015

FEDERICO Sirena, Casandra, fuiste:
cantaste para meterme
en el mar donde me diste
la muerte.

CASANDRA (Yo he de perderme.
¡Tente, Honor! ¡Fama, resistel!)

2020

FEDERICO (¡Apenas a andar acierto!)

CASANDRA (¡Alma y sentidos perdí!)

FEDERICO (¡Oh, qué extraño desconcierto!)

CASANDRA Yo voy muriendo por ti.

FEDERICO Yo no, porque ya voy muerto.

2025

CASANDRA Conde, tú serás mi muerte.

FEDERICO Y yo, aunque muerto, estoy tal

que me alegro, con perderte,

que sea el alma inmortal

por no dejar de quererte.

2030

ACTO TERCERO

AURORA	Aurora y el Marqués	
MARQUÉS	¡Yo te he dicho la verdad! ¡No es posible persuadírmel!	
	Mira si nos oye alguno y mira bien lo que dices.	
AURORA	Para pedirte consejo quiso, Marqués, descubrirte esta maldad.	2035
MARQUÉS	¿De qué suerte ver a Casandra pudiste con Federico?	
AURORA	Está atento. Yo te confieso que quise al Conde, de quien lo fui, más traidor que el griego Ulises. Creció nuestro amor el tiempo, mi casamiento previne cuando fueron por Casandra en fe de palabras firmes —si lo son las de los hombres cuando sus iguales sirven—.	2040
	Fue Federico por ella, de donde vino tan triste que, en proponiéndole el Duque lo que de los dos le dije, se disculpó con tus celos. Y como el amor permite que cuando camina poco fingidos celos le píquen, dísélos contigo, Carlos, pero el mismo efecto hice que en un diamante, que celos, donde no hay amor, no imprimen	2045
	Pues viéndome despreciada y a Federico tan libre, di en inquirir la ocasión; y como celos son linceos que las paredes penetran, a saber la causa vine.	2050
	En correspondencia tiene, sirviéndole de tapices retratos, vidros y espejos, dos iguales camarines el tocador de Casandra; y como sospechas pisen tan quedo, dos cuadras antes miré y vi ¡caso terrible! en el cristal de un espejo	2055
	que el Conde las rosas mide de Casandra con los labios... Con esto, y sin alma, fuíme	2060
		2065
		2070
		2075

donde lloré mi desdicha
y la de los dos que viven,
ausente el Duque, tan ciegos
que parece que compiten
en el amor y el desprecio,
y gustan que se publique
el mayor atrevimiento
que pasara entre gentiles
o entre los desnudos cafres
que lobos marinos visten.
Pareciome que el espejo
que los abrazos repite,
por no ver tan gran fealdad,
escureció los alíndes;
pero, más curioso, Amor
la infame impresa prosigue,
donde no ha quedado agravio
de que no me certifique.
El Duque dicen que viene
vitorioso, y que le ciñen
sacros laureles la frente
por las hazañas felices
con que del pastor de Roma
los enemigos reprime.
Dime, ¿qué tengo de hacer
en tanto mal? Que me aflen
sospechas de mayor daño,
si es verdad que me dijiste
tantos amores con alma;
aunque soy tan infelice,
que parecerás al Conde
en engañarme o en irte.

AURORA Este consejo te doy.
Y de tu mano le admite

	mi turbado pensamiento.	
MARQUÉS	Será de la nueva Circe el espejo de Medusa, el cristal en que la viste.	2140
FEDERICO	Federico y Batín	
	¿Que no ha querido esperar que salgan a recibirla?	
BATÍN	Apenas de Mantua vio los deseados confines, cuando dejando la gente, y aun sin querer que te avisen, tomó caballos y parte; tan mal el amor resiste, y los deseos de verte, que, aunque es justo que le obligue la Duquesa, no hay amor a quien el tuyo no prive. Eres el sol de sus ojos y cuatro meses de eclipse le han tenido sin paciencia.	2145
	Tú, Conde, el triunfo apercibe para cuando todos vengan, que las escuadras que rige han de entrar con mil trofeos	2150
	2155	
	llenos de dorados timbres.	2160
FEDERICO	Aurora, ¿siempre a mis ojos con el Marqués?	
AURORA	¡Qué donaire!	
FEDERICO	¿Con ese tibio desaire respondes a mis enojos?	
AURORA	¿Pues qué maravilla ha sido el darte el Marqués cuidado? Parece que has despertado de cuatro meses dormido...	2165
MARQUÉS	Yo, señor Conde, no sé ni he sabido que sentís lo que agora me decís; que a Aurora he servido en fe de no haber competidor, y más como vos lo fuera, a quien humilde rindiera cuanto no fuera mi amor.	2170
	Bien sabéis que nunca os vi servirla, mas siendo gusto uestro, que la deje es justo, que mucho mejor que en mí se emplea en vos su valor.	2175
	2180	

Vase el Marqués

AURORA	¿Qué es esto que has intentado? O ¿qué frenesí te ha dado sin pensamiento de amor? ¿Cuántas veces al Marqués hablando conmigo viste desde que diste en ser triste, y mucho tiempo después? Y aun no volviste a mirarme,	2185
--------	--	------

cuanto más a divertirme... 2190
 ¿agora celoso y firme,
 cuando pretendo casarme?
 Conde, ya estás entendido.
 Déjame casar y advierte
 que antes me daré la muerte 2195
 que ayudar lo que has fingido.
 Vuélvete, Conde, a estar triste,
 vuelve a tu suspensa calma,
 que tengo muy en el alma
 los desprecios que me hiciste.
 Ya no me acuerdo de ti...
 ¿Invenciones? ¡Dios me guarde!
 Por tu vida, que es muy tarde
 para valerte de mí...

Vase Aurora

BATÍN	¿Qué has hecho?	
FEDERICO	No sé, por Dios.	2205
BATÍN	Al emperador Tiberio pareces, si no hay misterio en dividir a los dos. Hizo matar su mujer, y habiéndose ejecutado, mandó, a la mesa sentado, llamarla para comer. Y Mesala fue un romano que se le olvidó su nombre.	2210
FEDERICO	Yo me olvido de ser hombre.	2215
BATÍN	O eres como aquel villano que dijo a su labrador, después que de estar casados eran dos años pasados, «¡Ojinegra es la señora!».	2220
FEDERICO	¡Ay, Batín, que estoy turbado y, olvidado, desatino!	
BATÍN	Eres como el vizcaíno que dejó el macho enfrenado y, viendo que no comía, regalándole las clínes un galeno de rocines trujo a ver lo que tenía; el cual, viéndole con freno, fuera al vizcaíno echó; quitole, y cuando volvió, de todo el pesebre lleno apenas un grano había, porque con gentil despacho, después de la paja, el macho hasta el pesebre comía. «Albéitar, juras a Dios»	2225
	—dijo—, «es mejor que dotora, y yo y macho desde agora queremos curar con vos».	2230
	¿Qué freno es éste que tienes que no te deja comer, si médico puedo ser?	2235
		2240

FEDERICO ¿Qué aguardas? ¿Qué te detienes?
 BATÍN ¡Ay, Batín!, no sé de mí.
 Pues estése la cebada
 queda, y no me digas nada. 2245

Entren Casandra y Lucrecia

CASANDRA ¿Ya viene?
 LUCRECIA Señora, sí.
 CASANDRA ¿Tan brevemente?
 LUCRECIA Por verte
 toda la gente dejó. 2250
 CASANDRA No lo creas, pero yo
 más quisiera ver mí muerte.
 En fin, señor Conde, ¿viene
 el Duque, mi señor?
 FEDERICO Ya
 dicen que muy cerca está;
 bien muestra el amor que os tiene. 2255

A parte

CASANDRA (Muriendo estoy de pesar
 de que ya no podrá verte
 como solía.
 FEDERICO ¿Qué muerte
 pudo mi amor esperar,
 como su cierta venida? 2260
 CASANDRA Yo pierdo, Conde, el sentido.
 FEDERICO Yo no, porque le he perdido.
 CASANDRA Sin alma estoy.
 FEDERICO Yo sin vida.
 CASANDRA ¿Qué habemos de hacer?
 FEDERICO Morir. 2265
 CASANDRA No hay otro remedio.
 FEDERICO No,
 porque en perdiéndote yo,
 ¿para qué quiero vivir?
 CASANDRA ¿Por eso me has de perder?
 FEDERICO Quiero fingir desde agora
 que sirvo y que quiero Aurora,
 y aun pedirla por mujer
 al Duque, para desvelos
 dél y de palacio, en quien
 yo sé que no se habla bien. 2270
 CASANDRA ¿Agravios? ¿No bastan celos?
 ¿Casarte? ¿Estás, Conde, en ti?
 FEDERICO El peligro de los dos
 me obliga.
 CASANDRA ¿Qué? ¡Vive Dios!
 que si te burlas de mí
 después que has sido ocasión
 desta desdicha, que a voces
 diga —oh, qué mal me conoces!—
 tu maldad y mi traición. 2275
 FEDERICO ¡Señora!
 CASANDRA No hay qué tratar. 2280
 FEDERICO Que te oirán.
 CASANDRA Que no me impidas.

Quítame el Duque mil vidas,
pero no te has de casar.)

Floro, Febo, Ricardo, Albano, Lucindo, el Duque detrás, galán, de soldado

RICARDO	Ya estaban disponiendo recibirte.	
DUQUE	Mejor sabe mi amor adelantarse.	2290
CASANDRA	¿Es posible, señor, que persuadirte pudiste a tal agravio?	
FEDERICO	Y de agraviarse quejosa mi señora, la Duquesa, parece que mi amor puede culparse.	
DUQUE	Hijo, el paterno amor, que nunca cesa de Amar su propia sangre y semejanza, para venir facilitó la empresa; que ni cansancio ni trabajo alcanza a quien de ver a sus queridas prendas más hiciera en sufrir larga esperanza.	2295
	Y tú, señora, así es razón que entiendas el mismo amor, y en igualarte al Conde por encarecimiento no te ofendas.	2300
CASANDRA	Tu sangre y su virtud, señor, responde que merece el favor; yo le agradezco, pues tu valor al suyo corresponde.	2305
DUQUE	Bien sé que a entrabmos ese amor merezco y que estoy de los dos tan obligado cuanto mostrar en la ocasión me ofrezco.	
	Que Federico gobernó mi estado en mi ausencia, he sabido, tan discreto que vasallo ninguno se ha quejado.	2310
	En medio de las armas os prometo que imaginaba yo con la prudencia que se mostraba senador perfeto.	
	¡Gracias a Dios que con infame ausencia los enemigos del Pastor romano respetan en mi espada su presencia!	2315
	Cefíido de laurel besé su mano después que me miró Roma triunfante, como si fuera el español Trajano;	
	y así pienso trocar de aquí adelante la inquietud en virtud, porque mi nombre, como le aplaude aquí, después le cante;	2320
	que cuando llega a tal estado un hombre, no es bien que ya que de valor mejora, el vicio, más que la virtud, le nombre.	
RICARDO	Aquí vienen, señor, Carlos y Aurora.	2325

Carlos y Aurora

AURORA	Tan bien venido Vuestra Alteza sea, como le está esperando quien le adora.	2330
MARQUÉS	Dad las manos a Carlos, que desea que conozcáis su amor.	
DUQUE	Paguen los brazos deudas del alma en quien tan bien se emplea. Aunque siente el amor los largos plazos, todo lo goza el venturoso día	2335
	que llega a merecer tan dulces lazos. Con esto, amadas prendas, yo querría	

descansar del camino, y porque es tarde
después celebraréis tanta alegría.
FEDERICO Un siglo el cielo, gran señor, te guarde. 2340

Todos se van con el Duque y quedan Batín y Ricardo

BATÍN ¡Ricardo, amigo!
RICARDO ¡Batín!
BATÍN ¿Cómo fue por esas guerras?
RICARDO Como quiso la justicia,
siendo el cielo su defensa.
Llana queda Lombardía, 2345
y los enemigos quedan
puestos en fuga afrentosa,
porque el león de la Iglesia
pudo con sólo un bramido
dar con sus armas en tierra.
El Duque ha ganado un nombre
que por toda Italia suena;
que si mil mató Saúl,
cantan por él las doncellas
que David mató cien mil; 2355
con que ha sido tal la enmienda
que traemos otro Duque;
ya no hay damas, ya no hay cenas,
ya no hay broqueles ni espadas,
ya solamente se acuerda 2360
de Casandra; ni hay amor
más que el Conde y la Duquesa:
el Duque es un santo ya.
BATÍN ¿Qué me dices? ¿Qué me cuentas?
RICARDO Que como otros con las dichas 2365
dan en vicios y en soberbias,
tienen a todos en poco,
—tan inmortales se sueñan—,
el Duque se ha vuelto humilde
y parece que desprecia 2370
los laureles de su triunfo;
que el aire de las banderas
no le ha dado vanagloria.
BATÍN ¡Plega al cielo que no sea
después destas humildades, 2375
como aquel hombre de Atenas
que pidió a Venus le hiciese
mujer, con ruegos y ofrendas,
una gata dominica,
quiero decir, blanca y negra!
Estando en su estrado un día, 2380
con moño y naguas de tela,
vio pasar un animal
de aquestos, como poetas,
que andan royendo papeles,
y dando un salto ligera 2385
de la tarima al ratón,
mostró que en naturaleza
la que es gata será gata,
la que es perra será perra,
in secula seculorum. 2390

RICARDO	No hayas miedo tú que vuelva el Duque a sus mocedades, y más si a los hijos llega, que con las manillas blandas las barbas más graves peinan de los más fieros leones.	2395
BATÍN	Yo me holgaré de que sea verdad.	
RICARDO	Pues, Batín, a Dios.	
BATÍN	¿Dónde vas?	
RICARDO	Fabía me espera.	2400
DUQUE	¿Está algún criado aquí?	
BATÍN	Aquí tiene Vuestra Alteza el más humilde.	
DUQUE	Batín.	
BATÍN	Dios te guarde, bueno llegas.	
	Dame la mano.	
DUQUE	¿Qué hacías?	2405
BATÍN	Estaba escuchando nuevas de tu valor a Ricardo, que gran coronista dellas Hétor de Italia te hacía.	
DUQUE	¿Cómo ha pasado en mi ausencia el gobierno con el Conde?	2410
BATÍN	Cierto, señor, que pudiera decir que igualó en la paz tus hazañas en la guerra.	
DUQUE	¿Llevose bien con Casandra?	2415
BATÍN	No se ha visto, que yo sepa, tan pacífica madrastra, con su alnado es muy discreta, y muy virtuosa y santa.	
DUQUE	No hay cosa que le agradezca como estar bien con el Conde, que como el Conde es la prenda que más quiero y más estimo y conocí su tristeza	2420
	cuando a la guerra partí notablemente me alegra que Casandra se portase con él con tanta prudencia, que estén en paz y amistad	2425
	que es la cosa que desea mi alma con más afecto de cuantas pedir pudiera al cielo; y así en mi casa hoy dos vitorias se cuentan:	2430
	la que de la guerra traigo y la de Casandra bella conquistando a Federico.	2435
	Yo pienso de hoy más quererla sola en el mundo, obligado desta discreta fineza y cansado juntamente de mis mocedades necias.	2440
BATÍN	Milagro ha sido del Papa llevar, señor, a la guerra al duque Luis de Ferrara, y que un ermitaño vuelva.	2445

	¡Por Dios!, que puedes fundar otra Camaldula.	
DUQUE	Sepan mis vasallos que otro soy.	
BATÍN	Mas dígame Vuestra Alteza ¿cómo descansó tan poco?	2450
DUQUE	Porque al subir la escalera de palacio, algunos hombres que aguardaban mi presencia me dieron estos papeles, y temiendo que son quejas quise descansar en verlos y no descansar con ellas.	2455
	Vete y déjame aquí solo que deben los que gobiernan esta atención a su oficio.	2460
BATÍN	El cielo, que remunera el cuidado de quien mira el bien público, prevenga laureles a tus vitorias, siglos a tu fama eterna.	2465

Vase

DUQUE Éste dice:

Lea

«Señor, yo soy Estacio,
que estoy en los jardines de palacio,
y enseñado a plantar hierbas y flores
planté seis hijos, a los dos mayores
suplico que les deis...». Basta, ya entiendo,
con más cuidado ya premiar pretendo.

Lea

«Lucinda dice que quedó viuda
del capitán Arnaldo», también pide.

Lea

«Albano, que ha seis años que reside»,
éste pide también.

Lea

«Julio Camilo
preso porque sacó...», del mismo estilo.

Lea

«Paula de San Germán, doncella honrada»,
pues si es honrada, no le falta nada,
si no quiere que yo le dé marido.
Éste viene cerrado, y mal vestido
Un hombre me le dio, todo turbado
que quise detenerle con cuidado.

Lea

«Señor, mirad por vuestra casa atento,
que el Conde y la Duquesa en vuestra ausencia...».2485
No me ha sido traidor el pensamiento;
habrán regido mal, tendré paciencia.

Lea

«...ofenden con infame atrevimiento
vuestra cama y honor», ¡¿qué resistencia
harán a tal desdicha mis enojos!? 2490

Lea

«Si sois discreto, os lo dirán los ojos». 2495
¿Qué es esto, qué estoy mirando?
Letras, ¿decís esto o no?
¿Sabéis que soy padre yo
de quien me estáis informando
que el honor me está quitando?
¡Mentís, que no puede ser!
¿Casandra me ha de ofender?
¿No veís que es mi hijo el Conde?
Pero ya el papel responde
que es hombre, y ella mujer. 2500
¡Oh, fieras letras, villanas!
Pero direisme que sepa
que no hay maldad que no quepa
en las flaquezas humanas;
de las iras soberanas
debe de ser permisión. 2505
Ésta fue la maldición
que a David le dio Natán;
la misma pena me dan,
y es Federico Absalón. 2510
Pero mayor viene a ser,
cielo, si así me castigas,
que aquéllas eran amigas
y Casandra es mi mujer. 2515
El vicioso proceder
de las mocedades mías
trajo el castigo y los días
de mi tormento, aunque fue
sin gozar a Bersabé 2520
ni quitar la vida a Urías.
¡Oh, traidor hijo!, si ha sido
verdad —porque yo no creo
que emprenda caso tan feo
hombre de otro hombre nacido—; 2525
pero si me has ofendido...
¡Oh, si el cielo me otorgara
que después que te matara
de nuevo a hacerte volviera,
pues tantas muertes te diera 2530
cuantas veces te engendrara!
¡Qué deslealtad, qué violencia!
¡Oh, ausencia! ¡qué bien se dijo
que aun un padre de su hijo
no tiene segura ausencia! 2535

¿Cómo sabré con prudencia
 verdad que no me disfame,
 con los testigos que llame?
 Ni así la podré saber,
 porque ¿quién ha de querer
 decir verdad tan infame?
 2540
 ¿Mas de qué sirve informarme,
 pues esto no se dijera
 de un hijo, cuando no fuera
 verdad que pudo infamarme?
 Castigarle no es vengarme,
 ni se venga el que castiga,
 ni esto a información me obliga,
 que mal que el honor estraga
 no es menester que se haga,
 porque basta que se diga.
 2545
 2550

Entre Federico

FEDERICO	Sabiendo que no descansas, vengo a verte.	
DUQUE	Dios te guarde.	
FEDERICO	Y a pedirte una merced.	
DUQUE	Antes que la pidas sabes que mi amor te la concede.	2555
FEDERICO	Señor, cuando me mandaste que con Aurora mi prima por tu gusto me casase, lo fuera notable mío, pero fueron más notables los celos de Carlos, y ellos entonces causa bastante para no darte obediencia.	
	Mas después que te ausentaste supe que mi grande amor hizo que ilusiones tales me trujesen divertido.	2560
	En efecto, hicimos paces y le prometí, señor, en satisfacción casarme, como me dijeses licencia luego que el bastón dejases.	2565
	En efecto, hicimos paces y le prometí, señor, en satisfacción casarme, como me dijeses licencia luego que el bastón dejases.	2570
DUQUE	Ésta te pido y suplico. No pudieras, Conde, darme mayor gusto. Vete agora porque trate con tu madre, pues es justo darle cuenta, que no es razón que te cases sin que lo sepa y le pidas licencia, como a tu padre.	2575
FEDERICO	No siendo su sangre Aurora, ¿para qué quiere dar parte Vuestra Alteza a mi señora?	
DUQUE	¿Qué importa no ser su sangre siendo tu madre Casandra?	2585
FEDERICO	Mi madre, Laurencia, yace muchos años ha difunta.	
DUQUE	¿Sientes que «madre» la llame? Pues dicenme que en mi ausencia,	2590

	de que tengo gusto grande, estuvistes muy conformes.	
FEDERICO	Eso, señor, Dios lo sabe, que prometo a Vuestra Alteza, aunque no acierto en quejarme, pues la adora y es razón, que aunque es para todos ángel que no lo ha sido conmigo.	2595
DUQUE	Pésame de que me engañen, que me dicen que no hay cosa que más Casandra regale.	2600
FEDERICO	A veces me favorece y a veces quiere mostrarme que no es posible ser hijos los que otras mujeres paren.	2605
DUQUE	Dices bien, y yo lo creo, y ella pudiera obligarme más que en quererme, en quererte, pues con estas amistades aseguraba la paz.	2610
FEDERICO	Vete con Dios. Él te guarde.	

Vase

DUQUE	No sé cómo he podido mirar, Conde traidor, tu infame cara. ¡Qué libre, qué fingido, con la invención de Aurora se repara, 2615 para que yo no entienda que puede ser posible que me ofenda! Lo que más me asegura es ver con el cuidado y diligencia que a Casandra murmura que le ha tratado mal en esta ausencia, que piensan los delitos que callan cuando están hablando a gritos.	
	De que la llame madre se corre, y dice bien, pues es su amiga la mujer de su padre, y no es justo que ya «madre» se diga.	2625
	Pero yo, ¿cómo creo, con tal facilidad caso tan feo? ¿No puede un enemigo del Conde haber tan gran traición forjado,	2630
	porque con su castigo, sabiendo mi valor, quede vengado? Ya de haberlo creído, si no estoy castigado, estoy corrido.	2635

Entre Casandra y Aurora

AURORA	De vos espero, señora mi vida en esta ocasión.	
CASANDRA	Ha sido digna elección de tu entendimiento, Aurora.	
AURORA	Aquí está el Duque.	
CASANDRA	Señor,	2640

	¿tanto desvelo?	
DUQUE	A mi estado debo, por lo que he faltado, estos indicios de amor, si bien del Conde y de vos ha sido tan bien regido, como muestra agradecido este papel de los dos. Todos alaban aquí lo que los dos merecéis.	2645
CASANDRA	Al Conde, señor, debéis ese cuidado, no a mí, que sin lisonja os prometo que tiene heroico valor en toda acción superior, gallardo como discreto: un retrato vuestro ha sido.	2650
DUQUE	Ya sé que me ha retratado tan igual en todo estado, que por mí le habéis tenido, de que os prometo, señora, debida satisfacción.	2655
CASANDRA	Una nueva petición os traigo, señor, de Aurora. Carlos la pide, ella quiere, y yo os lo suplico.	
DUQUE	Creo que le ha ganado el deseo quien en todo le prefiere El Conde se va de aquí y me la ha pedido agora.	2665
CASANDRA	¿El Conde ha pedido a Aurora?	2670
DUQUE	Sí, Casandra.	
CASANDRA	¡¿El Conde?!	
DUQUE	Sí.	
CASANDRA	Sólo de vos lo creyera.	
DUQUE	Y así se la pienso dar. Mañana se han de casar.	
CASANDRA	Será como Aurora quiera.	2675
AURORA	Perdóneme, Vuestra Alteza, que el Conde no será mío.	
DUQUE	(¿Qué espero más, qué porfío?); Pues, Aurora, ¿en gentileza, entendimiento y valor, no vence al Marqués?	2680
AURORA	No sé... Cuando quise y le rogué, él me despreció, señor; y agora que él quiere, es justo que yo le desprecie a él.	
DUQUE	Hazlo por mí, no por él.	
AURORA	¡El casarse ha de ser gusto, yo no le tengo del Conde!	2685
DUQUE	Estraña resolución.	

Vase Aurora

CASANDRA	Aurora tiene razón, aunque atrevida responde.	2690
DUQUE	No tiene, y ha de casarse, aunque le pese.	
CASANDRA	Señor, no uséis del poder, que amor es gusto, y no ha de forzarse.	2695

Vase el Duque

¡Ay de mí!, que se ha cansado
el traidor Conde de mí.

Entre el Conde

FEDERICO	¿No estaba mi padre aquí?	
CASANDRA	¿Con qué infame desenfado, traidor Federico, vienes habiendo pedido a Aurora al Duque?	2700
FEDERICO	Paso, señora, mira el peligro que tienes.	
CASANDRA	¿Qué peligro, cuando estoy, villano, fuera de mí?	2705
FEDERICO	¿Pues tú das voces así?	

Entre el duque asechando

DUQUE	(Buscando testigos voy. Desde aquí quiero escuchar, que, aunque mal, tengo de oír, lo que no puedo sufrir es lo que vengo a buscar).	2710
FEDERICO	Oye, señora, y repara en tu grandeza siquiera.	
CASANDRA	¿Cuál hombre en el mundo hubiera que cobarde me dejara después de haber obligado con tantas ansias de amor a su gusto mi valor?	2715
FEDERICO	Señora, aún no estoy casado: asegurar pretendí al Duque, y asegurar nuestra vida, que durar no puede, Casandra, así, que no es el Duque algún hombre de tan baja condición	2720
	que a sus ojos, ni es razón, se infame su ilustre nombre. Basta el tiempo que tan ciegos el Amor nos ha tenido.	2725
CASANDRA	¡Oh, cobarde, mal nacido! Las lágrimas y los ruegos, hasta hacernos volver locas robando las honras nuestras que de las traiciones vuestras cuerdas se libraron pocas, ¿agora son cobardías? ¡Pues, perro, sin alma estoy!	2730
		2735

DUQUE (Si aguardo, de mármol soy.
 ¿Qué esperáis, desdichas mías?
 Sin tormento han confesado,
 pero sin tormento no,
 que claro está que soy yo
 a quien el tormento han dado.
 No es menester más testigo,
 confesaron de una vez;
 prevenid, pues sois júez,
 honra, sentencia y castigo.
 Pero de tal suerte sea
 que no se infame mi nombre,
 que en público siempre a un hombre
 queda alguna cosa fea,
 y no es bien que hombre nacido
 sepa que yo estoy sin honra,
 siendo enterrar la deshonra
 como no haberla tenido,
 que aunque parece defensa
 de la honra el desagravio,
 no deja de ser agravio
 cuando se sabe la ofensa.)

Vase

CASANDRA ¡Ay, desdichadas mujeres!
 ¡Ay, hombres falsos sin fe!
 FEDERICO Digo, señora, que haré
 todo lo que tú quisieras,
 y esta palabra te doy.
 CASANDRA ¿Será verdad?
 FEDERICO Infalible.
 CASANDRA Pues no hay a amor imposible.
 Tuya he sido, y tuya soy;
 no ha de faltar invención
 para vernos cada día.
 FEDERICO Pues vete, señora mía,
 y, pues tienes discreción,
 finge gusto, pues es justo,
 con el Duque.
 CASANDRA Así lo haré
 sin tu ofensa, que yo sé
 que el que es fingido no es gusto.

2760

2765

2770

2775

Vanse los dos. Entren Aurora y Batín

BATÍN Yo he sabido, hermosa Aurora,
 que ha de ser, o ya lo es,
 tu dueño el señor Marqués,
 y que a Mantua os vais, señora.
 Y así, os vengo a suplicar
 que allá me llevéis.
 AURORA Batín,
 mucho me admiro. ¿A qué fin
 al Conde quieres dejar?
 BATÍN Servir mucho y medrar poco
 es un linaje de agravio
 que al más cuerdo, que al más sabio

2780

2785

	o le mata o vuelve loco. «Hoy te doy, mañana no», quizá te daré después. Yo no sé «quizá» quién es, mas sé que nunca «quizó». Fuera desto está endiablado el Conde; no sé qué tiene. Ya triste, ya alegre viene; ya cuerdo, ya destemplado. La Duquesa, pues, también insufrible y desigual. Pues donde va a todos mal, ¿quieres que me vaya bien?	2790
	El Duque, santo fingido, consigo a solas hablando, como hombre que anda buscando algo que se le ha perdido. Toda la casa lo está; contigo a Mantua me voy.	2795
AURORA	Si yo tan dichosa soy que el Duque a Carlos me da, yo te llevaré conmigo.	2800
BATÍN	¡Beso mil veces tus pies, y voy a hablar al Marqués!	2810

Vase y entra el Duque

DUQUE	(¡Ay honor, fiero enemigo! ¿Quién fue el primero que dio tu ley al mundo? ¡Y que fuese mujer quien en sí tuviese tu valor, y el hombre no! Pues sin culpa el más honrado te puede perder, honor, bárbaro legislador, fue tu inventor no letrado. Mas dejarla entre nosotros muestra que fuiste ofendido, pues esta invención ha sido para que lo fuesen otros.) ¡Aurora!	2815
AURORA	¿Señor?	
DUQUE	Ya creo	
	que con el Marqués te casa la Duquesa, y yo a su ruego, que más quiero contentarla que dar este gusto al Conde.	2825
AURORA	Eternamente obligada quedo a servirte.	
DUQUE	Bien puedes decir a Carlos que a Mantua escriba al Duque, su tío.	2830
AURORA	Voy donde el Marqués aguarda tan dichosa nueva.	

Vase Aurora

DUQUE	Cielos, hoy se ha de ver en mi casa	2835
-------	--	------

no más de vuestro castigo:
alzad la divina vara.
No es venganza de mi agravio,
que yo no quiero tomarla
en vuestra ofensa, y de un hijo
ya fuera bárbara hazaña.
Éste ha de ser un castigo
vuestro nomás, porque valga
para que perdone el cielo
el rigor por la templanza. 2840

Seré padre y no marido,
dando la justicia santa
a un pecado sin vergüenza
un castigo sin venganza.
Esto disponen las leyes
del honor, y que no haya
publicidad en mi afrenta
con que se doble mi infamia.
Quien en público castiga
dos veces su honor infama, 2850
pues, después que le ha perdido,
por el mundo le dilata.
La infame Casandra dejo
de pies y manos atada,
con un tafetán cubierta,
y, por no escuchar sus ansias, 2860
con una liga en la boca,
porque, al decirle la causa,
para cuanto quise hacer
me dio lugar, desmayada.
Esto aun pudiera, ofendida,
sufrir la piedad humana,
pero dar la muerte a un hijo,
¿qué corazón no desmayaría? 2865

Sólo de pensarlo, ¡ay, triste!,
tiembla el cuerpo, espira el alma
lloran los ojos, la sangre
muere en las venas heladas,
el pecho se desalienta,
el entendimiento falta, 2870
la memoria está corrida
y la voluntad turbada.
Como arroyo que detiene
el hielo de noche larga,
del corazón a la boca 2875
prende el dolor las palabras.
¿Qué quieres, amor? ¿No ves
que Dios a los hijos manda
honrar los padres, y el Conde
su mandamiento quebranta?

Déjame, amor, que castigue
a quien las leyes sagradas
contra su padre desprecia,
pues tengo por cosa clara
que si hoy me quita la honra, 2880
la vida podrá mañana.
Cincuenta mató Artajerjes
con menos causa, y la espada
de Dario, Torcato y Bruto

ejecutó sin venganza 2895
 las leyes de la justicia.
 Perdona, Amor, no deshagas
 el derecho del castigo
 cuando el Honor, en la sala
 de la Razón presidiendo,
 quiere sentenciar la causa.
 El fiscal Verdad le ha puesto 2900
 la acusación y está clara
 la culpa, que Ojos y Oídos
 juraron en la probanza.
 Amor y Sangre, abogados, 2905
 le defienden, mas no basta,
 que la Infamia y la Vergüenza
 son de la parte contraria.
 La Ley de Dios, cuando menos, 2910
 es quien la culpa relata;
 su Conciencia quien la escribe,
 ¿pues para qué me acobardas?
 El viene, ¡ay, cielos, favor!

Entre el Conde

FEDERICO	Basta que en palacio anda pública fama, señor, que con el marqués Gonzaga casas a Aurora, y que luego se parte con ella a Mantua. ¿Mándasme que yo lo crea?	2915
DUQUE	Conde, ni sé lo que tratan, ni he dado al Marqués licencia, que traigo en cosas más altas puesta la imaginación.	2920
FEDERICO	Quien gobierna, mal descansa. ¿Qué es lo que te da cuidado?	2925
DUQUE	Hijo, un noble de Ferrara Se conjura contra mí con otros que le acompañan. Fiose de una mujer,	2930
	que el secreto me declara: necio quien dellas se fía, discreto quien las alaba. Llamé al traidor, finalmente,	
	que un negocio de importancia díje que con él tenía, y, cerrado en esta cuadra, le dije el caso y, apenas	2935
	le oyó, cuando se desmaya, con que pude fácilmente,	
	en la silla donde estaba, atarle y cubrir el cuerpo, porque no viese la cara	2940
	quien a matarle viniese, por no alborotar a Italia.	
	Tú has venido, y es más justo hacer de ti confianza, para que nadie lo sepa.	2945
	Saca animoso la espada,	
	Conde, y la vida le quita,	2950

	que a la puerta de la cuadra quiero mirar el valor con que mi enemigo matas.	
FEDERICO	¿Pruébasme acaso o es cierto que conspirar intentaban contra ti los dos que dices?	2955
DUQUE	Cuando un padre a un hijo manda	
	una cosa injusta o justa, ¿con él se pone a palabras? ¡Vete, cobarde, que yo...!	
FEDERICO	Ten la espada y aquí aguarda, que no es temor, pues que dices que es una persona atada; pero no sé qué me ha dado que me está temblando el alma.	2960
DUQUE	¡Quédate, infame!	
FEDERICO	Ya voy, que, pues tú lo mandas, basta. Pero ¡vive Dios...!	
DUQUE	¡Oh, perro...!	
FEDERICO	Ya voy, detente, y si hallara el mismo César, le diera, por ti, ¡ay, Dios!, mil estocadas.	2970
DUQUE	Aquí lo veré. Ya llega, ya con la punta la pasa: ejecute mi justicia quien ejecutó mi infamia.	
	¡Capitanes! ¡Hola, gente! ¡Venid los que estáis de guarda! ¡Ah, caballeros, criados! ¡Presto!	
		2975

Entren el Marqués, Aurora, Batín, Ricardo, y todos los demás que se han introducido

MARQUÉS	¿Para qué nos llamas, señor, con tan altas voces?	2980
DUQUE	¿Hay tal maldad? A Casandra ha muerto el Conde, no más de porque fue su madrastra y le dijo que tenía mejor hijo en sus entrañas para heredarme. ¡Matalde, matalde! ¡El Duque lo manda!	2985
MARQUÉS	¿A Casandra?	
DUQUE	Sí, Marqués.	
MARQUÉS	Pues no volveré yo a Mantua sin que la vida le quite.	
DUQUE	Ya con la sangrienta espada sale el traidor. Salga el Conde	2990
FEDERICO	¿Qué es aquesto? Voy a descubrir la cara del traidor que me decías, y hallo...	
DUQUE	¡No prosigas! ¡Calla!	2995

MARQUÉS	¡Matalde, matalde!	
FEDERICO	¡Muera!	
DUQUE	¡Oh, padre!, ¿por qué me matan? En el tribunal de Dios, traidor, te dirán la causa.	
	Tú, Aurora, con este ejemplo, parte con Carlos a Mantua, que él te merece y yo gusto.	3000
AURORA	Estoy, Señor, tan turbada que no sé lo que responda.	
BATÍN	Di que sí, que no es sin causa todo lo que ves, Aurora.	3005
AURORA	Señor, desde aquí a mañana te daré respuesta.	

Salga el Marqués

MARQUÉS	Ya queda muerto el Conde.	
DUQUE	En tanta desdicha aún quieren los ojos verle muerto con Casandra.	3010

Descúbralos

MARQUÉS	Vuelve a mirar el castigo de su culpa.	
DUQUE	Tente, aguarda Marqués, porque para verle llanto sobra y valor falta; pagó la maldad que hizo por heredarme.	3015
BATÍN	Aquí acaba, senado, aquella tragedia del castigo sin venganza, que, siendo en Italia asombro, hoy es ejemplo en España.	3020

Personajes

El Duque de Ferrara

Batín

Aurora

El Marqués Gonzaga

Federico

Casandra

Ricardo

Floro

Lucrecia

Para la interpretación de las intervenciones:

~~Verso tachado~~ indica verso cortado en representación.

Verso en negrita indica cambios al texto original, o texto nuevo compuesto por la compañía.

PERSONAJE EN ITALICA indica un cambio de adjudicación en cuanto al personaje que declama el verso.

⁴⁶ Se ha reproducido el texto versionado que recoge el mismo volumen *El castigo sin venganza: textos de dramaturgia, estudios, guía didáctica, edición crítica* (2011). Sin embargo, se ofrece inconcluso. Quizás, por evitar reproducir de nuevo el texto base (texto crítico de PROLOPE) y ocupar así menos espacio. Por ello, las intervenciones dramatúrgicas aplicadas mediante la labor de versionado de la obra se han ido completando con el apoyo de la grabación sobre su puesta en escena en los Teatros del Canal (2011). Asimismo, aun cuando la mayoría de las notas aclaratorias ya aparecían en el texto inicial, otras las he añadido. Estas, las añadidas, aparecerán entre corchetes.

Prólogo

Comienzo de función.

Oscuro.

En off Como es fama clarísima en toda Europa, Duque de Ferrara fue señor muy singular y magnífico. Auspiciado por el Sumo Pontífice, el Duque le guardaba gran lealtad, y repetidas veces fue árbitro entre príncipes de Italia, siempre que existía entre ellos y el Papa disensión o guerra.

Pero además de poderosísimo señor y ser estimado como gran capitán en el arte militar era el Duque “gallo” de Ferrara, ya que era el hombre más amante de las mujeres que en aquellos tiempos se pudiera encontrar; y a cuantas mujeres veía, a tantas quería.

DUQUE ¡Linda burla!
RICARDO ¡Por estremo!
Pero, ¿quién imaginara
que era el duque de Ferrara...?
FLORO Que no te conozcan temo.
RICARDO Debajo de ser disfraz
hay licencia para todo.

5

En off Acompañado de algunos de sus fieles servidores, no había noche que no se arrojara en busca de su propio placer dándose a amar a las mujeres, y no existía rincón en toda Ferrara donde no tuviera alguna amante o enamorada.

(Debajo de la voz de off)

que aun el cielo en algún modo
es de disfraces capaz.
¿Qué piensas tú que es el velo
con que la noche le tapa? 10
Una guarneada capa
con que se disfraza el cielo
y para dar luz alguna
las estrellas que dilata
son pasamanos de plata
y una encomienda la luna.
DUQUE ¡Ya comienzas desatinos!
FLORO ¿No lo ha pensado poeta
déstos de la nueva seta
que se imaginan divinos? 20
RICARDO Si a sus licencias apelo
no me darás culpa alguna,
que yo sé quién a la luna
llamó requesón del cielo.

15

20

(fin de sección simultánea bajo voz en *off*)

DUQUE Pues no te parezca error 25
que la poesía ha llegado

_____ a tan miserable estado
 _____ que es ya como jugador
 _____ de aquellos transformadores
 _____ muchas manos, ciencia poca _____ 30
 _____ que cenan cintas por la boca,
 _____ de diferentes colores.
 Pero... **pasando** a otro fin
 _____ esta materia cansada,
 _____ no es mala aquella casada
 que merece ser amada.⁴⁷ 35

RICARDO ¡Cómo mala?! ¡Un serafín!
FLORO Pero tiene un bravo azar
 que es imposible sufrillo.
 DUQUE ¿Cómo?
 RICARDO Un cierto maridillo
 que toma y no da lugar. 40
FLORO ¡Guarda la cara!
 DUQUE Ése ha sido
 siempre el más cruel linaje
 de gente de este paraje.

En off: Entre todas estas mujeres contaba el Duque con algunas favoritas, de una de las cuales tuvo entonces un hijo que fue llamado Federico. Su madre, oprimida por gravísima enfermedad, no siguió con vida tras el parto, con gran sentimiento del Duque, quien se encargó del sustento y educación de su hijo bastardo.

(en segundo plano, bajo la voz en *off*)

DUQUE El que la gala, el vestido
 y el oro deja traer, 45
 tenga, pues él no lo ha dado,
 lástima al que lo ha comprado,
 pues, si muere su mujer,
 ha de gozar la mitad
 como bienes gananciales.
 RICARDO Ciento que personas tales
 poca tienen caridad,
 hablando cultidiablesco
 por no juntar las dicciones.
 DUQUE Tienen esos socarrones
 con el diablo parentesco,
 que obligando a consentir,
 después estorba el obrar. 55

(fin de sección simultánea bajo voz en *off*)

DUQUE Aquí pudiera llamar,
RICARDO Pero hay mucho que decir. 60
 DUQUE ¿Cómo?
 RICARDO Una madre beata
 que reza y riñe a dos niñas

⁴⁷ [Se introduce este nuevo verso, en lugar del suprimido, a fin de completar la redondilla y mantener la rima.]

	entre majuelos y viñas, una perlas y otra plata.	
FLORO	Nunca de exteriores fío.	65
RICARDO	No lejos vive una dama como azúcar de retama, dulce y morena.	
DUQUE	¿Qué brío?	
RICARDO	El que pide la color;	
FLORO	mas el que con ella habita es de cualquiera visita cabizbajo rumiador. ⁴⁸	70
DUQUE	Rumiar siempre fue de bueyes.	
RICARDO	Cerca he visto una mujer que diera buen parecer si hubiera estudiado leyes.	75
DUQUE	¡Vamos allá!	
FLORO	No querrá abrir a estas horas.	
DUQUE	¿No?	
	¿Y si digo quién soy yo?	
RICARDO	Si lo dices, claro está. (<i>Salen</i>)	80

En off. Se le dio a Federico el título de **Conde** y creció, por tanto, como convenía a hijo de tal señor, y para su formación se valió el Duque de un singular profesor al que todos conocían con el nombre de “**Batín**”, a quien encargó, siendo joven Federico, su tutela en los conocimientos de la vida, de las artes y de la ciencia.

DUQUE	Llama pues.	
RICARDO	Algo esperaba,	
	que a dos patadas salió.	
	Cintia en alto	
CINTIA	¿Quién es?	
RICARDO	Yo soy.	
CINTIA	¿Quién es yo?	
RICARDO	¡Amigos, Cintia! ¡Abre, acaba, que viene el Duque conmigo!	85
	¡Tanto mi alabanza pudo!	
CINTIA	¡El Duque...?!	
RICARDO	¿Eso dudas?	
CINTIA	Dudo,	
	no digo el venir contigo,	
	mas el visitarme a mí	
	tan gran señor y a tal hora.	90
RICARDO	Por hacerte gran señora	
	viene disfrazado así.	
CINTIA	Ricardo, si el mes pasado,	
	lo que agora, me dijeras	
	del Duque, me persuadieras	95
	que a mis puertas ha llegado,	
	pues toda su mocedad	

⁴⁸ [Se atribuye a Floro este pasaje; aun cuando en el texto original pertenece a Ricardo. Tiene sentido que así sea, pues la refundición de personajes obliga a repartir las intervenciones entre aquellos que acompañan al Duque en escena: Floro y Ricardo. Véanse, del mismo modo, los vv. 332-339.]

ha vivido indignamente,
fábula siendo a la gente
su vieiosa libertad, 100
y como no se ha casado
por vivir más a su gusto
sin mirar que fuera injusto
ser de un bastardo heredado
aunque es mozo de valor 105
Federico, yo creyera
que el Duque a verme viniera;
mas, ya que como señor
se ha venido a recoger
y de casar concertado 110
su hijo a Mantua ha enviado
por Casandra, su mujer,
no es posible que ande haciendo
locuras de noche ya
cuando esperandola está 115
y su entrada previniendo,
que si en Federico fuera
libertad, ¿qué fuera en él?
Y si tú fuieras fiel,
aunque él ocasión te diera, 120
no anduvieras atrevido
deslustrando su valor,
que ya el Duque tu señor
está acostado y dormido
y, así, cierro la ventana 125
que ya sé que fue invención
para hallar conversación.
¡Adiós, y vuelve mañana!
DUQUE ¡A buena casa de gusto
me has traído!
RICARDO ¿Yo, señor? 130
¿Qué culpa tengo?
DUQUE Fue error
fiarle tanto disgusto
para la noche que viene.
FEBO Si quieres, yo romperé
la puerta.
DUQUE ¡Que esto escuché! 135
FEBO Ricardo la culpa tiene.
Pero, señor, quien gobierna
si quiere saber su estado
cómo es temido o amado
deje la lisonja tierna 140
del criado adulador
y disfrazado de noche
en traje humilde o en coche
salga a saber su valor,
que algunos emperadores
se valieron dese engaño. 145
DUQUE Quien escucha oye su daño
y fueron, aunque los dolores,
filósofos majaderos,
porque el vulgo no es censor 150
de la verdad, y es error
de entendimientos groseros
fiar la buena opinión

de quien, inconstante y vario,
todo lo juzga al contrario 155
de la ley de la razón.
Un quejoso, un descontento
echa por vengar su ira,
en el vulgo, una mentira,
a la novedad atento, 160
y como por su bajeza
no la puede averiguar
ni en los palacios entrar,
murmura de la grandeza.
Yo confieso que he vivido 165
libremente y sin casarme,
por no querer sujetarme,
y que también parte ha sido
pensar que me heredaría
Federico, aunque bastardo; 170
mas ya que a Casandra aguardo,
que Mantua con él me envía,
todo lo pondré en olvido.

FEBO Será remedio casarte.

RICARDO Si quieres desenfadarte, 175
pon a esta puerta el oído.

DUQUE ¿Cantan?

RICARDO ¿No lo ves?

DUQUE Pues ¿quién
vive aquí?

RICARDO Vive un autor
de comedias.

FEBO Y el mejor
de Italia

DUQUE Ellos cantan bien. 180
¿Tíenelas buenas?

RICARDO Están
entre amigos y enemigos:
buenas las hacen amigos
con los aplausos que dan,
y los enemigos, malas. 185

FEBO No pueden ser buenas todas.

DUQUE Febo, para nuestras bodas
prevén las mejores salas
y las comedias mejores,
que no quiero que repares 190
en las que fueren vulgares.

FEBO Las que ingenios y señores
aprobaren llevaremos.

DUQUE Ensayan.

RICARDO Y habla una dama.

DUQUE Si es Andrelina, es de fama. 195
¡Qué acción! ¡Qué afectos! ¡Qué estremos!
Dentro

[ACTRIZ] Déjame, pensamiento;
no más, no más, memoria,
que mi pasada gloria
conviertes en tormento, 200
y deste sentimiento
ya no quiero memoria sino olvido,
que son de un bien perdido,
aunque presumes que mi mal mejoras,

	discursos tristes para alegres horas.	205
DUQUE	¡Valiente acción!	
FEBO	¡Estremada!	
DUQUE	Más oyera, pero estoy sin gusto. Acostarme voy.	
RICARDO	¿A las diez?	
DUQUE	Todo me enfada	
RICARDO	Mira que es esta mujer única.	210
DUQUE	Temo que hable alguna cosa notable.	
RICARDO	¿De ti? ¿Cómo puede ser?	
DUQUE	¿Agora sabes, Ricardo, que es la comedia un espejo	215
	en que el necio, el sabio, el viejo, el mozo, el fuerte, el gallardo,	
	el rey, el gobernador,	
	la doncella, la casada,	
	siendo al ejemplo escuchada	220
	de la vida y del honor,	
	retrata nuestras costumbres,	
	o livianas o severas,	
	mezclando burlas y veras,	
	donaires y pesadumbres?	225
	Basta, que oí del papel	
	de aquella primera dama	
	el estado de mi fama:	
	bien claro me hablaba en él.	
	¿Que escuche, me persuades,	230
	la segunda? Pues no ignores	
	que no quieren los señores	
	oír tan claras verdades.	
	<i>Vanse</i>	
BATÍN	Federico de camino muy galán y Batín criado Deseo conozco el estilo de tu gusto.	
	¿Agora en cuatro sauces te detienes,	235
	cuando a negocio, Federico, vienes de tan grande importancia?	
FEDERICO	Mi disgusto no me permite, como fuera justo, más prisa y más cuidado;	240
	antes la gente dejó, fatigado de varios pensamientos,	
	y al dosel destos árboles que, atentos a las dormidas ondas deste río,	
	en su puro cristal sonoro y frío mirando están sus copas,	245
	después que los vistió de verdes ropas,	
	de mí mismo quisiera retirarme,	
	que me cansa el hablarme del casamiento de mi padre, cuando	
	pensé heredarle, que si voy mostrando	250
	a nuestra gente gusto, como es justo,	
	el alma llena de mortal disgusto,	
	caminó a Mantua, de sentido ajeno,	
	que voy por mi veneno	
	en ir por mi madrastra, aunque es forzoso.	255
BATÍN	Ya de tu padre el proceder vicioso, de propios y de extraños reprehendido,	

quedó a los pies de la virtud vencido;
ya quiere sosegarse,
que no hay freno, señor, como casarse. 260

Presentole un vasallo
al Rey francés un bárbaro caballo
de notable hermosura,
Cisne en el nombre y por la nieve pura
de la piel que cubrían 265

las rizas canas que a los pies caían
de la cumbre del cuello, en levantando
la pequeña cabeza;
finalmente le dio Naturaleza
que alguna dama estaba imaginando 270

hermosura y desdén, porque su furia
tenía por injuria
sufrir el picador más fuerte y diestro.
Viendo tal hermosura y tal siniestro,
mandole el Rey cechar en una cava 275

a un soberbio león que en ella estaba;
y en viéndole feroz, apenas viva
el alma sensitiva,
hizo que el cuerpo alrededor se entolde
de las crines, que ya crespas sin molde, 280

si el miedo no lo era,
formaron como lanzas blanca esfera,
y en espín erizado
de orgulloso caballo transformado,
sudó por cada pelo 285

una gota de hielo,
y quedó tan pacífico y humilde,
que fue un enano en sus arzones tilde,
y el que a los picadores no sufria
los pícaros sufrió desde aquel día. 290

FEDERICO Batín, ya sé que a mí vicioso padre
no pudo haber remedio que le cuadre
como es el casamiento,
pero ¿no ha de sentir mi pensamiento
haber vivido con tan loco engaño? 295

Ya sé que al más altivo, al más extraño
le doma una mujer y que delante
deste león, el bravo, el arrogante
se deja sujetar del primer niño
que con dulce cariño 300

y media lengua, o muda o balbuciente,
tiniéndole en los brazos, le consiente
que le tome la barba;
ni rudo labrador la roja parva
como un casado la familia mira 305

y de todos los viejos se retira.
Mas ¿qué me importa a mí que se sosiegue
mi padre y que se niegue
a los viejos pasados,
si han de heredar sus hijos sus estados, 310

y yo, escudero vil, traer en brazos
algun león que me ha de hacer pedazos?

BATÍN Señor, los hombres cuerdos y discretos
cuando se ven sujetos
a males sin remedio, 315
poniendo la paciencia de por medio,

	ligen contento, gusto y confianza, por no mostrar envidia y dar venganza.	
FEDERICO	¿Yo sufriré madrastra?	
BATÍN	¡No sufrías las muchas que tenías con los viejos del Duque? Pues agora sufre una sola, que es tan gran señora.	320
FEDERICO	¿Qué voces son aquéllas?	
BATÍN	En el vado del río suena gente.	
FEDERICO	Mujeres son; a verlas voy.	
BATÍN	¡Detente!	325
FEDERICO	¡Cobarde!, ¿no es razón favorecillas? Vase	
BATÍN	¡Escusar el peligro es ser valiente! ¡Lucindo, Albano, Floro! Éstos salen	
LUCINDO	El conde llama.	
ALBANO	¿Dónde está Federico?	
FLORO	¿Pide acaso los caballos?	
BATÍN	Las voces de una dama, con poco seso y con valiente paso, le llevaron de aquí. Mientras le sigo, llamad la gente.	330
	Vase	
LUCINDO	¿Dónde vas? ¡Espera!	
ALBANO	Pienso que es burla.	
FLORO	Y yo lo mismo digo, aunque suena rumor en la ribera de gente que camina.	335
LUCINDO	Mal Federico a obedecer se inclina el nuevo dueño, aunque por ella viene.	
ALBANO	Sale a los ojos el pesar que tiene.	
	<i>Federico sale con Casandra en los brazos</i>	
FEDERICO	Hasta poneros aquí los brazos me dan licencia.	340
CASANDRA	Agradezco, caballero, vuestra mucha gentileza.	
FEDERICO	Y yo, a mi buena fortuna, traerme por esta selva casi fuera de camino.	345
CASANDRA	¿Qué gente, señor, es ésta?	
FEDERICO	Criados que me acompañan. No tengáis, señora, pena: todos vienen a serviros.	350
	<i>Batín sale con Lucrecia, criada, en los brazos</i>	
BATÍN	Mujer, dime, ¿cómo pesas, si dicen que sois livianas?	
LUCRECIA	Hidalgo, ¿dónde me llevas?	
BATÍN	A sacarte, por lo menos, de tanta enfadosa arena como la falta del río en estas orillas deja.	355
	Pienso que fue treta suya, por tener ninjas tan bellas, volverse el coche al salir, que si no fuera tan cerca corriéradese gran peligro.	
FEDERICO	Señora, por que yo pueda	360

hablaros con el respeto	
que vuestra persona muestra,	365
decidme quién sois.	
CASANDRA Señor,	
no hay causa porque no deba	
decirlo: yo soy Casandra,	
ya de Ferrara duquesa,	
hija del duque de Mantua.	370
FEDERICO ¡Cómo puede ser que sea	
Vuestra Alteza y venir sola!?	
CASANDRA No vengo sola, que fuera	
cosa imposible: no lejos	
el marqués Gonzaga queda,	375
a quien pedí me dejase,	
atravesando una senda,	
pasar sola en este río	
parte desta ardiente siesta;	
y por llegar a la orilla	380
que me pareció cubierta	
de más árboles y sombras,	
había más agua en ella,	
tanto, que pude correr,	
sin ser mar, fortuna adversa;	385
mas no pudo ser Fortuna,	
pues se pararon las ruedas.	
Decidme, señor, quién sois,	
aunque ya vuestra presencia	
lo generoso asegura	390
y lo valeroso muestra,	
que es razón que este favor	
no sólo yo le agradezca,	
pero el Marqués y mi padre,	
que tan obligados quedan.	395
FEDERICO Después que me dé la mano,	
sabrá quién soy Vuestra Alteza.	
CASANDRA ¡De rodillas! ¡Es exceso!	
No es justo que lo consienta	
la mayor obligación.	400
FEDERICO Señora, es justo y es fuerza:	
mirad que soy vuestro hijo.	
CASANDRA Confieso que he sido necia	
en no haberos conocido.	
¿Quién, sino quien sois, pudiera	405
valerme en tanto peligro?	
¡Dadme los brazos!	
FEDERICO Merezca	
vuestra mano.	
CASANDRA No es razón.	
Dejaldes pagar la deuda,	
señor conde Federico.	410
FEDERICO El alma os dé la respuesta.	
<i>Hablen quedo y diga Batín</i>	
BATÍN Ya que ha sido nuestra dicha	
que esta gran señora sea	
por quien íbamos a Mantua,	
sólo resta que yo sepa	415
si eres «tú», «vuesa merced»,	
«señoría» o «excellencia»,	

	para que pueda medir	
	lo razonado a las prendas.	
LUCRECIA	Desde mis primeros años	420
	sirvo, amigo, a la Duquesa.	
	Soy doméstica criada;	
	visto y desnudo a Su Alteza.	
BATÍN	¿Eres camarera?	
LUCRECIA	No.	
BATÍN	Serás haciécamarera,	425
	como que lo fuiste a ser	
	y te quedaste a la puerta.	
	Tal vez tienen las señoras,	
	como lo que tú me cuentas,	
	unas criadas malillas,	430
	entre doncellas y dueñas,	
	que son todo y no son nada.	
	¿Cómo te llamas?	
LUCRECIA	Lucrecia.	
BATÍN	¿La de Roma?	
LUCRECIA	Más acá.	
BATÍN	Gracias a Dios que con ella	435
	topé, que desde su historia	
	trago llena la cabeza	
	de castidades forzadas	
	y de diligencias necias.	
	¿Tú viste a Tarquino?	
LUCRECIA	¿Yo?	440
BATÍN	¿Y qué hieleras si le vieras?	
LUCRECIA	¿Tienes mujer?	
BATÍN	¿Por qué causa	
	lo preguntas?	
LUCRECIA	Por que pueda	
	ir a tomar su consejo.	
BATÍN	Herísteme por la treta.	445
	¿Tú sabes quién soy?	
LUCRECIA	¿De qué?	
BATÍN	¿Es posible que no llega	
	aún hasta Mantua la fama	
	de Batín?	
LUCRECIA	¿Por qué exelencias?	
	Pero tú debes de ser	450
	como unos necios que piensan	
	que en todo el mundo su nombre	
	por único se celebra,	
	y apenas le sabe nadie.	
BATÍN	No quiera Dios que tal sea,	455
	ni que murmuré envidioso	
	de las virtudes ajenas.	
	Esto dije por donaire,	
	que no por que piense o tenga	
	satisfacción y arrogancia.	460
	Verdad es que yo quisiera	
	tener fama entre hombres sabios	
	que ciencia y letras profesan,	
	que en la ignorancia común	
	no es fama sino cosecha	465
	que, sembrando disparates,	

	coge lo mismo que siembra.	
CASANDRA	Aún no acierto a encarecer el haberos conocido; poco es lo que había oído para lo que vengo a ver: el hablar, el proceder a la persona conforma, hijo y mi señor, de forma que muestra en lo que habéis hecho	470
	cuál es el alma del pecho que tan gran sujeto informa. Dicha ha sido haber errado el camino que seguí, pues más presto os conoé	475
	por yerro tan acertado. Qual suele en el mar airado la tempestad, después della, ver aquella lumbre bella, así fue mi error la noche,	480
	mar el río, nave el coche, yo el piloto, y vos mi estrella. Madre os seré desde hoy, señor conde Federico,	485
	y deste nombre os suplico que me honréis, pues ya lo soy; de vos tan contenta estoy, y tanto el alma repara	490
	en prenda tan dulce y cara que me da más regocijo	495
	teneros a vos por hijo que ser duquesa en Ferrara.	
FEDERICO	Basta que me dé temor, hermosa señora, el veros; no me impida el responderos	500
	turbarme tanto favor. Hoy el Duque, mi señor, en dos divide mi ser,	
	que del cuerpo pudo hacer que mi ser primero fuese	505
	para que el alma debiese a mi segundo nacer. Destos nacimientos dos	
	lleváis, señora, la palma, que para nacer con alma	510
	hoy quiero nacer de vos, que, aunque quien la infunde es Dios,	
	hasta que os vi, no sentía en qué parte la tenía;	
	pues si conocerla os debo,	515
	vos me habéis hecho de nuevo, que yo sin alma vivía. Y desto se considera,	
	pues que de vos nacer quiero, que soy el hijo primero	520
	que el Duque de vos espera; y de que tan hombre quiera	
	nacer no son fantasías, que, para disculpas mías,	
	aquel divino crisol	525

	ha seis mil años que es sol	
	y nace todos los días.	
	<i>El marqués Gonzaga, Rutilio y criados</i>	
RUTILIO	Aquí, señor, los dejé.	
MARQUÉS	¡Estraña desdicha fuera si el caballero que dices	530
	no llegara a socorrerla!	
RUTILIO	Mandome alejar pensando dar nieve al agua risueña,	
	bañando en ella los pies	
	para que corriese perlas;	535
	y así no pudo llegar tan presto mi diligencia,	
	y en brazos de aquel hidalgo	
	salió, señor, la Duquesa;	
	pero como vi que estaban	540
	seguras en la ribera,	
	corrí a llamarte.	
MARQUÉS	Allí está,	
	entre el agua y el arena,	
	el coche solo.	
RUTILIO	Estos sauce	
	nos estorbaron el verla.	545
	Allí está con los criados	
	del caballero.	
CASANDRA	Ya llega	
	mi gente.	
MARQUÉS	Señora mía!	
CASANDRA	Marqués!	
MARQUÉS	Con notable pena	
	a todos nos ha tenido	550
	hasta agora Vuestra Alteza.	
	¡Gracias a Dios que os hallamos	
	sin peligro!	
CASANDRA	Después dellas	
	las dad a este caballero:	
	su piadosa gentileza	555
	me sacó libre en los brazos.	
MARQUÉS	Señor Conde, ¿quién pudiera,	
	sino vos, favorecer	
	a quien ya es justo que tenga	
	el nombre de vuestra madre?	560
FEDERICO	Señor Marqués, yo quisiera	
	ser un Júpiter entonces,	
	que, transformándome cerca	
	en aquel ave imperial,	
	aunque las plumas pusiera	565
	a la luz de tanto sol,	
	ya de Faetonte soberbia,	
	entre las doradas uñas	
	tusón del pecho la hiciera,	
	y por el aire en los brazos,	570
	por mi cuidado, la vieran	
	los del Duque, mi señor.	
MARQUÉS	El cielo, señor, ordena	
	estos sucesos que veis	
	para que Casandra os deba	575

	un beneficio tan grande	
	que desde este punto pueda	
	confirmar las voluntades,	
	y en toda Italia se vea	
	amarse tales contrarios,	580
	y que en un sujeto quepan.	
	Hablen los dos y, aparte, Casandra y Lucrecia	
CASANDRA	Mientras los dos hablan, dime	
	qué te parece, Lucrecia,	
	de Federico.	
LUCRECIA	Señora,	
	si tú me dieres licencia,	585
	mi parecer te diría.	
CASANDRA	Aunque ya no sin sospecha,	
	yo te la doy.	
LUCRECIA	Pues yo digo...	
CASANDRA	Di.	
LUCRECIA	...que más dichosa fuieras	
	si se trocara la suerte.	590
CASANDRA	Aciertas, Lucrecia, y yerra	
	mi fortuna, mas ya es hecho:	
	porque cuando yo quisiera,	
	fingiendo alguna invención,	
	volver a Mantua, estoy cierta	595
	que me matara mi padre,	
	y por toda Italia fuera	
	fábula mi desatino;	
	fuera de que no pudiera	
	casarme con Federico;	600
	y así no es justo que vuelva	
	a Mantua, sino que vaya	
	a Ferrara, en que me espera	
	el Duque, de cuya libre	
	vida y condición me llevan	605
	las nuevas con gran cuidado.	
MARQUÉS	¡Ea! ¡Nuestra gente venga	
	y alegremente salgamos	
	del peligro desta selva!	
	Parte delante a Ferrara,	610
	Rutilio, y lleva las nuevas	
	al Duque del buen suceso,	
	si por ventura no llega	
	anticipada la fama,	
	que se detiene en las buenas	615
	cuanto corre en siendo malas.	
	Vamos, señora, y prevengan	
	caballo al Conde.	
FLORO	¡El caballo	
	del Conde!	
CASANDRA	Vuestra Excelencia	
	irá mejor en mi coche.	620
FEDERICO	Como mande Vuestra Alteza	
	que vaya, la iré sirviendo.	
	<i>El Marqués lleva de la mano a Casandra</i>	
	<i>y quedan Federico y Batín</i>	
BATÍN	¡Qué bizarra es la Duquesa!	
FEDERICO	¡Parécete bien, Batín!	
BATÍN	Parécmeme una azucena	625

que está pidiendo al aurora
en cuatro cándidas lenguas
que le trueque en cortesía
los granos de oro a sus perlas.
No he visto mujer tan linda... 630
Por Dios, señor, que si hubiera
lugar — porque suben ya,
y no es bien que la detengas
que te dijera...
FEDERICO No digas
nada, que con tu agudeza 635
me has visto el alma en los ojos
y el gusto me lisonjeas.
BATÍN ¿No era mejor para ti
esta clavellina fresca,
esta naranja en azahar 640
toda de pimpollos hecha,
esta alcorza de ámbar y oro,
esta Venus, esta Elena?
¡Pesa las leyes del mundo!
FEDERICO Ven, no les demos sospecha
y seré el primer alnado 645
a quien hermosa parezca
su madrastra.
BATÍN Pues, señor,
no hay más de tener paciencia,
que a fe que a dos pesadumbres 650
ella te parezca fea.
Vanse
Salgan el duque de Ferrara y Aurora su sobrina
DUQUE Hallarala en el camino
Federico, si partió
cuando dicen.
AURORA Mucho erró,
pues cuando el aviso vino 655
era forzoso el partir
a acompañar a Su Alteza.
DUQUE Pienso que alguna tristeza
pudo el partir diferir
que, en fin, Federico estaba 660
seguro en su pensamiento
de heredarme, cuyo intento,
que con mi amor consultaba.
fundaba bien su intención,
porque es Federico, Aurora, 665
lo que más mi alma adora
y fue casarme traición
que hago a mi propio gusto;
que mis vasallos han sido
quien me ha forzado y vencido 670
a darle tanto disgusto,
si bien dicen que esperaban
tenerle por su señor,
o por conocer mi amor
o porque también le amaban; 675
mas que los deudos que tienen
derecho a mi sucesión
pondrán pleito con razón;

	o, que si a las armas vienen,	
	no pudiendo concertallos,	680
	abrasarán estas tierras	
	— porque siempre son las guerras	
	a costa de los vasallos ;	
	con esto determiné	
	casarme, no pude más.	685
AURORA	Señor, disculpado estás.	
	Yerro de Fortuna fue,	
	pero la grave prudencia	
	del Conde hallará templanza	
	para que su confianza	690
	tenga consuelo y paciencia,	
	aunque, en esta confusión,	
	un consejo quiero darte,	
	que será remedio en parte	
	de su engaño y tu afición.	695
	Perdona el atrevimiento,	
	que, fiada en el amor	
	que me muestras, con valor	
	te diré mi pensamiento.	
	Yo soy, invicto Duque, tu sobrina;	700
	hija soy de tu hermano,	
	que en su primera edad, como temprano	
	almendro que la flor al cierzo inclina	
	— cinco lustros! jay, suerte	
	erüel! — rindió la inexorable muerte.	705
	Críasteme en tu casa porque luego	
	quedé también sin madre;	
	tú solo fuiste mi querido padre	
	y, en el confuso laberinto ciego	
	de mis fortunas tristes,	710
	el hilo de oro que de luz me vistes.	
	Dísteme por hermano a Federico,	
	mi primo, en la crianza,	
	a cuya siempre honesta confianza	
	con dulce trato honesto amor aplico,	715
	no menos del querida,	
	viviendo entrambos una misma vida,	
	una ley, un amor, un albedrío;	
	una fe nos gobierna	
	que con el matrimonio será eterna,	720
	siendo yo suya y Federico mío,	
	que aun apenas la muerte	
	osará dividir lazo tan fuerte.	
	Desde la muerte de mi padre amado	
	tiene mi hacienda aumento.	725
	No hay en Italia agora casamiento	
	más igual a sus prendas y a su estado;	
	que yo, entre muchos grandes,	
	ni miro a España ni me aplico a Flandes.	
	Si le casas conmigo estás seguro	730
	de que no se entristeza	
	de que Casandra sucesión te ofrezca,	
	serviendo yo de su defensa y muro.	
	Mira si en este medio	
	promete mi consejo tu remedio.	735
DUQUE	Dame tus brazos, Aurora,	
	que en mi sospecha y recelo	

eres la misma del cielo
que mi noche ilustra y dora.
Hoy mi remedio amaneces,
y en el sol de tu consejo
miro como en claro espejo
el que a mi sospecha ofreces.
Mi vida y honra aseguras,
y, así, te prometo al Conde
si a tu honesto amor responde
la fe con que le procuras,
que bien creo que estarás
cierta de su justo amor
como yo que tu valor,
Aurora, merece más.
Y así, pues vuestros intentos
conformes vienen a ser,
palabra te doy de hacer
juntos los dos casamientos.
Venga el Conde y tú verás
qué día a Ferrara doy.
AURORA Tu hija y tu esclava soy;
no puedo decirte más.
Entre Batín
BATÍN Vuestra Alteza, gran señor,
reparta entre mí y el viento
las albricias, porque a entrabmos
se las debe de derecho;
que no sé cuál de los dos
vino en el otro corriendo,
yo en el viento o él en mí,
él en mis pies, yo en su vuelo.
La Duquesa mi señora
viene buena, y si primero
dijo la Fama que el río,
con atrevimiento necio,
volvió el coche, no fue nada;
porque el Conde al mismo tiempo
llegó y la sacó en sus brazos,
con que las paces se han hecho
de aquella opinión vulgar:
que nunca bien se quisieron
los alnados y madrastras;
porque con tanto contento
vienen juntos, que parecen
hijo y madre verdaderos.
DUQUE Esa paz, Batín amigo,
es la nueva que agradezco,
y que traiga gusto el Conde,
fuera de ser nueva, es nuevo.
¿Querrá Dios que Federico,
con su buen entendimiento,
se lleve bien con Casandra?
En fin, ya los dos se vieron,
y en tiempo que pudo hacerle
ese servicio.
BATÍN Prometo
a Vuesstra Alteza que fue
dicha de los dos.
AURORA Yo quiero

	que me des nuevas también.	
BATÍN	¡Oh, Aurora, que a la del cielo das ocasión con el nombre para decirte conejos!	795
	¿Qué me quieras preguntar?	
AURORA	Deseo de saber tengo si es muy hermosa Casandra.	800
BATÍN	Esa pregunta y deseo no era de Vuestra Excelencia sino del Duque, mas pienso que entrabmos sabéis por fama lo que repetir no puedo... porque ya llegan.	805
DUQUE	¡Batín, ponte esta cadena al cuello!	

*Entren con grande acompañamiento y bizarria
Rutilio, Floro, Albano, Inciso, el marqués Gonzaga,*

	<i>Federico, Casandra y Lucrecia</i>	
FEDERICO	En esta güerta, señora, os tienen hecho aposento para que el Duque os reciba en tanto que disponiendo quedá Ferrara la entrada, que a vuestros merecimientos será corta, aunque será la mayor que en estos tiempos en Italia se haya visto.	810
CASANDRA	Ya, Federico, el silencio me provocaba a tristeza.	
FEDERICO	Fue de aquesta causa efecto.	
FLORO	Ya salen a recibiros el Duque y Aurora.	820
DUQUE	El cielo, hermosa Casandra, a quien con toda el alma os ofrezco estos estados, os guarde para su señora y dueño, para su aumento y su honor, los años de mi deseo.	825
CASANDRA	Para ser de Vuestra Alteza esclava, gran señor, vengo, que dese título sólo recibe mi casa aumento, mi padre, honor, y mi patria, gloria, en cuya fe poseo los méritos de llegar a ser digna de los vuestros	830
DUQUE	Dadme vos, señor Marqués, los brazos, a quien hoy debo prenda de tanto valor.	
MARQUÉS	En su nombre los merezco, y por la parte que tuve en este alegre himineo, pues hasta la ejecución me sois deudor del concierto.	840

AURORA	Conoced, Casandra, a Aurora.	
CASANDRA	Entre los bienes que espero de tanta ventura mía, es ver, Aurora, que os tengo por amiga y por señora.	845
AURORA	Con serviros, con quereros por dueño de cuanto soy, sólo responderos puedo. ¡Dichosa Ferrara ha sido, oh Casandra, en mereceros para gloria de su nombre!	850
CASANDRA	Con tales favores entre, que ya en todas mis acciones próspero fin me prometo.	855
DUQUE	Sentaos por que os reconozcan con debido amor mis deudos y mi casa.	
CASANDRA	No replico: cuanto mandáis obedezco.	860

*Síntense debajo de dosel el Duque y Casandra,
y el Marqués y Aurora*

CASANDRA	¿No se sienta el Conde?	
DUQUE	No, porque ha de ser el primero que os ha de besar la mano.	
CASANDRA	Perdonad, que no consiento esa humildad.	865
FEDERICO	Es agravio de mi amor; fuera de serlo, es ir contra mi obediencia.	
CASANDRA	Eso no.	
FEDERICO	(Temblando llego!)	
CASANDRA	Teneos.	
FEDERICO	No lo mandéis. Tres veces, señora, beso vuestra mano: una por vos, con que humilde me sujetó a ser vuestro mientras viva, destos vasallos ejemplo;	870
	la segunda por el Duque, mi señor, a quien respeto obediente; y la tercera por mí, porque no temiendo más por vuestra obligación,	875
	ni menos por su precepto, sea de mi voluntad, señora, reconoceros, que la que sale del alma	880
	sin fuerza de gusto ajeno es verdadera obediencia.	885
CASANDRA	De tan obediente cuello sean cadena mis brazos.	
DUQUE	Es Federico discreto.	
MARQUÉS	Días ha, gallarda Aurora, que los deseos de veros	890

	nacieron de vuestra fama,	
	y a mi fortuna le debo	
	que tan cerea me pusiese	
	de vos, aunque no sin miedo,	895
	para que sepáis de mí	
	que, puesto que se cumplieron,	
	son mayores de serviros	
	cuando tan hermosa os veo.	
AURORA	Yo, señor Marqués, estimo	900
	ese favor como vuestro,	
	porque ya de vuestro nombre,	
	que por las armas eterno	
	será en Italia, tenía	
	noticia por tantos hechos.	905
	Lo de galán ignoraba,	
	y fue ignorancia, os confeso,	
	porque soldado y galán	
	es fuerza, y más en sujeto	
	de tal sangre y tal valor.	910
MARQUÉS	Pues haciendo fundamento	
	dese favor, desde hoy	
	me nombro vuestro y prometo	
	mantener en estas fiestas	
	a todos los caballeros	915
	de Ferrara, que ninguno	
	tiene tan hermoso dueño.	
DUQUE	Que deseáis es razón,	
	que pienso que entreteneros	
	es hacer la needad	920
	que otros casados dijeron.	
	No diga el largo camino	
	que he sido dos veces necio,	
	y Amor que no estimo el bien,	
	pues no le agradezco el tiempo.	925
	<i>Todos se entran con grandes cumplimientos</i>	
	<i>y quedan Federico y Batín</i>	
FEDERICO	¡Qué necia imaginación!	
BATÍN	¿Cómo necia? ¿Qué tenemos?	
FEDERICO	Bien dicen que nuestra vida	
	es sueño, y que toda es sueño,	
	pues que no sólo dormidos,	930
	pero aun estando despiertos,	
	cosas imagina un hombre	
	que al más abrasado enfermo	
	con frenesí no pudieran	
	llegar a su entendimiento.	935
BATÍN	¿Sabes tú?; que alguna vez	
	entre muchos caballeros	
	suelo estar, y sin querer	
	se me viene al pensamiento	
	dar un bofetón a uno	
	o morderle del pescuezo	940

(El discurso prosigue bajo la voz en *off*)

En off El Duque amaba y veneraba a su hijo y a causa de este amor nunca resolvió casarse ni preocuparse por las herencias de su Ducado, ya que confiaba que Federico, aunque “bastardo”, pudiera sucederle.

Si estoy en algún balcón,
estoy pensando y temiendo
echarme dél y matarme.
Si estoy en la iglesia oyendo
algún sermón, imagino
que le digo que está impreso.
Dame gana de reír
si voy en algún entierro,
y si dos están jugando,
que les tiro el candelero.
Si cantan, quiero cantar,

945

950

(fin de sección simultánea bajo voz en *off*)

y si alguna dama veo,
en mi necia fantasía
asirla del moño intento,
y me **suben** mil colores
como si lo hubiera hecho.

955

En off Pero con el paso de los años, y estando el Duque en los comienzos de su vejez, se vio forzado y presionado por sus deudos y vasallos a reconsiderar su sucesión. Los que nunca se atrevieron a criticar, o censurar la vida tan poco digna de encomio que llevaba el Duque, temían ahora que un “bastardo” le sucediera, ya que podían desencadenarse grandes pleitos, conflictos y hasta guerras por su sucesión.

FLORO Muchos dicen que esperaban
tenerle por su señor,
o por conocer **tu** amor
o porque también le amaban;
pero los deudos que tienen
derecho a **tu** sucesión
pondrán pleito con razón;
o, que si a las armas vienen,
no pudiendo concertallos,
abrasarán estas tierras
porque siempre son las guerras
a costa de los vasallos.

675

680

Canción en off: *Déjame, pensamiento;*
no más, no más, memoria,
que mi pasada gloria
conviertes en tormento
y destos sentimientos
ya no quiero memoria, sino olvido;
que son de un bien perdido,
aunque presumes que mi mal mejoras,
disursos tristes para alegres horas.

200

205

En off. Los muchos principales señores de Ferrara y el conde Federico, que esperaba suceder a su padre, aguardaban a ver el fin de los razonamientos del Duque y adónde conducirían sus largas reflexiones.

DUQUE Yo confieso que he vivido
libremente y sin casarme,
por no querer sujetarme,
y que también parte ha sido
pensar que me heredaría
Federico, aunque bastardo;
mas ya que **casarme** aguardo,
y que el Cielo a esto me envía,
todo lo pondré en olvido. 165

En off. Tomada tal decisión y tras el acuerdo de matrimonio, ordenó el Duque a su hijo ir a Mantua a recoger a su futura esposa.

Fin del prólogo⁴⁹

BATÍN Desconozco el estilo de tu gusto.
¿Agora en cuatro sauces te detienes,
cuando a negocio, Federico, vienes
de tan grande importancia? 235

FEDERICO Mi disgusto
no me permite, como fuera justo,
más prisa y más cuidado;
antes la gente dejó, fatigado
de varios pensamientos,
y al dosel **de estos** árboles que, atentos
a las dormidas ondas **de este** río,
en su puro cristal sonoro y frío
mirando están sus copas,
después que los vistió de verdes ropas,
de mí mismo quisiera retirarme,
que me cansa el hablarme
del casamiento de mi padre, cuando
pensé heredarle, que si voy mostrando
a nuestra gente gusto, como es justo,
el alma llena de mortal disgusto,
camino a Mantua, de sentido ajeno,
que voy por mi veneno
en ir por mi madrastra, aunque es forzoso. 240

BATÍN Ya de tu padre el proceder vicioso,
de propios y de **extraños** reprehendido,
quedó a los pies de la virtud vencido;
ya quiere sosegarse,
que no hay freno, señor, como casarse. 245

Presentole un vasallo
al Rey francés un bárbaro caballo
de notable hermosura, 250

255

260

⁴⁹ La obra comenzaría así en el verso 234.

	Cisne en el nombre y por la nieve pura de la piel que cubrían las rizas canas que a los pies caían de la cumbre del cuello, en levantando la pequeña cabeza; finalmente le dio Naturaleza —que alguna dama estaba imaginando— hermosura y desdén, porque su furia tenía por injuria sufrir el picador más fuerte y diestro. Viendo tal hermosura y tal siniestro, mandole el Rey echar en una cava a un soberbio león que en ella estaba; y en viéndole feroz, apenas viva el alma sensitiva, hizo que el cuerpo alrededor se entolde de las crines, que ya crespas sin molde, si el miedo no lo era, formaron como lanzas blanca esfera, y en espín erizado de orgulloso caballo transformado, sudó por cada pelo una gota de hielo, y quedó tan pacífico y humilde, que fue un enano en sus arzones tilde, y el que a los picadores no sufrió los pícaros sufrió desde aquel día.	265 270 275 280 285 290
FEDERICO	Batín, ya sé que a mi vicioso padre no pudo haber remedio que le cuadre como es el casamiento, pero ¿no ha de sentir mi pensamiento haber vivido con tan loco engaño? Ya sé que al más altivo, al más extraño le doma una mujer y que delante de este león, el bravo, el arrogante se deja sujetar del primer niño que con dulce cariño y media lengua, o muda o balbuciente, tiniéndole en los brazos, le consiente que le tome la barba; ni rudo labrador la roja parva como un casado la familia mira y de todos los vicios se retira. Mas ¿qué me importa a mí que se sosiegue mi padre y que se niegue a los vicios pasados, si han de heredar sus hijos sus estados, y yo, escudero vil, traer en brazos algún león que me ha de hacer pedazos? Señor, los hombres cuerdos y discretos cuando se ven sujetos a males sin remedio, poniendo la paciencia de por medio, fingen contento, gusto y confianza, por no mostrar envidia y dar venganza.	295 30 305 310 315
BATÍN		
FEDERICO	¿Yo sufriré madrastra?	
BATÍN	¿No sufrías las muchas que tenías	320

	con los vicios del Duque? Pues agora sufre una sola, que es tan gran señora.	
FEDERICO	¿Qué voces son aquéllas?	
BATÍN	En el vado del río suena gente.	
FEDERICO	Mujeres son; a verlas voy.	
BATÍN	¡Detente!	325
FEDERICO	¡Cobardel, ¿no es razón favorecellas?	

Vase

BATÍN	¡Escusar el peligro es ser valiente! ¡Ricardo! ¡Acudid! ¡Floro! Estos salen	
RICARDO	¿El conde llama?	
FLORO	¿Dónde está Federico? ¿Pide acaso los caballos?	
BATÍN	Las voces de una dama, con poco seso y con valiente paso, le llevaron de aquí. Mientras le sigo, llamad la gente.	330

Vase Batín.

RICARDO	¿Dónde vas? ¡Espera! Pienso que es burla.	
FLORO	¡No es burla te digo! Porque suena rumor en la ribera de gente que camina	335
RICARDO	Mal Federico a obedecer se inclina el nuevo dueño, aunque por ella viene. Sale a los ojos el pesar que tiene. ⁵⁰	

Federico sale con Casandra en los brazos

FEDERICO	Hasta poneros aquí los brazos me dan licencia.	340
CASANDRA	Agradezco, caballero, vuestra mucha gentileza.	
FEDERICO	Y yo, a mí buena fortuna, traerme por esta selva casi fuera de camino.	345
CASANDRA	¿Qué gente, señor, es ésta?	
FEDERICO	Críados que me acompañan. No tengáis, señora, pena: todos vienen a serviros.	350
BATÍN	<i>Batín sale con Lucrecia, criada, en los brazos</i> Mujer, dime, ¿cómo pesas, si dicen que sois livianas?	
LUCRECIA	Hidalgo, ¿dónde me llevas?	
BATÍN	A sacarte, por lo menos, de tanta enfadosa arena como la falta del río en estas orillas deja. Pienso que fue treta suya, por tener ninjas tan bellas,	355

⁵⁰ Estos cambios responden a la reducción del número de criados a tan sólo Ricardo y Floro.

	volverse el coche al salir, que si no fuera tan cerca corriéades gran peligro.	360
FEDERICO	Señora, por que yo pueda hablaros con el respeto que vuestra persona muestra, decidme quién sois.	365
CASANDRA	Señor, no hay causa porque no deba decirlo: yo soy Casandra, ya de Ferrara duquesa, hija del duque de Mantua.	370
FEDERICO	¡¿Cómo puede ser que sea Vuestra Alteza y venir sola?!	
CASANDRA	No vengo sola, que fuera cosa imposible: no lejos el marqués Gonzaga queda, a quien pedí me dejase, atravesando una senda, pasar sola en este río parte de esta ardiente siesta; y por llegar a la orilla que me pareció cubierta de más árboles y sombras, había más agua en ella, tanto, que pude correr, sin ser mar, fortuna adversa; mas no pudo ser Fortuna, pues se pararon las ruedas. Decidme, señor, quién sois, aunque ya vuestra presencia lo generoso asegura y lo valeroso muestra, que es razón que este favor no sólo yo le agradezca, sino el Marqués y mi padre, que tan obligados quedan.	375 380 385 390 395
FEDERICO	Después que me dé la mano, sabrá quién soy Vuestra Alteza.	
CASANDRA	¡¿De rodillas?! ¡Es exceso! No es justo que lo consienta la mayor obligación.	400
FEDERICO	Señora, es justo y es fuerza: mirad que soy vuestro hijo.	
CASANDRA	Confieso que he sido necia en no haberos conocido. ¿Quién, sino quien sois, pudiera valerme en tanto peligro? ¡Dadme los brazos!	405
FEDERICO	Merezca vuestra mano.	
CASANDRA	No es razón. Dejaldes pagar la deuda, señor conde Federico.	410
FEDERICO	El alma os dé la respuesta.	

Hablen quedo y diga Batín

BATÍN	Ya que ha sido nuestra dicha que esta gran señora sea por quien íbamos a Mantua, sólo resta que yo sepa si eres «tú», «vuesa merced», «señoría» o «excelencia», para que pueda medir lo razonado a las prendas.	415
LUCRECIA	Desde mis primeros años sirvo, amigo, a la Duquesa. Soy doméstica criada; visto y desnudo a Su Alteza.	420
BATÍN	¿Eres camarera?	
LUCRECIA	No.	
BATÍN	Serás haciacamaraña, como que lo fuiste a ser y te quedaste a la puerta. Tal vez tienen las señoras, como lo que tú me cuentas, unas criadas malillas, entre doncellas y dueñas, que son todo y no son nada.	425
	¿Cómo te llamas?	
LUCRECIA	Lucrecia.	
BATÍN	¿La de Roma?	
LUCRECIA	Más acá.	
BATÍN	Gracias a Dios, no eres ella topé, que desde su historia trago llena la cabeza que castidades forzadas ya son diligencias necias. ¿Tú viste a Tarquino?	435
LUCRECIA	Yo?	440
BATÍN	¿Y qué hieleras si le vieras?	
LUCRECIA	¿Tienes mujer?	
BATÍN	¿Por qué causa lo preguntas?	
LUCRECIA	Por que pueda ir a tomar su consejo.	
BATÍN	Herísteme por la treta. ⁵¹ ¿Tú sabes quién soy?	445
LUCRECIA	¿De qué?	
BATÍN	¿Es posible que no llega aún hasta Mantua la fama de Batín?	
LUCRECIA	¿Por qué excelencias?	
	Pero tú debes de ser como unos necios que piensan que en todo el mundo su nombre por único se celebra, y apenas lo sabe nadie.	450
BATÍN	No quiera Dios que tal sea,	455

⁵¹ El intercambio entre Batín y Lucrecia acerca de Lucrecia y Tarquino fue reducido en escena. En general, la consigna de la versión en escena ha sido cortar o reducir las muchas referencias clásicas del texto, en su mayoría desconocidos por el público actual. Además, se ha preferido intentar que el texto sea directo en vez de entrar en divagaciones y referencias.

	ni que murmure envidioso de las virtudes ajenas. Esto dije por donaire, que no porque piense o tenga satisfacción y arrogancia.	460
	Verdad es que yo quisiera tener fama entre hombres sabios que ciencia y letras profesan, que en la ignorancia común no es fama sino cosecha que, sembrando disparates, coge lo mismo que siembra.	465
CASANDRA	Aún no acierto a encarecer el haberlos conocido; poco es lo que había oído para lo que vengo a ver: el hablar, el proceder a la persona conforma, hijo y mi señor, de forma que muestra en lo que habéis hecho cuál es el alma del pecho que tan gran sujeto informa. <i>Dicha ha sido haber errado</i> <i>el camino que seguí,</i> <i>pues más presto os conocí</i> <i>por yerro tan acertado.</i> <i>Cual suele en el mar airado</i> <i>la tempestad, después della,</i> <i>ver aquella lumbre bella,</i> <i>así fue mi error la noche,</i> <i>mar el río, nave el coche,</i> <i>yo el piloto, y vos mi estrella.</i>	470 475 480 485
	Madre os seré desde hoy ⁵² , señor conde Federico, y de este nombre os suplico que me honréis, pues ya lo soy; de vos tan contenta estoy, y tanto el alma repará en prenda tan dulce y cara que me da más regocijo teneros a vos por hijo que ser duquesa en Ferrara.	490 495
FEDERICO	Basta que me dé temor, hermosa señora, el veros; no me impida el responderos turbarme tanto favor. Hoy el Duque, mi señor, en dos divide mi ser, que del cuerpo pudo hacer que mi ser primero fuese para que mi alma debiese a mi segundo nacer. Destos nacimientos dos lleváis, señora, la palma, que para nacer con alma	500 505 510

⁵² La mayoría de los cortes en el texto se han hecho con idea de agilizar y que el texto siempre se dirija hacia la acción.

hoy quiero nacer de vos,
 que, aunque quien la infunde es Dios,
 hasta que os vi, no sentía
 en qué parte la tenía;
 pues si conocerla os debo, 515
 vos me habéis hecho de nuevo,
 que yo sin alma vivía.
 Y desto se considera,
 pues que de vos nacer quiero,
 que soy el hijo primero 520
 que el Duque de vos espera;
 y de que tan hombre quiera
 nacer no son fantasías,
 que, para disculpas mías,
 aquel divino crisol 525
 ha seis mil años que es sol
 y nace todos los días.
RUTILIO *Mandome alejar pensando*
dar nieve al agua risueña,
bañando en ella los pies
para que corriese perlas; 535
y así no pudo llegar
tan presto mi diligencia,
y en brazos de aquel hidalgo
salió, señor, la Duquesa;
pero como vi que estaban 540
seguras en la ribera,
corrí a llamarte.

El marqués Gonzaga, Rutilio y criados

RUTILIO *Aquí, señor, los dejé.*
MARQUÉS *¡Estraña desdicha fuera* 530
si el caballero que dices
no llegara a socorrerla!
MARQUÉS *Allí está,*
entre el agua y el arena,
el coche solo.
RUTILIO *Estos sauce*
nos estorbaron el verla. 545
Allí está con los criados
del caballero.
CASANDRA *Ya llega*
mi gente.

MARQUÉS *¡Aquí estáis, señora mía!*⁵³
CASANDRA *¡Marqués!*
MARQUÉS *Con notable pena*
a todos nos ha tenido
hasta agora Vuestra Alteza. 550
¡Gracias a Dios que os encuentro
sin peligro!
CASANDRA *Después de ellas*
las dad a este caballero:
su piadosa gentileza
me sacó libre en los brazos. 555

⁵³ Al suprimir el personaje de Rutilio, el Marqués entraría directamente en escena, con un nuevo verso al final para mantener la estructura del romance.

MARQUÉS	Señor Conde, ¿quién pudiera, sino vos, favorecer a quien ya es justo que tenga el nombre de vuestra madre?	560
FEDERICO	Señor Marqués, yo quisiera ser un Júpiter entonces, que, transformándome cerca en aquel ave imperial, aunque las plumas pusiera	565
	<hr/> <i>a la luz de tanto sol,</i> <hr/> <i>ya de Faetonte soberbia,</i> <hr/> <i>entre las doradas uñas</i>	
	<i>tusón del pecho la hiciera, y por el aire en los brazos, por mi cuidado, la vieran los del Duque, mi señor.</i> ⁵⁴	570
MARQUÉS	El cielo, señor, ordena estos sucesos que veis para que Casandra os deba un beneficio tan grande que desde este punto pueda confirmar las voluntades, y en toda Italia se vea amarse tales contrarios, y que en un sujeto quepan.	575

Hablen los dos y, aparte, Casandra y Lucrecia

CASANDRA	Mientras los dos hablan, dime qué te parece, Lucrecia, de Federico.	
LUCRECIA	Señora, si tú me dieses licencia, mi parecer te diría.	585
CASANDRA	Aunque ya no sin sospecha, yo te la doy.	
LUCRECIA	Pues yo digo...	
CASANDRA	Di.	
LUCRECIA	...que más dichosa fueras si se trocara la suerte.	590
CASANDRA	Aciertas, Lucrecia, y yerra mi fortuna, mas ya es hecho: porque cuando yo quisiera, fingiendo alguna invención, volver a Mantua, estoy cierta que me matara mi padre, y por toda Italia fuera fábula mi desatino;	
	<hr/> <i>fueras de que no pudiera casarme con Federico;</i> ⁵⁵	595
	<hr/> <i>y así no es justo que vuelva a Mantua, sino que vaya</i>	600

⁵⁴ De nuevo, este corte se trata de agilizar y reducir referencias clásicas.

⁵⁵ Se consideró que estos dos versos no hacían falta para comunicar la turbación de Casandra, y que además es demasiado pronto para considerar un casamiento al acabar de conocerse los personajes.

	a Ferrara, en que me espera el Duque, de cuya libre vida y condición me llevan las nuevas con gran cuidado.	605
MARQUÉS	¡Ea! ¡Nuestra gente venga y alegremente partamos del peligro desta selva!	
	Parte delante a Ferrara,	610
	Rutilio, y lleva las nuevas	
	al Duque del buen suceso,	
	si por ventura no llega	
	anticipada la fama,	
	que se detiene en las buenas	615
	cuanto corre en siendo malas.	
	Vamos, señora, y prevengan caballo al Conde.	
FLORO	¡El caballo del Conde!	
CASANDRA	Vuestra Excelencia irá mejor en mi coche.	620
FEDERICO	Como mande Vuestra Alteza que vaya, la iré sirviendo.	

(Vanse todos y queda Federico y Batín.)

FEDERICO **Parte delante a Ferrara,**
Batín, y lleva las nuevas
al Duque del buen suceso.⁵⁶

BATÍN	¡Qué bizarra es la Duquesa!	
FEDERICO	¿Parécete bien, Batín?	
BATÍN	Paréceme una azucena que está pidiendo al aurora en cuatro cándidas lenguas que le trueque en cortesía los granos de oro a sus perlas.	625
	No he visto mujer tan linda...	
	Por Dios, señor, que si hubiera lugar –porque suben ya, y no es bien que la detengas– que te dijera...	
FEDERICO	No digas nada, que con tu agudeza me has visto el alma en los ojos y el gusto me lisonjeas.	635
BATÍN	¿No era mejor para ti esta clavellina fresca, esta naranja en azahar	640

⁵⁶ Al cortar Rutilio, el Marqués ya no podía mandarle adelantado a Ferrara para anunciar su llegada. Además, en la siguiente escena, es Batín quien le da noticias al Duque de la llegada de Casandra. Por lo tanto, este texto del Marqués [v.610-12] fue asignado a Federico, dando instrucciones a Batín, así manteniendo la lógica del texto.

	toda de pimpollos hecha, esta alcorza de ámbar y oro, esta Venus, esta Elena? ¡Pesia las leyes del mundo!	
FEDERICO	Ve ⁵⁷ , no les demos sospecha y seré el primer hijastro ⁵⁸ a quien hermosa parezca su madrastra.	645
BATÍN	Pues, señor, no hay más de tener paciencia, que a fe que a dos pesadumbres te parecerá muy fea.	650
	<i>Vanse</i> <i>Salgan el duque de Ferrara y Aurora su sobrina</i>	
DUQUE	Hallarala en el camino Federico, si partió cuando dicen.	
AURORA	Mucho erró, pues cuando el aviso vino era forzoso el partir a acompañar a Su Alteza.	655
DUQUE	Pienso que alguna tristeza pudo el partir diferir que, en fin, Federico estaba seguro en su pensamiento de heredarme, cuyo intento, que con mi amor consultaba. fundaba bien su intención, porque es Federico, Aurora, lo que más mi alma adora y fue casarme traición que hago a mi propio gusto; que mis vasallos han sido quien me ha forzado y vencido a darle tanto disgusto, si bien dicen que esperaban tenerle por su señor, o por conocer mi amor o porque también le amaban; mas que los deudos que tienen derecho a mi sucesión pondrán pleito con razón; o, que si a las armas vienen, no pudiendo concertallos, abrasarán estas tierras porque siempre son las guerras a costa de los vasallos ; con esto determiné casarme, no pude más.	660
	Señor, disculpado estás.	670
AURORA	Yerro de Fortuna fue, pero la grave prudencia del Conde hallará templanza	675
		680
		685

⁵⁷ [Refuerza la idea de que Batín portará noticias a Ferrara.]

⁵⁸ A través de la obra se ha reemplazado la palabra *alnado* con *hijastro*, por ser término más reconocible.

para que su confianza	690
tenga consuelo y paciencia,	
aunque, en esta confusión,	
un consejo quiero darte,	
que será remedio en parte	
de su engaño y tu afición.	695
Perdona el atrevimiento,	
que, fiada en el amor	
que me muestras, con valor	
te diré mi pensamiento.	
Yo soy, invicto Duque, tu sobrina;	700
hija soy de tu hermano,	
que en su primera edad, como temprano	
almendro que la flor al cierzo inclina	
—¡cinco lustros! ¡ay, suerte	
crüel!— rindió la inexorable muerte.	705
Críásteme en tu casa porque luego	
quedé también sin madre;	
tú solo fuiste mi querido padre	
y, en el confuso laberinto ciego	
de mis fortunas tristes,	710
el hilo de oro que de luz me vistes.	
Dísteme por hermano a Federico,	
mi primo, en la críanza,	
a cuya siempre honesta confianza	
con dulce trato honesto amor aplicó,	715
no menos dél querida,	
viviendo entrambos una misma vida,	
una ley, un amor, un albedrío;	
una fe nos gobierna	
que con el matrimonio será eterna,	720
siendo yo suya y Federico mío,	
que aun apenas la muerte	
osará dividir lazo tan fuerte.	
Desde la muerte de mi padre amado	
tiene mi hacienda aumento.	725
No hay en Italia agora casamiento	
más igual a sus prendas y a su estado;	
que yo, entre muchos grandes,	
ni miro a España ni me aplicó a Flandes.	
Si le casas conmigo estás seguro	730
de que no se entristezca	
de que Casandra sucesión te ofrezca,	
sirviendo yo de su defensa y muro.	
Mira si en este medio	
promete mi consejo tu remedio.	735
DUQUE Dame tus brazos, Aurora,	
que en mi sospecha y recelo	
eres la misma del cielo	
que mi noche ilustra y dora.	
Hoy mi remedio amanece,	740
y en el sol de tu consejo	
miro como en claro espejo	
el que a mí sospecha ofreces.	
Mi vida y honra aseguras,	
y, así, te prometo al Conde	745
si a tu honesto amor responde	
la fe con que le procuras,	
que bien creo que estarás	

cierta de su justo amor
 como yo que tu valor,
 Aurora, merece más.
 Y así, pues vuestros intentos
 conformes vienen a ser,
 palabra te doy de hacer
juntos seguidos los dos casamientos⁵⁹. 750
 Venga el Conde y tú verás
 qué día a Ferrara doy.
 AURORA Tu hija y tu esclava soy;
 no puedo decirte más.

Entre Batín

BATÍN Vuestra Alteza, gran señor,
 reparta entre mí y el viento
 las albricias, porque a entrabmos
 se las debe de derecho;
 que no sé cuál de los dos
 vino en el otro corriendo,
 yo en el viento o él en mí,
 él en mis pies, yo en su vuelo.
 La Duquesa mi señora
 viene buena, y si primero
 dijo la Fama que el río,
 con atrevimiento necio,
volcó el coche, no fue nada;
 porque el Conde al mismo tiempo
 llegó y la sacó en sus brazos,
 con que las paces se han hecho
 de aquella opinión vulgar:
 que nunca bien se quisieron
 los **hijastros** y madrastras;
 porque con tanto contento
 vienen juntos, que parecen
 hijo y madre verdaderos. 775
 DUQUE Esa paz, Batín amigo,
 es la nueva que agradezco,
 y que traiga gusto el Conde,
 fuera de ser nueva, es nuevo.
 ¿Querrá Dios que Federico,
 con su buen entendimiento,
 se lleve bien con Casandra?
 En fin, ya los dos se vieron,
 y en tiempo que pudo hacerle
 ese servicio. 785
 BATÍN Prometo
 a Vuestra Alteza que fue
 dicha de los dos.
 AURORA Yo quiero
 que me des nuevas también.
 BATÍN ¡Oh, Aurora, que a la del cielo
 das ocasión con el nombre
 para decirte concetos! 795

⁵⁹ Dado que esto no ocurre, generaba una inconsistencia: ¿por qué al principio del segundo acto no se han casado Federico y Aurora? Por ello, se decidió cambiar el texto, para implicar que la segunda boda nunca se celebró por motivos desconocidos.

AURORA ¿Qué me quieres preguntar?
 Deseo de saber tengo
 si es muy hermosa Casandra. 800

BATÍN Esa pregunta y deseo
 no era de Vuestra Excelencia
 sino del Duque, mas pienso
 que entrambos sabéis por fama
 lo que repetir no puedo...
 porque ya llegan. 805

DUQUE ¡Batín,
 recompensarte deseo!⁶⁰

(*Entran Floro, Ricardo, el Marqués Gonzaga, Federico, Casandra y Lucrecia.*)⁶¹

FLORO En este **jardín**, señora,
 os tienen hecho aposento
por que seáis recibida 810
 en tanto que disponiendo
 queda Ferrara la entrada,
 que a vuestros merecimientos
 será corta, aunque será
 la mayor que en estos tiempos
 en Italia se haya visto. 815

CASANDRA Ya, Federico, el silencio
 me provocaba a tristeza.
FEDERICO Fue de aquesta causa efecto.
FLORO Ya salen a recibiros 820
 el Duque y Aurora⁶².
DUQUE El cielo,
 hermosa Casandra, a quien
 con toda el alma os ofrezco
 estos estados, os guarde
 para su señora y dueño,
 para su aumento y su honor,
 los años de mi deseo. 825
CASANDRA Para ser de Vuestra Alteza
 esclava, gran señor, vengo,
 que dese título sólo
 recibe mi casa aumento,
 mi padre, honor, y mi patria,
 gloria, en cuya fe poseo
 los méritos de llegar
 a ser digna de los vuestros 830
DUQUE Dadme vos, señor Marqués,
 los brazos, a quien hoy debo
 prenda de tanto valor.
MARQUÉS En su nombre los merezco,
 y por la parte que tuve
 en este **buen casamiento**,⁶³ 840
 pues hasta la ejecución
 me sois deudor del concierto.

⁶⁰ El verso se sustituyó para evitar utilería innecesaria.

⁶¹ [El cambio responde a la reducción de personajes.]

⁶² Este texto de Federico fue asignado a Floro para poder hacer un recibimiento formal en la entrada de Casandra a la corte de Ferrara.

⁶³ Himeneo fue sustituido por casamiento para ayudar a la comprensión.

AURORA	Conoced, Casandra, a Aurora.	
CASANDRA	Entre los bienes que espero de tanta ventura mía, es ver, Aurora, que os tengo por amiga y por señora.	845
AURORA	Con serviros, con quereros por dueño de cuanto soy, sólo responderos puedo. ¡Dichosa Ferrara ha sido, oh Casandra, en mereceros para gloria de su nombre!	850
CASANDRA	Con tales favores entro, que ya en todas mis acciones próspero fin me prometo.	855
DUQUE	Sentaos—Venid por que os reconozcan con debido amor mis deudos y mi casa.	
CASANDRA	No replico: cuanto mandáis obedezco.	860
CASANDRA	¿No se sienta acerca el Conde?	
DUQUE	No, porque tengo de hacer primero que os ha de besar la mano.	
	Brindis por vuestra llegada.	
CASANDRA	Perdonad, que no consiento esa humildad alabanza.	865
FEDERICO	Es agravio de mi amor; fuera de serlo, es ir contra mi obediencia.	
CASANDRA	Eso no.	
FEDERICO	(Tremblando llego!)	
CASANDRA	Teneos.	
FEDERICO	No lo mandéis.	870
	Tres veces, señora, beso bebo en esta hora: una por vos, ⁶⁴ con que humilde me sujeto a ser vuestro mientras viva, de estos vasallos ejemplo;	875
	la segunda por el Duque, mi señor, a quien respeto obediente; y la tercera por mí, porque no teniendo más por vuestra obligación, ni menos por su preceto, sea de mi voluntad,	880
	señora, reconoceros, que la que sale nace del alma sin fuerza de gusto ajeno es verdadera obediencia.	885
CASANDRA	De tan obediente cuello sean cadena mis brazos.	
DUQUE	Es Federico discreto.	

⁶⁴ En el texto original, los actores se sentarían. Para evitar la introducción en escena de sillas, se optó por una acción análoga en escena de recibimiento formal que pudiera también encajar: un brindis.

MARQUÉS	Días ha, gallarda Aurora, que los deseos de veros nacieron de vuestra fama, y a mi fortuna le debo que tan cerca me pusiese de vos, aunque no sin miedo, para que sepáis de mí que, puesto que se cumplieron, son mayores de serviros cuando tan hermosa os veo.	890
AURORA	Yo, señor Marqués, estimo este favor como vuestro, porque ya de vuestro nombre, que por las armas eterno será en Italia, tenía noticia por tantos hechos. Lo de galán ignoraba, y fue ignorancia, os confieso, porque soldado y galán es fuerza, y más en sujeto de tal sangre y tal valor.	900
MARQUÉS	Pues haciendo fundamento de este favor, desde hoy me nombro vuestro y prometo mantener en estas fiestas a todos los caballeros de Ferrara, que ninguno tiene tan hermoso dueño.	910
DUQUE	Que descanséis es razón, que pienso que entreteneros es hacer la necesidad que otros casados dijeron hicieron. No diga el largo camino que he sido dos veces necio, y Amor que no estimo el bien, pues no le agradezco el tiempo.	920
	<i>Todos se entran con grandes cumplimientos y quedan Federico y Batín</i>	925
FEDERICO	¡Qué necia imaginación!	
BATÍN	¿Cómo necia? ¿Qué tenemos?	
FEDERICO	Bien dicen que nuestra vida es sueño, y que toda es sueño, pues que no sólo dormidos, sino aun estando despiertos, cosas imagina un hombre que al más abrasado enfermo con frenesí no pudieran llegar a su entendimiento.	930
BATÍN	Dices bien, que alguna vez entre muchos caballeros suelo estar, y sin querer se me viene al pensamiento dar un bofetón a uno u mordelle del pesetuelo. Si estoy en algún balcón, estoy pensando y temiendo echarme del y matarme. Si estoy en la iglesia oyendo	935
		940
		945

	algún sermón, imagino	
	que le digo que está impreso.	
	Dame gana de reír	
	si voy en algún entierro,	
	y si dos están jugando,	950
	que les tiro el candelero.	
	Si cantan, quiero cantar,	
	y si alguna dama veo,	
	en mí necia fantasía	
	asirla del moño intento,	955
	y me salen mil colores	
	como si lo hubiera hecho.	65
FEDERICO	(¡Jesús! ¡Dios me valga! ¡Afuera, desatinados conceptos de sueños despiertos! Yo	960
	¿tal imagino, tal pienso, tal me prometo, tal digo, tal fabrico, tal emprendo? ¡No más, extraña locura!)	
BATÍN	¿Pues tú para mí secreto?	965
FEDERICO	Batín, no es cosa que hice, y así nada te reservo, que las imaginaciones son espíritus sin cuerpo; lo que no es, ni ha de ser,	970
	no es esconderte mi pecho.	
BATÍN	Y si te lo digo yo... ¿negarásrnsmelo?	
FEDERICO	Primero que puedas adivinarlo, habrá flores en el cielo y en este jardín estrellas.	975
BATÍN	Pues mira cómo lo acierto: que te agrada tu madrastra y estás entre ti diciendo...	
FEDERICO	¡No lo digas! Es verdad... pero yo ¿qué culpa tengo, pues el pensamiento es libre?	980
BATÍN	Y tanto, que por su vuelo la inmortalidad del alma se mira como en espejo.	985
FEDERICO	Dichoso es el Duque.	
BATÍN	Y mucho.	
FEDERICO	Con ser imposible, llego a estar envidioso dél.	
BATÍN	Bien puedes, con presupuesto de que era mejor Casandra	990
	para ti.	
FEDERICO	Con eso puedo morir de imposible amor y tener posibles celos.	

ACTO SEGUNDO

⁶⁵ Este texto fue movido al prólogo para generar complicidad entre Federico y Batín.

Cassandra y Lucrecia

- LUCRECIA Con notable admiración
me ha dejado Vuestra Alteza. 995
- CASANDRA No hay altezas con tristeza,
y más si bajezas son;
más quisiera, y con razón,
ser una ruda villana,
que me hallara la mañana
al lado de un labrador,
que desprecio de un señor
en oro, púrpura y grana.
Pluguiera a Dios que naciera
bajamente, pues hallara
quien lo que soy estimara,
y a mi amor correspondiera.
En aquella humilde esfera,
como en las camas reales,
se gozan contentos tales
que no los crece el valor
si los efectos de amor
son en las noches iguales.
No los halla a dos casados
el sol por las vedreras 1015
de cristal, a las primeras
luces del alba, abrazados
con más gusto, ni en dorados
techos más descanso halló;
que tal vez su rayo entró, 1020
del aurora a los principios,
por mal ajustados ripios
y un alma en dos cuerpos vio.
Dichosa la que no siente
un desprecio autorizado
y se levanta del lado 1025
de su esposo alegremente;
la que en la primera fuente
mira y lava, ¡oh cosa rara!,
con las dos manos la cara;
y no en llanto, cuando fue
mujer de un hombre sin fe, 1030
con ser duque de Ferrara.
Sola una noche le vi
en mis brazos en un mes,
y muchas le vi después
que no quiso verme a mí;
pero de que viva así
¿cómo me puedo quejar?, 1035
pues que me pudo enseñar
la Fama que quien vivía
tan mal no se enmendaría,
aunque mudase lugar.
Que venga un hombre a su casa
cuando viene al mundo el día, 1040
que viva a su fantasía,
por libertad de hombre pasa,
¿quién puede ponerle tasa?
Pero que con tal desprecio

	trate una mujer de precio, de que es casado olvidado, o quiere ser desdichado o tiene mucho de necio. El Duque debe de ser de aquellos cuya opinión, en tomando posesión, quieren en casa tener como alhaja la mujer para adorno, lustre y gala, silla o escritorio en sala.	1050
	Y es término que condeno, porque con marido bueno ¿cuándo se vio mujer mala? La mujer de honesto trato viene para ser mujer a su casa, que no a ser silla, escritorio o retrato.	1055
	Basta ser un hombre ingrato, sin que sea descortés, y es mejor, si causa es de algún pensamiento extraño, no dar ocasión al daño que remediarle después.	1060
LUCRECIA	Tu discurso me ha causado lástima y admiración, que tan grande sinrazón puede ponerte en cuidado. ¿Quién pensara que casado fuera el Duque tan vicioso? O que no siendo amoroso, cortés, como dices, fuera, con que tu pecho estuviera para el agravio animoso. En materia de galán puédesse picar con celos, y dar algunos desvelos cuando dormidos están: el desdén, el ademán, la risa con quien pasó, alabar al que la habló, con que despierta el dormido.	1065
	Pero celos a marido ¿quién en el mundo los dio? ¿Hale escrito Vuestra Alteza a su padre estos enojos?	1070
CASANDRA	No, Lucrecia, que mis ojos sólo saben mi tristeza.	1075
LUCRECIA	Conforme a naturaleza y a la razón, mejor fuera que el Conde te mereciera y que, contigo casado,	1080
	asegurando su estado su nieto le sucediera, que aquestas melancolías que trae el Conde no son, señora, sin ocasión.	1085
CASANDRA	No serán sus fantasías,	1090
		1095
		1100
		1105

Lucrecia, de envidias mías,
 ni yo hermanos le daré,
 con que Federico esté
 seguro que no soy yo
 la que la causa le dio;
 desdicha de entrambos fue. 1110

El Duque y Federico y Batín

- DUQUE Si yo pensara, Conde, que te diera
 tanta tristeza el casamiento mío,
 antes de imaginarlo me muriera. 1115
- FEDERICO Señor, fuera notable desvarío
 entristecerme a mí tu casamiento,
 ni de tu amor por eso desconfío;
 advierta, pues, tu claro entendimiento,
 que si del casamiento me pesara
 disimular ~~supiera~~ sabría el descontento.
 La falta de salud se ve en mi cara,
 pero no la ocasión. 1120
- DUQUE Mucho presumen
 los médicos de Mantua y de Ferrara,
 y todos finalmente se resumen
 en que casarte es el mejor remedio
 en que tales tristezas se consumen. 1125
- FEDERICO Para doncellas era mejor medio,
 señor, que para un hombre de mi estado,
 que no por esos medios me remedio. 1130
- CASANDRA ¡Aun apenas el Duque me ha mirado!
 ¡Desprecio extraño y vil descortesía!
- LUCRECIA (Si no te ha visto, no será culpado.)
- CASANDRA (Fingir descuido es brava tiranía.
 ¡Vamos, Lucrecia, que si no me engaño
 deste desdén le pesará algún díal) 1135

Vanse las dos

- DUQUE Si bien de la verdad me desengaño,
 yo quiero proponerte un casamiento,
 ni lejos de tu amor, ni en reino extraño. 1140
- FEDERICO ¿Es por ventura Aurora?
- DUQUE El pensamiento
 me hurtaste al producirla por los labios,
 como quién tuvo el mismo sentimiento.
 Yo consulté los más ancianos sabios
 del Magistrado nuestro, y todos vienen
 en que esto sobredora tus agravios. 1145
- FEDERICO Poca experiencia de mi pecho tienen.
 Neciamente, me juzgan agraviado,
 pues sin causa ofendido me previenen.
 Ellos saben que nunca reprobado
 tu casamiento de mi voto ha sido,
 antes por tu sosiego deseado. 1150
- DUQUE Así lo creo y siempre lo he creído,
 y esa obediencia, Federico, pago
 con estar de casarme arrepentido. 1155
- FEDERICO Señor, por que no entiendas que yo hago
 sentimiento de cosa que es tan justa,

	y el amor que me muestras satisfago, sabré primero si mi prima gusta y luego, disponiendo mi obediencia, pues lo contrario fuera cosa injusta, haré lo que me mandas.	1160
DUQUE	Su licencia tengo firmada de su misma boca.	
FEDERICO	Yo sé que hay novedad de cierta ciencia, y que, porque a servirla le provoca el Marqués en Ferrara se ha quedado.	1165
DUQUE	Pues eso, Federico, ¿qué te toca?	
FEDERICO	Al que se ha de casar le da cuidado el galán que ha servido y aun enojos, que es escribir sobre papel borrado.	1170
DUQUE	Si andan los hombres a mirar antojos, encierren en castillos las mujeres desde que nacen, contra tantos ojos; que el más puro cristal, si verte quieras, se mancha del aliento, mas ¿qué importa si del mirar escrupuloso eres?, pues luego que se limpia y se reporta, tan claro queda como estaba de antes.	1175
FEDERICO	¡Muy bien tu ingenio y tu valor me exhorta! Señor, cuando centellas rutilantes escupe alguna fragua, y el que fragua quiere apagar las llamas resonantes, moja las brasas de la ardiente fragua, pero rebeldes ellas crecen luego y arde el fuego voraz lamiendo el agua; así un marido, del amante ciego, tiembla el deseo y la primera llama, pero puede volver más vivo el fuego; y así debo temerme de quien ama, que no quiero ser agua que le aumente, dando fuego a mi honor y humo a mi fama.	1180
DUQUE	Muy necio, Conde, estás, y impertinente. Hablas de Aurora cual si noche fuera, con bárbaro lenguaje y indecente.	1190
FEDERICO	¡Espera!	
DUQUE	¿Para qué?	
FEDERICO	¡Señor, espera!	1195
	<i>Vase</i>	
BATÍN	¡Oh, qué bien has negociado la gracia del Duque!	
FEDERICO	Espero su desgracia, porque quiero ser en todo desdichado; que mi desesperación ha llegado a ser de suerte que sólo para la muerte me permite apelación. Y si muriera, quisiera poder volver a vivir mil veces, para morir cuantas a vivir volviera. Tal estoy que no me atrevo ni a vivir ni a morir ya, por ver que el vivir será	1200
	volver a morir de nuevo.	1205
		1210

- Y si no soy mi homicida,
 es por ser mi mal tan fuerte,
 que, porque es menos la muerte,
 me dejo estar con la vida. 1215
 BATÍN Según eso, ni tú quieras
 vivir, Conde, ni morir,
 que entre morir y vivir
 como hermafrodita eres,
 que como aquél se compone
 de hombre y mujer, tú de muerte
 y vida; que de tal suerte
 la tristeza te dispone,
 que ni eres muerte ni vida.
 Pero, ¡por Dios!, que, mirado
 tu desesperado estado,
 me obligas a que te pida
 o la razón de tu mal
 o la licencia de irme
 adonde, que fui, confirme,
 desdichado por leal. 1220
 Dame tu mano.
 FEDERICO Batín,
 si yo decirte pudiera
 mi mal, mal posible fuera,
 y mal que tuviera fin; 1235
 pero la desdicha ha sido
 que es mi mal de condición
 que no cabe en mi razón,
 sino sólo en mi sentido;
 que cuando por mi consuelo
 voy a hablar, me pone en calma
 ver que de la lengua al alma
 hay más que del suelo al cielo.
 Vete si quieres también
 y déjame solo aquí, 1240
 por que no haya cosa en mí
 que aun tenga sombra de bien.
Entren Casandra y Aurora
 CASANDRA ¿De eso lloras?
 AURORA ¿Le parece
 a Vuestra Alteza, señora,
 sin razón, si el Conde agora
 me desprecia y aborrece? 1250
 Dice que quiero al Marqués
 Gonzaga. ¿Yo a Carlos? ¿Yo?
 ¿Cuándo? ¿Cómo? Pero no,
 que ya sé lo que esto es:
 él tiene en su pensamiento
 irse a España, despechado
 de ver su padre casado;
 que antes de su casamiento
 la misma luz de sus ojos 1255
 era yo, pero ya soy
 quien en los ojos le doy,
 y mis ojos sus enojos.
 ¿Qué aurora nuevas del día
 trujo al mundo, sin hallar
 al Conde donde a buscar
 la de sus ojos venía? 1260
 1265

- ¿En qué jardín, en qué fuente
no me dijo el Conde amores?
¿Qué jazmines o qué flores
no fueron mi boca y frente?
¿Cuándo de mí se apartó?
¿Qué instante vivió sin mí?
O ¿cómo viviera en sí,
si no le animara yo? 1270
- Que tanto el trato acriolla
la fe de amor, que de dos
almas que nos puso Dios
hicimos un alma sola.
Esto desde tiernos años,
porque con los dos nació
este amor que hoy acabó
a manos de sus engaños.
¡Tanto pudo la ambición
del estado que ha perdido! 1275
- CASANDRA Pésame de que haya sido,
Aurora, por mi ocasión,
pero tiempla tus desvelos
mientras voy a hablar con él,
si bien es cosa críuel
poner en razón los celos. 1280
- AURORA ¿Yo, celos?
1285
- CASANDRA Con el Marqués,
dice el Duque.
AURORA Vuestra Alteza
crea que aquella tristeza
ni es amor, ni celos es. 1290
- Vase Aurora*
1295
- CASANDRA Federico.
FEDERICO Mi señora,
dé Vuestra Alteza la mano
a su esclavo.
- CASANDRA ¿Tú en el suelo?
Conde, no te humilles tanto;
que te llamaré Excelencia. 1300
- FEDERICO Será de mi amor agravio;
ni me pienso levantar
sin ella.
- CASANDRA Aquí están mis brazos.
¿Qué tienes? ¿Qué has visto en mí?
Parece que estás temblando.
¿Sabes ya lo que te quiero? 1305
- FEDERICO El haberlo adivinado
el alma lo dijo al pecho,
el pecho al rostro, causando
el sentimiento que miras. 1310
- CASANDRA Déjanos solos un rato,
Batín, que tengo que hablar
al Conde.
- BATÍN (El Conde turbado
y hablarle Casandra a solas!
No lo entiendo.)

FEDERICO	(Ay, cielo! En tanto que muero fénix, poned a tanta llama descanso, pues otra vida me espera.) ⁶⁶	1315
CASANDRA	Federico, aunque reparo en lo que me ha dicho Aurora de tus celosos cuidados, después que vino conmigo a Ferrara el marqués Carlos, por quien de casarte dejas, apenas me persuado que tus méritos desprecies, siendo, como dicen sabios, desconfianza y envidia; que más tiene de soldado, aunque es gallardo el Marqués, que de galán cortesano. De suerte que lo que pienso de tu tristeza y recato es porque el Duque, tu padre, se casó conmigo, dando por ya perdida tu acción, a la luz del primer parto, que a sus estados tenías; y siendo así, que yo causo tu desasosiego y pena, desde aquí te desengaño; que puedes estar seguro de que no tendrás hermanos, porque el Duque solamente por cumplir con sus vasallos este casamiento ha hecho; que sus viciosos regalos —por no les dar otro nombre— apenas el breve espacio de una noche —que a su cuenta fue cifra de muchos años— mis brazos le permitieron; que a los deleites pasados ha vuelto con mayor furia, roto el freno de mis brazos.	1320 1325 1330 1335 1340 1345 1350 1355
	Como se suelta al estruendo un arrogante caballo del atambo —porque quiero usar de término casto—, que del bordado jaez va sembrando los pedazos: allí las piezas del freno vertiendo espumosos rayos, allí la barba y la rienda, allí las cintas y lazos;	1360 1365
	así el Duque, la obediencia rota al matrimonio santo, va por mujercillas viles, pedazos de honor sembrando:	

⁶⁶ Para evitar esta interrupción en la escena para que Batín se vaya, ya se habría ido después del verso 1248.

- allí se deja la fama, 1370
 allí los laureles y arcos,
 los títulos y los nombres
 de sus ascendientes claros;
 allí el valor, la salud,
 y el tiempo tan mal gastado, 1375
 haciendo las noches días,
 en estos indignos pasos,
 con que sabrás cuán seguro
 estás de heredar su estado,
 o escribiendo yo a mi padre, 1380
 que es más que esposo, tirano,
 para que me saque libre
 del Argel de su palacio,
 si no anticipa la muerte
 breve fin a tantos daños. 1385
- FEDERICO Comenzando Vuestra Alteza
 riñéndome, acaba en llanto
 su discurso, que pudiera
 en el más duro peñasco
 imprimir dolor. ¿Qué es esto? 1390
 Sin duda que me ha mirado
 por hijo de quien la ofende,
 pero yo la desengaño
 que no parezca hijo suyo
 para tan injustos casos. 1395
 Esto persuadido así,
 de mi tristeza me espanto,
 que la atribuyas, señora,
 a pensamientos tan bajos.
 ¿Ha menester Federico, 1400
 para ser quien es, estados?
 ¿No lo son los de mi prima
 si yo con ella me caso?
 o, si la espada por dicha
 contra algún príncipe saco 1405
 destos confinantes nuestros,
 los que le quitan restauro?
 No procede mi tristeza
 de interés, y aunque me alargo
 a más de lo que es razón, 1410
 sabed, señora, que paso
 una vida la más triste
 que se cuenta de hombre humano,
 desde que Amor en el mundo
 puso las flechas al arco. 1415
 Yo me muero sin remedio,
 mi vida se va acabando
 como vela, poco a poco,
 y ruego a la muerte en vano
 que no aguarde a que la cera 1420
 llegue al último desmayo,
 sino que con breve soplo
 cubra de noche mis años.
- CASANDRA Detén, Federico ilustre,
 las lágrimas, que no ha dado
 el cielo el llanto a los hombres,
 sino el ánimo gallardo. 1425
 Naturaleza el llorar

- vinculó por mayorazgo
 en las mujeres, a quien,
 aunque hay valor, faltan manos. 1430
 No en los hombres, que una vez
 sola pueden, y es en caso
 de haber perdido el honor,
 mientras vengan el agravio. 1435
 ¡Mal haya Aurora y sus celos,
 que un caballero bizarro,
 discreto, dulce y tan digno
 de ser querido, a un estado
 ha reducido tan triste! 1440
 FEDERICO No es Aurora, que es engaño.
 CASANDRA ¿Pues quién es?
 FEDERICO El mismo Sol,
 que desas auroras hallo
 muchas siempre que amanece.
 CASANDRA ¿Que no es Aurora?
 FEDERICO Más alto 1445
 vuela el pensamiento mío.
 CASANDRA ¿Mujer te ha visto y hablado,
 y tú le has dicho tu amor,
 que puede con pecho ingrato
 corresponderte? ¿No miras
 que son efectos contrarios,
 y proceder de **esa** causa
 parece imposible?
 FEDERICO Cuando
 supieras tú el imposible,
 dijeras que soy de mármol,
 pues no me matan mis penas,
 o que vivo de milagro.
 ¿Qué Faetonte se atrevió
 del sol al dorado carro,
 o aquél que juntó con cera 1460
 débiles plumas, infiusto,
 que, sembradas por los vientos,
 pájaros que van volando
 las creyó el mar, hasta verlas
 en sus cristales salados; 1465
 qué Belerofonte vio,
 en el caballo Pegaso,
 parecer el mundo un punto
 del círculo de los astros;
 qué griego Sinón metió 1470
 aquél caballo preñado
 de armados hombres en Troya
 fatal de su incendio parto;
 qué Jasón tentó primero
 pasar el mar temerario
 1475
 poniendo yugo a su cuello
 los pinos y lienzos de Argos,
 que se iguale a mi locura?
 CASANDRA ¿Estás, Conde, enamorado
 de alguna imagen de bronce,
 ninfa u diosa de alabastro?
 Las almas de las mujeres
 no las viste jaspe helado:
 ligera cortina cubre

	todo pensamiento humano.	1485
	Jamás Amor llamó al pecho, siendo con méritos tantos, que no respondiese el alma «aquí estoy, pero entrad paso».	
	Dile tu amor, sea quien fuere, que no sin causa pintaron a Venus tal vez los griegos rendida a un sátiro o fauno.	1490
	Más alta será la luna y de su cerco argentado bajó por Endimión mil veces al monte Latmo.	1495
	Toma mi consejo, Conde, que el edificio más casto tiene la puerta de cera.	1500
	Habla y no mueras callando. ⁶⁷	
FEDERICO	El cazador con industria pone al pelícano indiano fuego alrededor del nido, y él descendiendo de un árbol para librar a sus hijos bate las alas turbado, con que más enciende el fuego que piensa que está matando; finalmente se le queman y sin alas en el campo se deja coger, no viendo que era imposible volando. Mis pensamientos, que son hijos de mi amor que guardo en el nido del silencio, se están, señora, abrasando. Bate las alas Amor y enciéndelos por librarlos; crece el fuego y él se quema; tú me engañas, yo me abraso; tú me incitas, yo me pierdo; tú me animas, yo me espanto; tú me esfuerzas, yo me turbo; tú me libras, yo me enlazo; tú me llevas, yo me quedo; tú me enseñas, yo me atajo porque es tanto mi peligro que juzgo por menos daño, pues todo ha de ser morir, morir sufriendo y callando.	1505 1510 1515 1520 1525 1530
	<i>Vase Federico</i>	
CASANDRA	No ha hecho en la tierra el cielo cosa de más confusión, que fue la imaginación para el humano desvelo; ella vuelve el fuego en hielo y en el color se transforma	1535

⁶⁷ Estos cortes se realizaron sencillamente para que la acción fuera más directa, y reducir la duración de la escena.

del deseo donde forma
 guerra, paz, tormenta y calma,
 y es una manera de alma
 que más engaña que informa. 1540
 Estos escuros intentos,
 estas claras confusiones
 más que me han dicho razones
 me han dejado pensamientos 1545
 ¿qué tempestades los vientos
 mueven de más variedades
 que estas confusas verdades
 en una imaginación?,
 porque las del alma son
 las mayores tempestades. 1550
 Cuando a imaginar me inclino
 que soy lo que quiere el Conde,
 el mismo engaño responde
 que lo imposible imagino. 1555
 Luego mi fatal destino
 ofrece mi casamiento
 y en lo que siento, consiento
 que no hay tan grande imposible
 que no le juzguen visible 1560
 los ojos del pensamiento.
Tantas cosas se me ofrecen _____
juntas como esto ha caído _____
sobre un bárbaro marido _____
que pienso que me enloquecen. 1565 _____
Los imposibles parecen _____
fáciles, y yo, engañada, _____
ya pienso que estoy vengada; _____
mas siendo error tan injusto _____
a la sombra de mi gusto 1570 _____
estoy mirando su espada. _____
 Las *partes prendas* del Conde son⁶⁸
 grandes, pero mayor fuera
 mi desatino si diera
 puerta a tan loca pasión. 1575
 ¡No más necia confusión,
 salid, cielo, a la defensa!
 aunque no yerra quien piensa,
 porque en el mundo no hubiera
 hombre con honra si fuera
 ofensa pensar la ofensa. 1580
 Hasta agora no han errado
 ni mi honor ni mi sentido
 porque lo que he consentido
 ha sido un error pintado. 1585
 Consentir lo imaginado
 para con Dios es error
 mas no para el deshonor,
 que diferencian intentos
 el ver Dios los pensamientos
 y no los ver el honor. 1590
Aurora entre
 AURORA Larga plática ha tenido

⁶⁸ *Partes* fue sustituido por *prendas* para evitar connotaciones cómicas modernas.

Vuestra Alteza con el Conde.
 ¿Qué responde?
 CASANDRA Que responde
 a tu amor agradecido.
 Sosiega, Aurora, sus celos
 que esto pretende, no más.

Vase Casandra

AURORA ¡Qué tibio consuelo das
 a mis ardientes desvelos!
 ¡Que pueda tanto en un hombre
 que adoró mis pensamientos
 ver burlados los intentos
 de aquel ambicioso nombre
 con que heredaba a Ferrara!
 Tú eres poderoso, Amor,
 por ti ni en vida ni honor
 ni aun en alma se repara,
 y Federico se muere,
 que me solía querer
 con la tristeza de ver
 lo que de Casandra infiere;
 pero, pues él ha fingido
 celos por disimular
 la ocasión, y despertar
 suelen el amor dormido,
 quiero dárselos de veras,
 favoreciendo al Marqués.
**Que bien puede que después
 Se despejen sus quimeras.⁶⁹**

Rutilio y el Marqués

RUTILIO ~~Con el contrario que ves,~~
~~en vano remedio esperas~~
~~de tus locas esperanzas.~~ 1620
 MARQUÉS ~~Calla, Rutilio, que aquí~~
~~está Aurora.~~
 RUTILIO ~~Y tú, sin ti,~~
~~firme entre tantas mudanzas.~~
 MARQUÉS Aurora del claro día,
 en que te dieron mis ojos
 con toda el alma en despojos
 la libertad que tenía;
 Aurora que el sol envía
 cuando en mi pena anocrece,
 por quien ya cuanto florece
 viste colores hermosas,
 pues entre perlas y rosas
 de tus labios amanece;
 desde que de Mantua vine,
 hice con poca ventura
 elección de tu hermosura,
 que no hay alma que no incline.

⁶⁹ La terminación a la redondilla incompleta fue propuesta por Jesús Fuente.

	¡Qué mal mi engaño previne, puesto que el alma te adora, pues sólo sirve, señora, de que te canses de mí, hallando mi noche en ti cuando te suspiro, Aurora! No el verte desdicha ha sido, que ver luz nunca lo fue, sino que mi amor te dé causa para tanto olvido. Mi partida he prevenido, que es el remedio mejor; fugitivo a tu rigor, voy a buscar resistencia en los milagros de ausencia y en las venganzas de amor. Dame licencia y la mano.	1640
AURORA	No se morirá de triste el que tan poco resiste ni galán ni cortesano, Marqués, el primer desdén; que no están hechos favores para primeros amores antes que se quiera bien. Poco amáis, poco sufrís, pero en tal desigualdad, con la misma libertad que licencia me pedís, os mando que no os partáis.	1655
MARQUÉS	Señora, a tan gran favor, aunque parece rigor con que esperar me mandáis, no los diez años que a Troya cercó el griego, ni los siete del pastor a quien promete Labán su divina joya, sino siglos inmortales como Tántalo estaré, entre la duda y la fe de vuestros bienes y males. Albricias quiero pedir a mi amor de mi esperanza.	1660
AURORA	Mientras el bien no se alcanza, méritos tiene el sufrir.	1665
		1670
		1675
		1680

El Duque, Federico y Batín

DUQUE	Escríbeme el pontífice por ésta que luego a Roma parta.	
FEDERICO	¿Y no dice la causa en esa carta?	
DUQUE	Que sea la respuesta, Conde, partírme al punto.	1685
FEDERICO	Si lo encubres, señor, no lo pregunto.	
DUQUE	¿Cuándo te encubro yo, Conde, mi pecho? Sólo puedo decirte que sospecho que, con las guerras que en Italia tiene, si numeroso ejército previene, podemos presumir que hacerme intenta	1690

general de la Iglesia; que a mi cuenta
también querrá que con dinero ayude,
si no es que en la elección de intento mude. 1695

FEDERICO No en vano lo que piensas me encubrías
si solo te partías,
que ya será conmigo, que a tu lado
no pienso que tendrás mejor soldado.

DUQUE Eso no podrá ser porque no es justo, 1700
Conde, que sin los dos mi casa quede.
Ninguno como tú regirla puede.
Esto es razón, y basta ser mi gusto.

FEDERICO No quiero darte, gran señor, disgusto,
pero en Italia ¿qué dirán si quedo? 1705

DUQUE Que esto es gobierno, y que sufrir no puedo
aun de mi propio hijo compañía.

FEDERICO Notable prueba en la obediencia mía.

Váyase el Duque

BATÍN Mientras con el Duque hablaste,
he reparado en que Aurora, 1710
sin hacer caso de ti,
con el Marqués habla a solas.

FEDERICO ¿Con el Marqués?

BATÍN Sí, señor.

FEDERICO ¿Y qué piensas tú que importa?

AURORA Esta banda prenda sea 1715
del primer favor.

MARQUÉS Señora,
será cadena en mi cuello,
será de mi mano esposa,
para no darla en mi vida;
si queréis que me la ponga
será doblado el favor. 1720

AURORA (Aunque es venganza amorosa,
parece a mi amor agravio.)
Porque de dueño mejora,
os ruego que os la pongáis. 1725

BATÍN Ser las mujeres traidoras
fue de la naturaleza
invención maravillosa,
porque si no fueran falsas,
algunas, digo, no todas, 1730
idolatraran en ellas
los hombres que las adoran
¿No ves la banda?

FEDERICO ¿Qué banda?

BATÍN ¿Qué banda? ¡Graciosa cosa!
Una que lo fue del sol, 1735
cuando lo fue de una sola
en la gracia y la hermosura,
planetas con que la adorna;
y agora como en eclipse,
del Dragón lo estremo toca. 1740

Yo me acuerdo cuando fuera
la banda de la discordia,
como la manzana de oro
de Paris y las tres Díosas.

FEDERICO	Eso fue entonces, Batín,	1745
	pero es otro tiempo agora.	
AURORA	Venid al jardín conmigo	
	<i>Vanse los dos</i>	
BATÍN	¡Con qué libertad la toma de la mano, y se van juntos!	
FEDERICO	¿Qué quieres, si se conforman las almas?	1750
BATÍN	¿Eso respondes?	
FEDERICO	¿Qué quieres que te responda?	
BATÍN	Si un cisne no sufre al lado otro cisne, y se remonta con su prenda muchas veces a las extranjeras ondas;	1755
	y un gallo, si al de otra casa con sus gallinas le topa con el suyo le deshace los picos de la corona,	
	y, encrespando su turbante turco por la barba roja, celoso vencerle intenta hasta en la nocturna solfa,	1760
	¿cómo sufres que el Marqués a quitarte se disponga prenda que tanto quisiste?	1765
FEDERICO	Porque la venganza propia para castigar las damas que a los hombres ocasionan es dejarlas con su gusto,	1770
	porque aventura la honra quien la pone en sus mudanzas.	
BATÍN	Dame, por Dios, una copia dese arancel de galanes, tomarele de memoria.	1775
	No, Conde; misterio tiene tu sufrimiento. Perdona, que pensamientos de amor son arcaduces de noria:	
	ya deja el agua primera el que la segunda toma.	1780
	Por nuevo cuidado dejas el de Aurora, que si sobra el agua, ¿cómo es posible que pueda ocuparse de otra?	
FEDERICO	Bachiller estás, Batín, pues con fuerza cautelosa lo que no entiendo de mí a presumir te provocas.	1785
	Entra, ve y déjame solo.⁷⁰	
	<i>y mira qué hace el Duque</i>	
	<i>y de partida te informa</i>	
	<i>por que vaya a acompañarle.</i>	
BATÍN	Sin causa necio me nombras, porque abonar tus tristezas fuera más necia lisonja.	1795
	<i>Vase</i>	

⁷⁰ Se prefirió terminar la escena con una expresión de ira irracional de Federico dirigida hacia Batín.

FEDERICO ¿Qué buscas, imposible pensamiento?
Bárbaro, ¿qué me quieres? ¿qué me incitas?
¿Por qué la vida sin razón me quitas,
donde volando aun no te quiere el viento? 1800
Detén el vagaroso movimiento,
que la muerte de entrabmos solicitas.
Déjame descansar, y no permitas
tan triste fin a tan glorioso intento.
No hay pensamiento, si rindió despojos,
que sin determinado fin se aumente,
pues dándole esperanzas sufre enojos.
Todo es posible a quien amando intente,
y sólo tú naciste de mis ojos
para ser imposible eternamente. 1810

Cassandra entre

CASANDRA (Entre agravios y venganzas
anda solcito Amor
después de tantas mudanzas,
sembrando contra mi honor
mal nacidas esperanzas. 1815
En cosas inaccesible
quiere poner fundamentos
como si fuesen visibles,
que no puede haber contentos
fundados en imposibles. 1820
En el ánimo que inclino
al mal, por tantos disgustos
del Duque, loca imagino
hallar venganzas y gustos
en el mayor desatino. 1825
Al galán Conde y discreto,
y su hijo, ya permito
para mi venganza efeto,
pues para tanto delito
conviene tanto secreto. 1830
Vile turbado, llegando
a decir su pensamiento,
y desmayarse temblando,
aunque, ¿es más atrevimiento
hablar un hombre callando? 1835
Pues de aquella turbación
tanto el alma satisface,
dándome el Duque ocasión,
que hay dentro de mí quien dice
que, si es amor, no es traición, 1840
y que, cuando ser pudiera
rendirme desesperada
a tanto valor, no fuera
la postrera enamorada
ni la traidora primera. 1845
A sus padres han querido
sus hijas, y sus hermanos
algunas, luego no han sido
mis sucesos inhumanos,
ni mi propia sangre olvido. 1850

	Pero no es disculpa igual que haya otros males de quien me valga en peligro tal, que para pecar no es bien tomar ejemplo del mal.	1855
	Éste es el Conde, ¡ay de mí! Pero ya determinada, (qué temo?)	
FEDERICO	(Ya viene aquí desnuda la dulce espada por quien la vida perdí. ¡Oh, hermosura celestial!)	1860 ⁷⁴
CASANDRA	¿Cómo te va de tristeza, Federico?	
FEDERICO	En tanto mal responderé a Vuestra Alteza que es mi tristeza inmortal.	1865
CASANDRA	Destiemplan melancolías la salud; enfermo estás.	
FEDERICO	Traigo unas necias porfiás, sin que pueda decir más, señora, de que son mías.	1870
CASANDRA	Si es cosa que yo la puedo remediar, fía de mí, que en amor tu amor excedo.	
FEDERICO	Mucho fiara de ti, pero no me deja el miedo.	1875
CASANDRA	Dijísteme que era amor tu mal.	
FEDERICO	Mi pena y mi gloria nacieron de su rigor.	
CASANDRA	Pues oye una antigua historia, que el amor quiere valor. Antíoco, enamorado de su madrastra, enfermó de tristeza y de cuidado.	1880
FEDERICO	Bien hizo si se murió, que yo soy más desdichado.	1885
CASANDRA	El rey, su padre, afligido, cuantos médicos tenía juntó, y fue tiempo perdido, que la causa no sufría que fuese amor conocido. Mas Eróstrato, más sabio que Hipócrates y Galeno, conoció luego su agravio, pero que estaba el veneno entre el corazón y el labio.	1890
	Tomole el pulso y mandó que cuantas damas había en palacio entrasen.	1895
FEDERICO	Yo presumo, señora mía, que algún espíritu habló.	1900
CASANDRA	Cuando su madrastra entraba, conoció en la alteración	

⁷¹ En la línea de suprimir apartes, estos textos de Casandra y Federico fueron cortados.

del pulso, que ella causaba
su mal.

- FEDERICO ¡Extraña invención!
CASANDRA Tal en el mundo se alaba. 1905
- FEDERICO ¿Y tuvo remedio ansi?
CASANDRA No niegues, Conde, que yo
he visto lo mismo en ti.
- FEDERICO ¿Pues enojaraste?
CASANDRA No.
- FEDERICO ¿Y tendrás lástima?
CASANDRA Sí. 1910
- FEDERICO Pues, señora, yo he llegado
—perdido a Dios el temor,
y al Duque— a tan triste estado
que este mi imposible amor
me tiene desesperado. 1915
- En fin, señora, me veo
sin mí, sin vos, y sin Dios.
Sin Dios, por lo que os deseo;
sin mí, porque estoy sin vos;
sin vos, porque no os poseo.* 1920
- Y por si no lo entendéis, _____
haré sobre estas razones _____
un discurso en que podréis _____
conocer de mis pasiones _____
la culpa que vos tenéis:* 1925
- «Aunque dicen que el no ser
es, señora, el mayor mal,
tal por vos me vengo a ver
que para no verme tal
quisiera dejar de ser. 1930
- En tantos males me empleo
después que mi ser perdí,
que aunque no verme deseo,
para ver si soy quien fui,
en fin, señora, me veo. 1935
- A decir que soy quien soy
tal estoy que no me atrevo,
y por tales pasos voy
que aun no me acuerdo que debo
a Dios la vida que os doy. 1940
- Culpa tenemos los dos
del no ser que soy agora,
pues, olvidado por vos,
de mí mismo estoy, señora,
sin mí, sin vos, y sin Dios. 1945
- Sin mí, no es mucho, pues ya
no hay vida sin vos, que pida
al mismo que me la da,
pero sin Dios, con ser vida,
¿quién, sino mi amor, está? 1950
- Sí en desearos me empleo,
y Él manda no desear
la hermosura que en vos veo,
claro está que vengo a estar
sin Dios, por lo que os deseo. 1955
- ¡Oh, qué loco barbarismo

- es presumir conservar
 la vida en tan ciego abismo,
 hombre que no puede estar
 ni en vos ni en Dios ni en sí mismo! 1960
- ¿Qué habemos de hacer los dos,
 pues a Dios por vos perdí
 después que os tengo por dios?
 Sin Dios, porque estáis en mí;
 sin mí, porque estoy sin vos. 1965
- Por haceros sólo bien
 mil males vengo a sufrir.
 Yo tengo amor, vos desdén,
 tanto que puedo decir:
 ¡mirad con quién y sin quién! 1970
- Sin vos y sin mí peleo
 con tanta desconfianza:
 sin mí, porque en vos ya veo
 imposible mi esperanza;
 sin vos, porque no os poseo». 1975
- CASANDRA Conde, cuando yo imagino
 a Dios y al Duque, confieso
 que tiemblo; porque adivino
 juntos para tanto exceso
 poder humano y divino. 1980
- ~~Pero viendo que el amor~~
~~halló en el mundo disculpa,~~
~~hallo mi culpa menor,~~
~~porque hace menor la culpa~~
~~ser la disculpa mayor.~~ 1985
- ~~Muchas ejemplo me dieron~~
~~que a errar se determinaron,~~
~~porque los que errar quisieron~~
~~siempre miran los que erraron,~~
~~no los que se arrepintieron.~~ 1990
- Si remedio puede haber
 es huir de ver y hablar,
 porque con no hablar ni ver
 o el vivir se ha de acabar
 o el amor se ha de vencer. 1995
- Huye de mí, que de ti
 yo no sé si huir podré,
 o **me mataré por ti.**
- FEDERICO Yo, señora, moriré,
 que es lo más que haré por mí. 2000
- No quiero vida; ya soy
 cuerpo sin alma, y de suerte
 a buscar mi muerte voy
 que aún no pienso hallar mi muerte
 por el placer que me doy. 2005
- Sola una mano suplico
 que me des. Dame el veneno
 que me ha muerto.

- CASANDRA Federico,
 todo principio condeno
 si pólvora al fuego aplico. 2010
- ¡Vete con Dios!
- FEDERICO ¡Qué traición!
- CASANDRA Ya determinada estuve,

	pero advertir es razón que por una mano sube el veneno al corazón.	2015
FEDERICO	Sirena, Casandra, fuiste: cantaste para meterme en el mar donde me diste la muerte.	
CASANDRA	(Yo he de perderme. ¡Tente, Honor! ¡Fama, resistel!)	2020
FEDERICO	(¡Apenas a andar acierto!)	
CASANDRA	(¡Alma y sentidos perdí!)	
FEDERICO	(¡Oh, qué extraño desconcierto!)	
CASANDRA	Yo voy muriendo por ti.	
FEDERICO	Yo no, porque ya voy muerto.	2025
CASANDRA	Conde, tú serás mi muerte.	
FEDERICO	Y yo, aunque muerto, estoy tal que me alegro, con perderte, que sea el alma inmortal por no dejar de quererte.	2030

ACTO TERCERO

Aurora y el Marqués

AURORA	¡Yo te he dicho la verdad!	
MARQUÉS	¡No es posible persuadirme! Mira si nos oye alguno y mira bien lo que dices.	
AURORA	Para pedirte consejo quise, Marqués, descubrirte esta maldad.	2035
MARQUÉS	¿De qué suerte ver a Casandra pudiste con Federico?	
AURORA	Está atento. Yo te confieso que quise al Conde, de quien lo fui, más traidor que el griego Ulises. Creció nuestro amor el tiempo, mi casamiento previne cuando fueron por Casandra	2040
	en fe de palabras firmes —si lo son las de los hombres cuando sus iguales sirven—.	2045
	Fue Federico por ella, de donde vino tan triste que, en proponiéndole el Duque lo que de los dos le dije, se disculpó con tus celos.	2050
	Y como el amor permite que cuando camina poco fingidos celos le piquen, díselos contigo, Carlos,	2055

pero el mismo efeto hice que en un diamante, que celos, donde no hay amor, no imprimen Pues viéndome despreciada y a Federico tan libre, di en inquirir la ocasión; y como celos son linces que las paredes penetran, a saber la causa vine.	2060
En correspondencia tiene, sirviéndole de tapices retratos, vidros y espejos, dos iguales camarines el tocador de Casandra; y como sospechas pisen tan quedo, dos cuadras antes miré y vi <u>caso terrible!</u> en el cristal de un espejo que el Conde las rosas mide de Casandra con los labios... Con esto, y sin alma, fuime donde lloré mi desdicha y la de los dos que viven, ausente el Duque, tan ciegos que parece que compiten en el amor y el desprecio, y gustan que se publique el mayor atrevimiento que pasara entre gentiles o entre los desnudos cafres <hr/> que lobos marinos visten. Pareciome que el espejo que los abrazos repite, por no ver tan gran fealdad, escureció los alindes; pero, más curioso, Amor la infame impresa prosigue, donde no ha quedado agravio de que no me certifique.	2075
El Duque dicen que viene vitorioso, y que le ciñen sacros laureles la frente por las hazañas felices con que del pastor de Roma los enemigos reprime. Dime, ¿qué tengo de hacer en tanto mal? Que me aflen sospechas de mayor daño, si es verdad que me dijiste tantos amores con alma; aunque soy tan infelice, que parecerás al Conde en engañarme o en irte.	2085
Dime, ¿qué tengo de hacer en tanto mal? Que me aflen sospechas de mayor daño, si es verdad que me dijiste tantos amores con alma; aunque soy tan infelice, que parecerás al Conde en engañarme o en irte.	2100
Dime, ¿qué tengo de hacer en tanto mal? Que me aflen sospechas de mayor daño, si es verdad que me dijiste tantos amores con alma; aunque soy tan infelice, que parecerás al Conde en engañarme o en irte.	2105
Dime, ¿qué tengo de hacer en tanto mal? Que me aflen sospechas de mayor daño, si es verdad que me dijiste tantos amores con alma; aunque soy tan infelice, que parecerás al Conde en engañarme o en irte.	2110

- los que por su fama viven.
 Dile que te case al Duque,
 que, como el sí me confirmes,
 con irnos los dos a Mantua
 no hayas miedo que peligres; 2120
 que si se arroja en el mar,
por el dolor insufrible
 de los hijos que le quitan
 los cazadores, el tigre,
 cuando no puede alcanzarlos,
 ¿qué hará el ferrarés Aquiles
 por el honor y la fama?
 ¿Cómo quieres que se limpie
 tan fea mancha sin sangre
 para que jamás se olvide,
 si no es que primero el Cielo
 sus libertades castigue
 y por gigantes de infamia
 con vivos rayos fulmine?
 _____ 2125
Este consejo te doy. 2135
- AURORA** Y de tu mano le admite
 mi turbado pensamiento.
- MARQUÉS** Será de la nueva Ciree
 el espejo de Medusa,
 el cristal en que la viste. 2140
 _____ Federico y Batín
- FEDERICO** ¿Que no ha querido esperar
 que salgan a recibirla?
BATÍN Apenas de Mantua vio
 los deseados confines,
 cuando dejando la gente, 2145
 y aun sin querer que te avisen,
 tomó caballos y parte;
 tan mal el amor resiste,
 y los deseos de verte,
 que, aunque es justo que le obligue 2150
 la Duquesa, no hay amor
 a quien el tuyo no prive.
 Eres el sol de sus ojos
 y cuatro meses de eclipse
 le han tenido sin paciencia. 2155
Tú, Conde, el triunfo apercibe
 para cuando todos vengan,
 que las escuadras que rige
 han de entrar con mil trofeos
 llenos de dorados timbres. 2160
- FEDERICO** Aurora, ¿siempre a mis ojos
 con el Marqués?
- AURORA** ¡Qué donaire!
- FEDERICO** ¿Con ese tibio desaire
 respondes a mis enojos?
- AURORA** ¿Pues qué maravilla ha sido
 el darte el Marqués cuidado? 2165
 Parece que has despertado
 de cuatro meses dormido...
- MARQUÉS** Yo, señor Conde, no sé
 ni he sabido que sentís
 lo que agora me decís;
 que a Aurora he servido en fe 2170

	de no haber competidor, y más como vos lo fuera, a quien humilde rindiera cuanto no fuera mi amor. Bien sabéis que nunca os vi servirla, mas siendo gusto uestro, que la deje es justo, que mucho mejor que en mí se emplea en vos su valor.	2175
		2180
	<i>Vase el Marqués</i>	
AURORA	¿Qué es esto que has intentado? O ¿qué frenesí te ha dado sin pensamiento de amor? ¿Cuántas veces al Marqués hablando conmigo viste desde que diste en ser triste, y mucho tiempo después? Y aun no volviste a mirarme, cuanto más a divertirme...	2185
	¿agora celoso y firme, cuando pretendo casarme? Conde, ya estás entendido. Déjame casar y advierte que antes me daré la muerte que ayudar lo que has fingido. Vuélvete, Conde, a estar triste, vuelve a tu suspensa calma, que tengo muy en el alma los desprecios que me hiciste.	2190
	Ya no me acuerdo de ti... ¿Invenciones? ¡Dios me guarde! Por tu vida, que es muy tarde para valerte de mí... <i>Vase Aurora</i>	2200
BATÍN	¿Qué has hecho?	2205
FEDERICO	No sé, por Dios.	
BATÍN	Al emperador Tiberio pareces, si no hay misterio en dividir a los dos. Hizo matar su mujer, y habiéndose ejecutado, mandó, a la mesa sentado, llamarla para comer.	2210
	<i>Y Mesala fue un romano</i> que se le olvidó su nombre.	
FEDERICO	Yo me olvido de ser hombre.	2215
BATÍN	O eres como aquel villano que dijo a su labrador, después que de estar casados eran dos años pasados, «Ojinegra es la señora».	2220
FEDERICO	¡Ay, Batín, que estoy turbado y, olvidado, desatino!	
BATÍN	Eres como el vizcaíno que dejó el macho enfrenado y, viendo que no comía, regalándole las clínes	2225

un galeno de rocines
 trujo a ver lo que tenía;
 el cual, viéndole con freno,
 fuera al vizcaíno echó; 2230
 quítole, y cuando volvió,
 de todo el pesebre lleno
 apenas un grano había,
 porque con gentil despacho,
 después de la paja, el macho 2235
 hasta el pesebre comía.
 «Albéitar, juras a Dios»
 dijo, «es mejor que dotorá,
 y yo y macho desde agora
 queremos curar con vos». 2240
 ¿Qué freno es éste que tienes
 que no te deja comer,
 si médico puedo ser?
 ¿Qué aguardas? ¿Qué te detienes?
 FEDERICO ¡Ay, Batín!, no sé de mí. 2245
 Yo me olvido de ser hombre. 2215

BATÍN *Se te olvida hasta tu nombre*⁷²
 Pues estés la cebada
 queda, y no me digas nada.
 Entren Casandra y Lucrecia
 CASANDRA ¿Ya viene?
 LUCRECIA Señora, sí.
 CASANDRA ¿Tan brevemente?
 LUCRECIA Por verte
 toda la gente dejó. 2250
 CASANDRA No lo creas, pero yo
 más quisiera ver mi muerte.
 En fin, señor Conde, ¿viene
 el Duque, mi señor?
 FEDERICO Ya
 dicen que muy cerca está;
 bien muestra el amor que os tiene. 2255

A parte

CASANDRA (Muriendo estoy de pesar
 de que ya no podrá verte
 como solía.
 FEDERICO ¿Qué muerte
 pudo mi amor esperar, 2260
 como su cierta venida?
 CASANDRA Yo pierdo, Conde, el sentido.
 FEDERICO Yo no, porque le he perdido.
 CASANDRA Sin alma estoy.
 FEDERICO Yo sin vida.
 CASANDRA ¿Qué habemos de hacer?
 FEDERICO Morir. 2265
 CASANDRA No hay otro remedio.
 FEDERICO No,
 porque en perdiéndote yo,

⁷² De nuevo, el corte trata de agilizar la acción en el tercer acto, consiguiendo un ritmo trepidante.

	¿para qué quiero vivir?	
CASANDRA	¿Por eso me has de perder?	
FEDERICO	Quiero fingir desde agora que sirvo y que quiero Aurora, y aun pedirla por mujer al Duque, para desvelos dél y de palacio, en quien yo sé que no se habla bien.	2270
CASANDRA	¿Agravios? ¿No bastan celos? ¿Casarte? ¿Estás, Conde, en tí?	2275
FEDERICO	El peligro de los dos me obliga.	
CASANDRA	¿Qué? ¡Vive Dios! que si te burlas de mí después que has sido ocasión desta desdicha, que a voces diga —oh, qué mal me conoces!— tu maldad y mi traición.	2280
FEDERICO	¡Señora!	
CASANDRA	No hay qué tratar.	2285
FEDERICO	Que te oirán.	
CASANDRA	Que no me impidas. Quíteme el Duque mil vidas, pero no te has de casar.)	

Floro, Ricardo, y el Duque detrás, galán, de soldado

RICARDO	Ya estaban disponiendo recibirte.	
DUQUE	Mejor sabe mi amor adelantarse.	2290
CASANDRA	¿Es posible, señor, que persuadirte pudiste a tal agravio?	
FEDERICO	Y de agraviarse quejosa mi señora, la Duquesa, parece que mi amor puede culparse.	
DUQUE	Hijo, el paterno amor, que nunca cesa de amar su propia sangre y semejanza, para venir facilitó la empresa; que ni cansancio ni trabajo alcanza a quien de ver a sus queridas prendas más hiciera en sufrir larga esperanza.	2300
	Y tú, señora, así es razón que entiendas el mismo amor, y en igualarte al Conde por encarecimiento no te ofendas.	
CASANDRA	Tu sangre y su virtud, señor, responde que merece el favor; yo le agradezco, pues tu valor al suyo corresponde.	2305

DUQUE	Bien sé que a entrabmos ese amor merezco y que estoy de los dos tan obligado cuanto mostrar en la ocasión me ofrezco. Que Federico gobernó mi estado en mi ausencia, he sabido, tan discreto que vasallo ninguno se ha quejado.	2310
	En medio de las armas os prometo que imaginaba yo con la prudencia que se mostraba senador perfeto.	2315
	¡Gracias a Dios que con infame ausencia los enemigos del Pastor romano	

respetan en mi espada su presencia!
 Cenido de laurel besé su mano
 después que me miró Roma triunfante, 2320
 como si fuera el español Trajano;
 y así pienso trocar de aquí adelante
 la inquietud en virtud, porque mi nombre,
 como le aplaude aquí, después le cante;
 que cuando llega a tal estado un hombre,
 no es bien que ya que de valor mejora,
 el vicio, más que la virtud, le nombre.
 RICARDO Aquí vienen, señor, Carlos y Aurora.

Carlos y Aurora

AURORA Tan bien venido Vuestra Alteza sea,
 como le está esperando quien le adora. 2330
 MARQUÉS Dad las manos a Carlos, que desea
 que conozcáis su amor.

DUQUE Paguen los brazos
 deudas del alma en quien tan bien se emplea.
 Aunque siente el amor los largos plazos,
 todo lo goza el venturoso día 2335
 que llega a merecer tan dulces lazos.
 Con esto, amadas prendas, yo querría
 descansar del camino, y porque es tarde
 después celebraréis tanta alegría.

FEDERICO Un siglo el cielo, gran señor, te guarde. 2340

Todos se van con el Duque y quedan Batín, Ricardo y Floro

BATÍN ¡Ricardo, amigo!
 RICARDO ¡Batín!
 BATÍN ¿Cómo fue por esas guerras?
 RICARDO Como quiso la justicia,
 siendo el cielo su defensa.
 Llana queda Lombardía, 2345
 y los enemigos quedan
 puestos en fuga afrentosa,
 porque el león de la Iglesia
 pudo con sólo un bramido
 dar con sus armas en tierra.
 El Duque ha ganado un nombre
 que por toda Italia suena;
 que si mil mató Saúl, _____
 cantan por él las doncellas
 que David mató cien mil; 2355
 eon porque ha sido tal la enmienda
 que traemos otro Duque;
 FLORO Ya no hay damas, ya no hay cenas,
 ya no hay broqueles ni espadas,
 ya solamente se acuerda
 de Casandra; ni hay amor
 más que el Conde y la Duquesa.
 RICARDO El Duque es un santo ya.
 BATÍN ¿Qué me dices? ¿Qué me cuentas?
 FLORO Que como otros con las dichas
 dan en vicios y en soberbias, 2365

	tienen a todos en poco, —tan inmortales se sueñan—, el Duque se ha vuelto humilde.	
RICARDO	Y parece que desprecia los laureles de su triunfo; que el aire de las banderas no le ha dado vanagloria.	2370
BATÍN	¡Plega al cielo que no sea después destas humildades, como aquel hombre de Atenas que pidió a Venus le hiciese mujer, con ruegos y ofrendas, una gata dominica, quiero decir, blanca y negra! Estando en su estrado un día, con moño y naguas de tela, vio pasar un animal de aquestos, como poetas, que andan royendo papeles, y dando un salto ligera de la tarima al ratón, mostró que en naturaleza la que es gata será gata, la que es perra será perra, <i>in secula seculorum.</i>	2375 2380 2385 2390
FLORO	No hayas miedo tú que vuelva el Duque a sus mocedades.	
RICARDO	Y más si a los hijos llega, que con las manillas blandas las barbas más graves peinan de los más fieros leones.	2395
BATÍN	Yo me holgaré de que sea verdad.	
RICARDO	Pues, Batín, a Dios.	
BATÍN	¿Dónde vas?	
RICARDO	Fabia me espera. ⁷³	2400

(Vase Ricardo)

DUQUE	¿Está algún criado aquí?	
BATÍN	Aquí tiene Vuestra Alteza el más humilde.	
DUQUE	Batín.	
BATÍN	Dios te guarde, bueno llegas.	
	Dame la mano.	
DUQUE	¿Qué hacías?	2405
BATÍN	Estaba escuchando nuevas de tu valor a Ricardo. que gran coronista dellas Hétor de Italia te hacía.	

DUQUE	¿Cómo ha pasado en mi ausencia	2410
--------------	--------------------------------	------

⁷³ Se reproduce en su totalidad esta escena para indicar cómo se incorporó a Floro a la escena, anteriormente [en el texto original] solamente de Batín y Ricardo, en parte para dar más protagonismo a Floro. En cualquier caso, se trató de indicar que Ricardo era un asesor militar del Duque y Floro un asesor político. Por eso, la asignación de texto trata de indicar esas dos personalidades, para ayudar a articular los dos personajes: el carácter calavera de Ricardo y la desaprobación de Floro.

BATÍN	el gobierno con el Conde? Cierta, señor, que pudiera decir que igualó en la paz tus hazañas en la guerra.	
DUQUE	¿Llevose bien con Casandra?	2415
BATÍN	No se ha visto, que yo sepa, tan pacífica madrastra, con su hijastro es muy discreta, y muy virtuosa y santa.	
DUQUE	No hay cosa que le agradezca como estar bien con el Conde, que como el Conde es la prenda que más quiero y más estimo y conocí su tristeza	2420
	cuando a la guerra partí notablemente me alegra que Casandra se portase con él con tanta prudencia, que estén en paz y amistad	2425
	que es la cosa que desea mi alma con más afecto de cuantas pedir pudiera al cielo; y así en mi casa hoy dos vitorias se cuentan:	2430
	la que de la guerra traigo y la de Casandra bella conquistando a Federico.	2435
	Yo pienso de hoy más quererla sola en el mundo, obligado desta discreta fineza y cansado juntamente	2440
	de mis mocedades necias.	
BATÍN	Milagro ha sido del Papa llevar, señor, a la guerra al gran duque <u>Luis</u> de Ferrara, y que un ermitaño vuelva.	2445
	¡Por Dios!, que puedes fundar orden monástica. otra <u>Camáldula</u> . ⁷⁴	
DUQUE	Sepan	
	mis vasallos que otro soy.	
BATÍN	Mas dígame Vuestra Alteza	2450
	¿cómo descansó tan poco?	
DUQUE	Porque al subir la escalera de palacio, algunos hombres que aguardaban mi presencia me dieron estos papeles,	2455
	y temiendo que son quejas quise descansar en verlos y no descansar con ellas.	
	Vete y déjame aquí solo que deben los que gobiernan esta atención a su oficio.	
BATÍN	El cielo, que remunera el cuidado de quien mira	2460

⁷⁴ *Camáldula* fue reemplazado por otro término más explicativo para que se entendiera el chiste de Batín. Por otro lado, el nombre Luis fue suprimido al ser la primera y única vez que se nombra al Duque por su nombre. Parece una libertad por parte de Batín dirigirse al Duque por su nombre de pila.

el bien público, prevenga
laureles a tus vitorias,
siglos a tu fama eterna.

2465

DUQUE *Vase*
Éste dice:

Lea

«Señor, yo soy Estacio,
que estoy en los jardines de palacio,
y enseñado a plantar hierbas y flores
planté seis hijos, a los dos mayores
suplico que les deis...». Basta, ya entiendo,
con más cuidado ya premiar pretendido.

2470

Lea

«Lucinda dice que quedó viuda
del capitán Arnaldo», también pide.

Lea

«Albano, que ha seis años que reside»,
éste pide también. 2475

Lea

«Julio Camilo
preso porque sacó...», del mismo estilo.

Lea

«Paula de San Germán, doncella honrada»,
pues si es honrada, no le falta nada,
si no quiere que yo le dé marido. 2480

Éste viene cerrado, y mal vestido
~~Un hombre me le dio, todo turbado~~
~~que quise detenerle con cuidado.~~

Lea

«Señor, mirad por vuestra casa atento,
que el Conde y la Duquesa en vuestra ausencia...».2485
No me ha sido traidor el pensamiento;
habrán regido mal, tendré paciencia.

Lea

«...ofenden con infame atrevimiento
vuestra cama y honor», ¡¿qué resistencia
harán a tal desdicha mis enojos!? 2490

Lea

«Si sois discreto, os lo dirán los ojos».2495
¿Qué es esto, qué estoy mirando?
Letras, ¿decís esto o no?
¿Sabéis que soy padre yo
de quien me estáis informando
que el honor me está quitando?
¡Mentís, que no puede ser!
¿Casandra me ha de ofender?
¿No veis que es mi hijo el Conde?

	Pero ya el papel responde que es hombre, y ella mujer. ¡Oh, fieras letras, villanas!	2500
	Pero direísmo que sepa que no hay maldad que no quepa en las flaquezas humanas;	2505
	de las iras soberanas debe de ser permisión.	
	Ésta fue la maldición que a David le dio Natán; la misma pena me dan,	2510
	y es Federico Absalón.	
	Pero mayor viene a ser, cielo, si así me castigas, que aquéllas eran amigas	
	y Casandra es mi mujer.	2515
	El vicioso proceder de las mocedades mías trajo el castigo y los días	
	de mi tormento, aunque fue sin gozar a Bersabé	2520
	ni quitar la vida a Urias.	
	¡Oh, traidor hijo!, si ha sido verdad —porque yo no creo que emprenda caso tan feo hombre de otro hombre nacido—;	2525
	pero si me has ofendido...	
	¡Oh, si el cielo me otorgara que después que te matara de nuevo a hacerte volviera, pues tantas muertes te diera	2530
	cuantas veces te engendrara!	
	¡Qué deslealtad, qué violencia!	
	¡Oh, ausencia! ¡qué bien se dijo que aun un padre de su hijo no tiene segura ausencia!	2535
	¿Cómo sabré con prudencia verdad que no me disfame, con los testigos que llame?	
	Ni así la podré saber, porque ¿quién ha de querer decir verdad tan infame?	2540
	¿Mas de qué sirve informarme, pues esto no se dijera de un hijo, cuando no fuera verdad que pudo infamarme?	2545
	Castigarle no es vengarme, ni se venga el que castiga, ni esto a información me obliga, que mal que el honor estraga	
	no es menester que se haga, porque basta que se diga.	2550
	<i>Entre Federico</i>	
FEDERICO	Sabiendo que no descansas, vengo a verte.	
DUQUE	Dios te guarde.	
FEDERICO	Y a pedirte una merced.	
DUQUE	Antes que la pidas sabes que mi amor te la concede.	2555

- FEDERICO Señor, cuando me mandaste
que con Aurora mi prima
por tu gusto me casase,
lo fuera notable mío,
pero fueron más notables
los celos de Carlos, y ellos
entonces causa bastante
para no darte obediencia.
Mas después que te ausentaste 2560
supe que mi grande amor
hizo que ilusiones tales
me trujesen divertido.
En efecto, hicimos paces
y le prometí, señor, 2565
en satisfacción casarme,
como me dijeses licencia
luego que el bastón dejases.
Ésta te pido y suplico.
- DUQUE No pudieras, Conde, darme 2575
mayor gusto. Vete agora
porque trate con tu madre,
pues es justo darle cuenta,
que no es razón que te cases
sin que lo sepa y le pidas
licencia, como a tu padre.
- FEDERICO No siendo su sangre *Aurora yo*,
¿para qué quiere dar parte
Vuestra Alteza a mi señora?
- DUQUE ¿Qué importa no ser su sangre 2585
siendo tu madre Casandra?
- FEDERICO Mi madre, Laurencia, yace
muchos años ha difunta.
- DUQUE ¿Sientes que «madre» la llame?
Pues dícenme que en mi ausencia, 2590
de que tengo gusto grande,
estuvistes muy conformes.
- FEDERICO Eso, señor, Dios lo sabe,
que prometo a Vuestra Alteza,
aunque no acierto en quejarme,
pues la adora y es razón,
que aunque es para todos ángel
que no lo ha sido conmigo.
- DUQUE Pésame de que me engañen,
que me dicen que no hay cosa 2600
que más Casandra regale.
- FEDERICO A veces me favorece
y a veces quiere mostrarme
que no es posible ser hijos
los que otras mujeres paren.
- DUQUE Dices bien, y yo lo creo,
y ella pudiera obligarme
más que en quererme, en quererte,
pues con estas amistades
aseguraba la paz. 2605
Vete con Dios.
- FEDERICO Él te guarde.

Vase

- DUQUE No sé cómo he podido
 mirar, Conde traidor, tu infame cara.
 ¡Qué libre, qué fingido,
 con la invención de Aurora se repara,
 para que yo no entienda
 que puede ser posible que me ofenda!
 Lo que más me asegura
 es ver con el cuidado y diligencia
 que a Casandra murmura
 que le ha tratado mal en esta ausencia,
 que piensan los delitos
 que callan cuando están hablando a gritos.
 De que la llame madre
 se corre duele,⁷⁵ y dice bien, pues es su amiga
 la mujer de su padre,
 y no es justo que ya «madre» se diga.
 Pero yo, ¿cómo creo,
 con tal facilidad caso tan feo?
 ¿No puede un enemigo
 del Conde haber tan gran traición forjado,
 porque con su castigo,
 sabiendo mi valor, quede vengado?
 Ya de haberlo creído,
 si no estoy castigado, estoy corrido perdido. 2635
Entre Casandra y Aurora
- AURORA De vos espero, señora
 mi vida en esta ocasión.
- CASANDRA Ha sido digna elección
 de tu entendimiento, Aurora.
- AURORA Aquí está el Duque.
- CASANDRA Señor, 2640
 ¿tanto desvelo?
- DUQUE A mi estado
 debo, por lo que he faltado,
 estos indicios de amor,
 si bien del Conde y de vos
 ha sido tan bien regido,
 como muestra agradecido
 este papel de los dos.
 Todos alaban aquí
 lo que los dos merecéis.
- CASANDRA Al Conde, señor, debéis 2650
 ese cuidado, no a mí,
 que sin lisonja os prometo
 que tiene heroico valor
 en toda acción superior,
 gallardo como discreto:
 un retrato vuestro ha sido.
- DUQUE Ya sé que me ha retratado
 tan igual en todo estado,
 que por mí le habéis tenido,
 de que os prometo, señora,
 debida satisfacción. 2660
- CASANDRA Una nueva petición

⁷⁵ [Se reemplazó el verbo correr, antiguamente usado con el sentido de “avergonzarse”/ “irritarse”, por las connotaciones modernas de la palabra.]

	os traigo, señor, de Aurora. Carlos la pide, ella quiere, y yo os lo suplico.	
DUQUE	Creo que le ha ganado el deseo quien en todo le prefiere El Conde se va de aquí y me la ha pedido agora.	2665
CASANDRA	¿El Conde ha pedido a Aurora?	2670
DUQUE	Sí, Casandra.	
CASANDRA	¡¿El Conde?!	
DUQUE	Sí.	
CASANDRA	Sólo de vos lo creyera.	
DUQUE	Y así se la pienso dar. Mañana se han de casar.	
CASANDRA	Será como Aurora quiera.	2675
AURORA	Perdóneme, Vuestra Alteza, que el Conde no será mío.	
DUQUE	(¿Qué espero más, qué porfío?); Pues, Aurora, ¿en gentileza, entendimiento y valor, no vence al Marqués?	2680
AURORA	No sé... Cuando quise y le rogué, él me despreció, señor; y agora que él quiere, es justo que yo le desprecie a él.	2685
DUQUE	Hazlo por mí, no por él.	
AURORA	¡El casarse ha de ser gusto, yo no le tengo del Conde!	

Vase Aurora

DUQUE	Extraña resolución.	
CASANDRA	Aurora tiene razón, aunque atrevida responde.	2690
DUQUE	No tiene, y ha de casarse, aunque le pese.	
CASANDRA	Señor, no uséis del poder, que amor es gusto, y no ha de forzarse.	2695

Vase el Duque

¡Ay de mí!, que se ha cansado
el traidor Conde de mí.

Entre el Conde

FEDERICO	¿No estaba mi padre aquí?	
CASANDRA	¿Con qué infame desenfado, traidor Federico, vienes habiendo pedido a Aurora al Duque?	2700
FEDERICO	Paso, señora, mírala el peligro que tienes.	
CASANDRA	¿Qué peligro, cuando estoy,	

	villano, fuera de mí?	2705
FEDERICO	¿Pues tú das voces así?	
<i>Entre el duque asechando</i>		
CASANDRA	<i>Pues, perro, sin alma estoy.</i>	
DUQUE	<i>(Buscando testigos voy.</i>	
	<i>Desde aquí quiero escuchar,</i>	
	<i>que, aunque mal, tengo de oír,</i>	
	<i>lo que no puedo sufrir</i>	2710
	<i>es lo que vengo a buscar).</i>	
FEDERICO	Oye, señora, y repara en tu grandeza siquiera.	
CASANDRA	¿Cuál hombre en el mundo hubiera que cobarde me dejara después de haber obligado con tantas ansias de amor a su gusto mi valor?	2715
FEDERICO	Señora, aún no estoy casado: asegurar pretendí al Duque, y asegurar nuestra vida, que durar no puede, Casandra, así, que no es el Duque algún hombre de tan baja condición	2720
	que a sus ojos, ni es razón, se infame su ilustre nombre. Basta el tiempo que tan ciegos el Amor nos ha tenido.	2725
CASANDRA	¡Oh, cobarde, mal nacido! Las lágrimas y los ruegos, hasta hacernos volver locas robando las horas nuestras que de las traiciones vuestras cuerdas se libraron pocas,	2730
	<i>¿agora son cobardías?</i>	2735
	<i>Pues, perro, sin alma estoy!</i>	
DUQUE	<i>(Si aguardo, de mármol soy.</i>	
	<i>¿Qué esperáis, desdichas mías?</i>	
	<i>Sin tormento han confesado,</i>	2740
	<i>pero sin tormento no,</i>	
	<i>que claro está que soy yo</i>	
	<i>a quien el tormento han dado.</i>	
	<i>No es menester más testigo,</i>	
	<i>confesaron de una vez;</i>	2745
	<i>prevenid, pues sois júez;</i>	
	<i>honra, sentencia y castigo.</i>	
	<i>Pero de tal suerte sea</i>	
	<i>que no se infame mi nombre,</i>	
	<i>que en público siempre a un hombre</i>	2750
	<i>queda alguna cosa fea,</i>	
	<i>y no es bien que hombre nacido</i>	
	<i>sepa que yo estoy sin honra,</i>	
	<i>siendo enterrar la deshonra</i>	
	<i>como no haberla tenido,</i>	2755
	<i>que aunque parece defensa</i>	
	<i>de la honra el desagravio,</i>	
	<i>no deja de ser agravio</i>	

cuando se sabe la ofensa.)⁷⁶

Vase

CASANDRA	<i>¡Ay, desdichadas mujeres!</i>	2760
	<i>¡Ay, hombres falsos sin fe!</i>	
FEDERICO	<i>Todo lo que tú quisieres,</i>	
	<i>digo que haré, mi señora,</i>	
	<i>y esta palabra te doy.⁷⁷</i>	
CASANDRA	<i>¿Será verdad?</i>	
FEDERICO	<i>Infalible.</i>	2765
CASANDRA	<i>Pues no hay a amor imposible.</i>	
	<i>Tuya he sido, y tuya soy;</i>	
	<i>no ha de faltar invención</i>	
	<i>para vernos cada día.</i>	
FEDERICO	<i>Pues vete, señora mía,</i>	2770
	<i>y, pues tienes discreción,</i>	
	<i>finge gusto, pues es justo,</i>	
	<i>con el Duque.</i>	
CASANDRA	<i>Así lo haré</i>	
	<i>sin tu ofensa, que yo sé</i>	
	<i>que el que es fingido no es gusto.</i>	2775

Vanse los dos. Entre el Duque, que ha estado escuchando

DUQUE	<i>{Si aguardo, de mármol soy.</i>	
	<i>{Qué esperáis, desdichadas más?</i>	
	<i>Sin tormento han confesado,</i>	2740
	<i>pero sin tormento no,</i>	
	<i>que claro está que soy yo</i>	
	<i>a quien el tormento han dado.</i>	
	<i>No es menester más testigo,</i>	
	<i>confesaron de una vez;</i>	2745
	<i>prevenid, pues sois juez,</i>	
	<i>honra, sentencia y castigo.</i>	
	<i>Pero de tal suerte sea</i>	
	<i>que no se infame mi nombre,</i>	
	<i>que en público siempre a un hombre</i>	2750
	<i>queda alguna cosa fea,</i>	
	<i>y no es bien que hombre nacido</i>	
	<i>sepa que yo estoy sin honra,</i>	
	<i>siendo enterrar la deshonra</i>	
	<i>como no haberla tenido,</i>	2755
	<i>que aunque parece defensa</i>	
	<i>de la honra el desagravio,</i>	
	<i>no deja de ser agravio</i>	
	<i>cuando se sabe la ofensa.)</i>	

⁷⁶ [Este pasaje será trasladado al verso 2776.]

⁷⁷ Se prefirió no interrumpir esta escena con el aparte del Duque, sino dejarle en silencio e introducir los versos en itálica al final de la escena, verso 2776. Dramáticamente, sería muy difícil dejar en escena y en silencio a Federico y Casandra mientras el Duque habla. Los versos en negrita fueron movidos y adaptados para mantener la estructura de las redondillas. A continuación del soliloquio del Duque, tendría lugar una escena muda en la que entraría Casandra, encontrándose al Duque. El Duque se aproxima, la acaricia, y de repente la agarra y se la lleva forcejeando de escena. Después seguiría el texto con la entrada de Aurora y Batín [vv. 2777].

Entren Aurora y Batín

BATÍN	Yo he sabido, hermosa Aurora, que ha de ser, o ya lo es, tu dueño el señor Marqués, y que a Mantua os vais, señora. Y así, os vengo a suplicar que allá me llevéis.	2780
AURORA	Batín, mucho me admiro. ¿A qué fin al Conde quieres dejar?	
BATÍN	Servir mucho y medrar poco es un linaje de agravio que al más cuerdo, que al más sabio o le mata o vuelve loco. «Hoy te doy, mañana no», quizá te daré después.	2785
	Yo no sé «quizá» quién es, mas sé que nunca «quizó». Fuera desto está endiablado el Conde; no sé qué tiene. Ya triste, ya alegre viene; ya cuerdo, ya destemplado.	2790
	La Duquesa, pues, también insufrible y desigual. Pues donde va a todos mal, ¿quieres que me vaya bien?	2795
	El Duque, santo fingido, consigo a solas hablando, como hombre que anda buscando algo que se le ha perdido. Toda la casa lo está;	2800
	contigo a Mantua me voy. Si yo tan dichosa soy	2805
AURORA	que el Duque a Carlos me da, yo te llevaré conmigo.	
BATÍN	¡Beso mil veces tus pies, y voy a hablar al Marqués! Lo mismo le rogaré.	2810

Vase y entra el Duque

DUQUE (Ay honor, fiero enemigo!
¿Quién fue el primero que dio
tu ley al mundo? ¡Y que fuese
mujer quien en sí tuviese
tu valor, y el hombre no! 2815
Pues sin culpa el más honrado
te puede perder, honor,
bárbaro legislador,
fue tu inventor no letrado.
Mas dejarla entre nosotros 2820
muestra que fuiste ofendido,
pues esta invención ha sido
para que lo fuesen otros.) 78

⁷⁸ Puesto que el tema de honor no se trató en el montaje, se consideró que este discurso no hacía falta e introducía una temática de difícil comprensión para un público moderno.

AURORA	¡Aurora!	
DUQUE	¿Señor?	
	Ya creo	
	que con el Marqués te casa	2825
	la Duquesa, y yo a su ruego,	
	que más quiero contentarla	
	que dar este gusto al Conde.	
AURORA	Eternamente obligada	
	quedo a servirte.	
DUQUE	Bien puedes	2830
	decir a Carlos que a Mantua	
	escriba al Duque, su tío.	
AURORA	Voy donde el Marqués aguarda	
	tan dichosa nueva.	

Vase Aurora

DUQUE	Cielos,	
	hoy se ha de ver en mi casa	2835
	no más de vuestro castigo:	
	alzad la divina vara.	
	No es venganza de mi agravio,	
	que yo no quiero tomarla	
	en vuestra ofensa, y de un hijo	2840
	ya fuera bárbara hazaña.	
	Éste ha de ser un castigo	
	vuestro nomás, porque valga	
	para que perdone el cielo	
	el rigor por la templanza.	2845
	Seré padre y no marido,	
	dando la justicia santa	
	a un pecado sin vergüenza	
	un castigo sin venganza.	
	Esto disponen las leyes	2850
	del honor, y que no haya	
	publicidad en mi afrenta	
	con que se doble mi infamia.	
	Quien en público castiga	2855
	dos veces su honor infama,	
	pues, después que le ha perdido,	
	por el mundo le dilata.	
	La infame Casandra dejó	
	de pies y manos atada,	
	con un tafetán cubierta,	2860
	y, por no escuchar sus ansias,	
	con una liga media en la boca,	
	porque, al decirle la causa,	
	para cuanto quise hacer	
	me dio lugar, desmayada.	2865
	Esto aun pudiera, ofendida,	
	sufrir la piedad humana,	
	pero dar la muerte a un hijo,	
	¿qué corazón no desmaya?	
	Sólo de pensarla, ¡ay, triste!,	2870
	tiembla el cuerpo, espira el alma	
	lloran los ojos, la sangre	
	muere en las venas heladas,	
	el pecho se desalienta,	
	el entendimiento falta,	2875

	la memoria está corrida perdida y la voluntad turbada. Como arroyo que detiene	
	el hielo de noche larga, del corazón a la boca prende el dolor las palabras. ¿Qué quieres, amor? ¿No ves que Dios a los hijos manda honrar los padres, y el Conde su mandamiento quebranta?	2880
	Déjame, amor, que castigue a quien las leyes sagradas contra su padre desprecia, pues tengo por cosa clara que si hoy me quita la honra, la vida podrá mañana.	2885
	Cincuenta mató Artajerjes con menos causa, y la espada de Dario, Toreato y Bruto ejecutó sin venganza las leyes de la justicia.	2890
	Perdona, Amor, no deshagas el derecho del castigo cuando el Honor, en la sala de la Razón presidiendo, quiere sentenciar la causa.	2895
	El fiscal Verdad le ha puesto la acusación y está clara la culpa, que Ojos y Oídos juraron en la probanza.	2900
	Amor y Sangre, abogados, le defienden, mas no basta, que la Infamia y la Vergüenza son de la parte contraria.	2905
	La Ley de Dios, cuando menos, es quien la culpa relata; su Conciencia quien la escribe, ¿pues para qué me acobardas?	2910
	El viene, ¡ay, cielos, favor! <i>Entre el Conde</i>	
FEDERICO	Basta que en palacio anda pública fama, señor, que con el marqués Gonzaga casas a Aurora, y que luego se parte con ella a Mantua. ¿Mándasme que yo lo crea?	2915
DUQUE	Conde, ni sé lo que tratan, ni he dado al Marqués licencia, que traigo en cosas más altas puesta la imaginación.	2920
FEDERICO	Quien gobierna, mal descansa. ¿Qué es lo que te da cuidado?	2925
DUQUE	Hijo, un noble de Ferrara Se conjura contra mí con otros que le acompañan. Fiose de una mujer, que el secreto me declara: necio quien dellas se fía, discreto quien las alaba.	2930

	Llamé al traidor, finalmente, que un negocio de importancia dije que con él tenía, y, cerrado en esta cuadra, le dije el caso y, apenas le oyó, cuando se desmaya, con que pude fácilmente, en la silla el sitio donde estaba, atarle y cubrir el cuerpo, porque no viese la cara quien a matarle viniese, por no alborotar a Italia.	2935
		2940
		2945
	Eres mi hijo , y es más justo hacer de ti confianza, para que nadie lo sepa. Saca Toma animoso la espada-daga, Conde, y la vida le quita,	2950
	que a la puerta de la cuadra quiero mirar el valor con que ve y a mi enemigo mata.	
FEDERICO	¿Pruébasme acaso o es cierto que conspirar intentaban contra ti los dos que dices?	2955
DUQUE	Cuando un padre a un hijo manda una cosa injusta o justa, ¿con él se pone a palabras? ¡Vete, cobarde, que yo...!	2960
FEDERICO	Ten la daga y aquí aguarda, que no es temor, pues que dices que es una persona atada; pero no sé qué me ha dado que me está temblando el alma.	2965
DUQUE	¡Quédate, infame!	
FEDERICO	Ya voy, que, pues tú lo mandas, basta. Pero ¡vive Dios...!	
DUQUE	¡Oh, perro...!	
FEDERICO	Ya voy, detente, y si hallara el mismo César, le diera	2970
	por ti, ¡ay, Dios!, mil estocadas.	
DUQUE	Aquí lo veré. Ya llega, ya con la punta la pasa: Ejecute mi justicia quien ejecutó mi infamia.	2975
	¡Capitanes! ¡Hola, gente! ¡Venid los que estáis de guarda! ¡Ah, caballeros, criados! ¡Presto!	

*Entren el Marqués, Aurora, Battín, Ricardo, y todos los demás que se han
introducido*

MARQUÉS	¿Para qué nos llamas, señor, con tan altas voces?	2980
DUQUE	¿Hay tal maldad? A Casandra ha muerto el Conde, no más de porque fue su madrastra y le dijo que tenía	

MARQUÉS	mejor hijo en sus entrañas para heredarme. ¡Matalde, matalde! ¡El Duque lo manda!	2985
DUQUE	¿A Casandra?	
MARQUÉS	Sí, Marqués.	
MARQUÉS	Pues no volveré yo a Mantua sin que la vida le quite.	2990
DUQUE	<u>Ya con la sanguinaria espada</u> <u>sale el traidor.</u> <i>Salga el Conde</i>	

Entra Federico

FEDERICO	¿Qué es aquesto? Voy a descubrir la cara del traidor que me decías, y hallo...	
DUQUE	¡No prosigas! ¡Calla! ¡Matalde, matalde!	2995
MARQUÉS	¡Muera!	
FEDERICO	¡Oh, padrel, ¿por qué me matan?	
DUQUE	En el tribunal de Dios, traidor, te dirán la causa. Tú, Aurora, con este ejemplo, parte con Carlos a Mantua, que él te merece y yo gusto.	3000
AURORA	Estoy, Señor, tan turbada que no sé lo que responda.	
BATÍN	Di que sí, que no es sin causa todo lo que ves, Aurora.	3005
AURORA	Señor, desde aquí a mañana te daré respuesta.	

Salga el Marqués

MARQUÉS	Ya queda muerto el Conde.	
DUQUE	En tanta desdicha aún quieren los ojos verle muerto con Casandra. ⁷⁹	3010

Descúbralos

MARQUÉS	Vuelve a mirar el castigo de su culpa.	
DUQUE	Tente, aguarda Marqués, porque para verle llanto sobra y valor falta;	
	pagó la maldad que hizo por heredarme.	3015
BATÍN	<u>Aquí acaba,</u> <u>senado, aquella tragedia</u> <u>del castigo sin venganza,</u>	

⁷⁹ El final de la función fue una imagen de Federico y Casandra muertos con los demás mirando al público, terminando el texto en el verso 3011.

que, siendo en Italia asombro,
hoy es ejemplo en España. 3020

Apéndice 6: Aparato crítico y variantes lingüísticas

TESTIMONIOS Y SIGLAS UTILIZADAS

A: Edición crítica de PROLOPE (base)

B: Versión de Fundación Siglo de Oro

APARATO CRITICO⁸⁰

234-235 Batín Desconozco *A*: Fin del prólogo introductorio / Batín Desconozco *B*

328 Lucindo, Albano, *A*: Ricardo! ¡Acudid! ¡ *B*

329 Lucindo El conde llama *A*: Ricardo ¿El conde llama? *B*

330 Per Albano *A*: Floro *B*

331 Floro *A*: *om* *B*

332 Per Lucindo: *A*: Vase Batín / Ricardo *B*

333 Albano *A*: *om* *B*

334 Y yo lo mismo *A*: No es burla te *B*

335 aunque *A*: Porque *B*

337 Per Lucindo *A*: Ricardo *B*

338 Albano *A*: *om* *B*

394 pero A: sino *B*

435 que con A: no eres *B*

436-38 topé, pues desde su historia / traigo llena la cabeza / de A: *om* *B*

438 de A: que *B*

439 y de A: ya son *B*

440 Yo? / Batín ¿Y qué hicieras si le vieras? / Lucrecia A: *om* *B*

478-487 Dicha ha sido haber errado / el camino que seguí, / pues más presto os conocí / por yerro tan acertado. / Cual suele en el mar airado / la tempestad, después della, / ver aquella lumbre bella, / así fue mi error la noche, / mar el río, nave el coche, / yo el piloto, y vos mí estrella A: *om* *B*

⁸⁰ La selección de variantes dispuestas en el aparato parte del verso 234 en adelante. La primera escena de la obra no se ha tratado debido a las extensas secuencias de variación encontradas entre ambos testimonios (A y B) y a las dificultades que presentaba el algoritmo de *Juxta* para identificar de manera adecuada las variantes ahí contenidas (a este supuesto, véase apartado 4.2)

506 el A: mi B

528-546 Rutilio Allí, señor, los dejé. / Marqués Estraña desdicha fuera / si el caballero que dices / no llegara a socorrerla. / Rutilio Mandome alejar pensando / dar nieve al agua risueña, / bañando en ella los pies / para que corriese perlas; / y así no pudo llegar / tan presto mi diligencia, / y en brazos de aquel hidalgo / salió, señor, la Duquesa; / pero como vi que estaban / seguras en la ribera, / corrí a llamarte. / Marqués Allí está, / entre el agua y el arena, / el coche solo. / Rutilio Estos sauces / nos estorbaron el verla. / Allí está con los criados / del caballero. / Casandra Ya llega / mi gente A: *om* B

547 Marques ¡Señora mía! A: ¡Aquí estáis, señora mía! B

552 hallamos A: encuentro B

565-68 aunque las plumas pusiera / a la luz de tanto sol, / ya de Faetonte soberbia, / entre las doradas uñas A: *om* B

600-601 fuera de que no pudiera / casarme con Federico;] A: *om* B

608 salgamos A: partamos B

609-616 del peligro desta selva! / Parte delante a Ferrara, / Rutilio, y lleva las nuevas / al Duque del buen suceso, / si por ventura no llega / anticipada la fama, / que se detiene en las buenas / cuanto corre en siendo malas A: *om* B

622 que vaya, la iré sirviendo A: Parte delante a Ferrara, / Batín, y lleva las nuevas / al Duque del buen suceso. B

645 Ven A: Ve B

646 alnado A: hijastro B

651 ella] A: *om* B

651 parezca A: parecerá muy B

670-688 si bien dicen que esperaban / tenerle por su señor, / o por conocer mi amor / o porque también le amaban; / mas que los deudos que tienen / derecho a mi sucesión / pondrán pleito con razón; / o, que si a las armas vienen, / no pudiendo concertallos, / abrasarán estas tierras / –porque siempre son las guerras / a costa de los vasallos–; / con esto determiné / casarme, no pude más. / AURORA Señor, disculpado estás. / Yerro de Fortuna fue, / pero A: *om* B

755 juntos A: seguidos B

772 volvió A: volcó B

778 alnados A: hijastros B

807 ponte esta cadena al cuello! A: recompensarte deseo! / FLORO B

808 esta güerta A: este jardín B

810 para A: por B

810 el Duque os reciba A: seáis recibida B

817-820 Casandra Ya, Federico, este silencio / me provocaba la tristeza. / Federico Fue de aquesta causa efecto. / Floro Ya salen a recibiros A: *om* B

841 alegre himineo A: buen casamiento B

857 Sentaos A: Venid B

861 sienta A: acerca B

863 ha A: tengo B

863 ser el A: hacer B

864 que os ha de besar la mano A: Brindis por vuestra llegada B

866 humildad A: alabanza B

871-872 beso / vuestra mano A: bebo / en esta hora B

884 sale A: nace B

901 ese A: este B

912 dese A: de este B

921-925 dijeron. / No diga el largo camino / que he sido dos veces necio, / y Amor que no estimo el bien, / pues no le agradezco el tiempo. A: hicieron B

931 pero A: sino B

936-957 Batín Dices bien, que alguna vez / entre muchos caballeros / suelo estar, y sin querer / se me viene al pensamiento / dar un bofetón a uno / u mordelle del pescuezo. / Si estoy en algún balcón, / estoy pensando y temiendo / echarme d'él y matarme. / Si estoy en la iglesia oyendo / algún sermón, imagino / que le digo que está impreso. / Dame gana de reír / si voy en algún entierro, / y si dos están jugando, / que les tiro el candelero. / Si cantan, quiero cantar, / y si alguna dama veo, / en mi necia fantasía / asirla del moño intento, / y me salen mil colores / como si lo hubiera hecho A: *om* B

1014-1023 No los halla a dos casados / el sol por las vedreras / de cristal, a las primeras / luces del alba, abrazados / con más gusto, ni en dorados / techos más descanso halló; / que tal vez su rayo entró, / del aurora a los principios, / por mal ajustados rípios / y un alma en dos cuerpos vio.] A; *not in* B

1122 supiera A: sabría B

1311-1318 Casandra Déjanos solos un rato, / Batín, que tengo que hablar / al Conde. / Batín (¡El Conde turbado / y hablarle la duquesa a solas! / No lo entiendo.) / Vase / / Federico (¡Ay, cielo! En tanto / que muero fénix, poned / a tanta llama descanso, / pues otra vida me espera.) A: *om* B

1356-1365 Como se suelta al estruendo / un arrogante caballo / del atambor –porque quiero / usar de término casto–, / que del bordado jaez / va sembrando los pedazos: / allí las piezas del freno / vertiendo espumosos rayos, / allí la barba y la rienda, / allí las cintas y lazos A: *om* B

1380-1385 o escribiendo yo a mi padre, / que es más que esposo, tirano, / para que me saque libre / del Argel de su palacio, / si no anticipa la muerte / breve fin a tantos daños. A: *om* B

1390-1396 Sin duda que me ha mirado / por hijo de quien la ofende, / pero yo la desengaño / que no parezca hijo suyo / para tan injustos casos. / Esto persuadido así,] A; *not in* B

1404-1407 o, si la espada por dicha / contra algún príncipe saco / destos confinantes nuestros, / los que le quitan restauro A: *om* B

1411 sabe A: sabed B

1452 una A: esa B

1458-1478 ¿Qué Faetonte se atrevió / del sol al dorado carro, / o aquel que juntó con cera / débiles plumas, infausto, / que, sembradas por los vientos, / pájaros que van volando / las creyó el mar, hasta verlas / en sus cristales salados; / qué Belerofonte vio, / en el caballo Pegaso, / parecer el mundo un punto / del círculo de los astros; / qué griego Sinón metió / aquel caballo preñado / de armados hombres en Troya / fatal de su incendio parto; / qué Jasón tentó primero / pasar el mar temerario / poniendo yugo a su cuello / los pinos y lienzos de Argos, / que se iguale a mi locura? A: *om* B

1486-1489 Jamás Amor llamó al pecho, / siendo con méritos tantos, / que no respondiese el alma / «aquí estoy, pero entrad paso». A: *om* B

1494-1497 Más alta será la luna / y de su cerco argentado / bajó por Endimión / mil veces al monte Latmo. A *om* B

1505 descendiendo A descendiendo B

1562-1571 Tantas cosas se me ofrecen / juntas como esto ha caído / sobre un bárbaro marido / que pienso que me enloquecen. / Los imposibles parecen / fáciles, y yo, engañada, / ya pienso que estoy vengada; / mas siendo error tan injusto / a la sombra de mi gusto / estoy mirando su espada. A: *om* B

1572 partes A: prendas B

1617-1619 Favoreciendo al Marqués A: Que bien puede que después/ Se despejen sus quimeras B

1617-1623 Acot Rutilio y el Marqués / / Rutilio Con el contrario que ves, / en vano remedio esperas / de tus locas esperanzas. / Marqués Calla, Rutilio, que aquí / está Aurora. / Rutilio Y tú, sin ti, / firme entre tantas mudanzas. A: *om* B

1674 pero A: sino B

1722-1723 (Aunque es venganza amorosa, / parece a mi amor agravio.) A: *om* B

1734-1746 ¿Qué banda? ¡Graciosa cosa! / Una que lo fue del sol, / cuando lo fue de una sola / en la gracia y la hermosura, / planetas con que la adorna; / y agora como en eclipse, / del Dragón lo estremo toca. / Yo me acuerdo cuando fuera / la banda de la discordia, / como la manzana de oro / de Paris y las tres Diosas. / Federico Eso fue entonces, Batín, / pero es otro tiempo agora. A: *om* B

1791 Entra A: provocas. / Entra, ve y B

1791-1793 mira qué hace el Duque / y de partida te informa / por que vaya a acompañarle A: déjame solo B

1811-1861 (Entre agravios y venganzas / anda solícito Amor / después de tantas mudanzas, / sembrando contra mi honor / mal nacidas esperanzas. / En cosas inaccesible / quiere poner fundamentos / como si fuesen visibles, / que no puede haber contentos / fundados en imposibles. / En el ánimo que inclino / al mal, por tantos disgustos / del Duque, loca imagino / hallar venganzas y gustos / en el mayor desatino. / Al galán Conde y discreto, / y su hijo, ya permito / para mi venganza efeto, / pues para tanto delito / conviene tanto secreto. / Vile turbado, llegando / a decir su pensamiento, / y desmayarse temblando, / aunque, ¿es más atrevimiento / hablar un hombre callando? / Pues de aquella turbación / tanto el alma satisface, / dándome el Duque ocasión, / que hay dentro de mí quien dice / que, si es amor, no es traición, / y que, cuando ser pudiera / rendirme desesperada / a

tanto valor, no fuera / la postrera enamorada / ni la traidora primera. / A sus padres han querido / sus hijas, y sus hermanos / algunas, luego no han sido / mis sucesos inhumanos, / ni mi propia sangre olvido. / Pero no es disculpa igual / que haya otros males de quien / me valga en peligro tal, / que para pecar no es bien / tomar ejemplo del mal. / Éste es el Conde, ¡ay de mí! / Pero ya determinada, / ¿qué temo?) / Federico (Ya viene aquí / desnuda la dulce espada / por quien la vida perdí. / ¡Oh, hermosura celestial!) A: *om* B

1921-1925 Y por si no lo entendéis, / haré sobre estas razones / un discurso en que podréis / conocer de mis pasiones / la culpa que vos tenéis A: *om* B

1981-1990 Pero viendo que el amor / halló en el mundo disculpa, / hallo mi culpa menor, / porque hace menor la culpa / ser la disculpa mayor. / Muchas ejemplo me dieron / que a errar se determinaron, / porque los que errar quisieron / siempre miran los que erraron, / no los que se arrepintieron A: *om* B

1998 daré muerte aquí A: mataré por ti B

2087-2088 o entre los desnudos cafres / que lobos marinos visten A: *om* B

2113-2116 y aun a muchos hace el tiempo / en el túmulo fenices, / porque dicen que no mueren / los que por su fama viven A: *om* B

2122 con A: por B

2135-2140 Este consejo te doy. / Aurora Y de tu mano le admite / mi turbado pensamiento. / MARQUÉS Será de la nueva Circe / el espejo de Medusa, / el cristal en que la viste A: *om* B

2156-2160 Tú, Conde, el triunfo apercibe / para cuando todos vengan, / que las escuadras que rige / han de entrar con mil trofeos / llenos de dorados timbres A: *om* B

2213-2244 Y Mesala fue un romano / que se le olvidó su nombre. / Federico Yo me olvido de ser hombre. / Batín O eres como aquel villano / que dijo a su labrador, / después que de estar casados / eran dos años pasados, / «¡Ojinegra es la señora!». A: *om* B

2223-2244 Batín Eres como el vizcaíno / que dejó el macho enfrenado / y, viendo que no comía, / regalándole las clines / un galeno de rocines / trujo a ver lo que tenía; / el cual, viéndole con freno, / fuera al vizcaíno echó; / quitole, y cuando volvió, / de todo el pesebre lleno / apenas un grano había, / porque con gentil despacho, / después de la paja, el macho / hasta el pesebre comía. / «Albéitar, juras a Dios» / –dijo–, «es mejor que dotor, / y yo y macho desde agora / queremos curar con vos». / ¿Qué freno es éste que tienes / que no te deja comer, / si médico puedo ser? / ¿Qué aguardas? ¿Qué te detienes A: *om* B

2244-2245 Federico ¡Ay, Batín!, no sé de mí A: Federico: ¡Ay, Batín, no sé de mí! / Yo me olvido de ser hombre B

2247-2248 Batín Pues estése la cebada/ queda, y no me digas nada A Se te olvida hasta tu nombre B

2249-2252 Casandra ¿Ya viene? / Lucrecia Señora, sí. / Casandra ¿Tan brevemente? / Lucrecia Por verte / toda la gente dejó. / Casandra No lo creas, pero yo / más quisiera ver mi muerte A: *om* B

2288*Acot* Febo A: *om* B

2288*Acot* Albano, Lucindo A: *om* B

2353-2356 que si mil mató Saúl, / cantan por él las doncellas / que David mató cien mil; / con que A: porque B

2358 Duque; A: Duque / Floro Ya no B

2363-2365 Duquesa: A: Duquesa. / Ricardo El Duque B

2370 *Per* Ricardo A: Floro B

2394-2395 mocedades, A: mocedades./ Ricardo Y más B

2400 espera. A: espera / (Vase Ricardo) B

2408-2409 que gran coronista dellas / Hétor de Italia te hacía A: *om* B

2418 alnado A: hijastro B

2445 al A: al gran duque B

2445 Luis A: *om* B

2448 otra Camáldula A: orden monástica B

2482-2483 Un hombre me le dio, todo turbado / que quise detenerle con cuidado A: *om* B

2502-2523 fieras letras, villanas! / Pero díreisme que sepa / que no hay maldad que no quepa / en las flaquezas humanas; / de las iras soberanas / debe de ser permisión. / Ésta fue la maldición / que a David le dio Natán; / la misma pena me dan, / y es Federico Absalón. / Pero mayor viene a ser, / cielo, si así me castigas, / que aquéllas eran amigas / y Casandra es mi mujer. / El vicioso proceder / de las mocedades mías / trujo el castigo y los días / de mi tormento, aunque fue / sin gozar a Bersabé / ni quitar la vida a Urías. / ¡Oh A: *om* B

2582 Aurora A: yo B

2625 corre A: duele B

2635 corrido A: perdido B

2651-2655 ese cuidado, no a mí, / que sin lisonja os prometo / que tiene heroico valor / en toda acción superior, / gallardo como discreto A: *om* B

2707-2711 Duque (Buscando testigos voy. / Desde aquí quiero escuchar, / que, aunque mal, tengo de oír, / lo que no puedo sufrir / es lo que vengo a buscar A: Casandra Pues, perro, sin alma estoy B

2737 Pues, perro, sin alma estoy A: *om* B

2738-2759 Duque (Si aguardo, de mármol soy. / ¿Qué esperáis, desdichas mías? / Sin tormento han confesado, / pero sin tormento no, / que claro está que soy yo / a quien el tormento han dado. / No es menester más testigo, / confesaron de una vez; / prevenid, pues sois juez, / honra, sentencia y castigo. / Pero de tal suerte sea / que no se infame mi nombre, / que en público siempre a un hombre / queda alguna cosa fea, / y no es bien que hombre nacido / sepa que yo estoy sin honra, / siendo enterrar la deshonra / como no haberla tenido, / que aunque parece defensa / de la honra el desagravio, / no deja de ser agravio / cuando se sabe la ofensa.) Vase A: *om* B

2761 Ay, hombres falsos sin fe A: *om* B

2762 Digo, señora, que haré A: *om* B

2763-2764 Todo lo que tú quisieras, *A*: Todo lo que tú quisieras,/ digo que haré, mi señora, *B*

2775 *Acot* Vanse los dos *A*: Vanse los dos/Entre el Duque, que ha estado escuchando *B*

2776-2795 Entren Aurora y Batín *A*: Duque Sin tormento han confesado, / pero sin tormento no, / que claro está que soy yo / a quien el tormento han dado. / No es menester más testigo, / confesaron de una vez; / prevenid, pues sois juez, / honra, sentencia y castigo. / Pero de tal suerte sea / que no se infame mi nombre, / que en público siempre a un hombre / queda alguna cosa fea, / y no es bien que hombre nacido / sepa que yo estoy sin honra, / siendo enterrar la deshonra / como no haberla tenido, / que aunque parece defensa / de la honra el desagravio, / no deja de ser agravio / cuando se sabe la ofensa.) *B*

2810 Marqués! *A*: Marqués! / Lo mismo le rogaré. *B*

2811-2813 Ay honor, fiero enemigo! / ¿Quién fue el primero que dio / tu ley al mundo? ¡Y que fuese / mujer quien en sí tuviese / tu valor, y el hombre no! / Pues sin culpa el más honrado / te puede perder, honor, / bárbaro legislador, / fue tu inventor no letrado. / Mas dejarla entre nosotros / muestra que fuiste ofendido, / pues esta invención ha sido / para que lo fuesen otros *A*: *om* *B*

2862 liga *A*: media *B*

2875 corrida *A*: perdida *B*

2878-2879 Como arroyo que detiene / el hielo de noche larga *A*: *om* *B*

2923-2914 pues para qué me acobardas? / Él viene, ¡ay, cielos, favor *A*: *om* *B*

2932-2933 necio quien dellas se fia, / discreto quien las alaba] *A*: *om* *B*

2941 la silla *A*: el sitio *B*

2946 Tú has venido *A*: Eres mi hijo *B*

2949 Saca *A*: Toma *B*

2949 espada *A*: daga *B*

2951 que *A*: ve y *B*

2952-2953 la puerta de la cuadra / quiero mirar el valor / con que *A*: *om* *B*

2953 matas *A*: mata *B*

2961 espada *A*: daga *B*

2972-2973 Aquí lo veré. Ya llega, / ya con la punta la pasa *A*: *om* *B*

2991 Duque Ya con la sangrienta espada / sale el traidor. Salga el Conde *A*: Entra Federico *B*

3011-3021 Descúbralos / / Marqués Vuelve a mirar el castigo / de su culpa. / Duque Tente, aguarda / Marqués, porque para verle / llanto sobra y valor falta; / pagó la maldad que hizo / por heredarme. / Batín Aquí acaba, / senado, aquella tragedia / del castigo sin venganza, / que, siendo en Italia asombro, / hoy es ejemplo en España *A*: *om* *B*

VARIANTES LINGÜÍSTICAS

242 destos : de estos *B*

243 deste : de este *B*

257 estraños : extraños *B*

296 estraño : extraño *B*

298 deste : de este *B*

379 desta : de esta *B*

430 críadas : criadas *B*

454 le : lo *B* caso de leísmo

460 satisfacción : satisfaccióñ *B*

490 deste : de este *B*

353 dellas : de ellas *B*

875 destos : de estos *B*

879 tiniendo : teniendo *B*

964 estraña : extraña *B*

1071 estraño : extraño *B*

1133 estraño : extraño *B*

1140 estraño : extraño *B*

1147 esperiencia : experiencia *B*

1247 Deso : De eso *B*

1904 Estraña : Extraña *B*

2023 estraño : extraño *B*

2571 satisfacción : satisfaccióñ *B*

2661 satisfacción : satisfaccióñ *B*

2689 Estraña : Extraña *B*

Grau: Llengua i literatura espanyoles

Curs acadèmic: 2019-2020

L'estudiant Ana Álvarez Moreno amb NIF 47242055D

Lliura el seu TFG Los clásicos a escena: una propuesta contemporánea de *El castigo sin venganza*

Declaro que el Treball de Fi de Grau que presento és fruit de la meva feina personal, que no copio ni faig servir idees, formulacions, cites integrals o il·lustracions diverses, extretes de cap obra, article, memòria, etc. (en versió impresa o electrònica), sense esmentar-ne de forma clara i estricta l'origen, tant en el cos del treball com a la bibliografia.

Sóc plenament conscient que el fet de no respectar aquests termes implica sancions universitàries i/o d'un altre ordre legal.

15 de juny de 2020